

TOD
PARA
LA **GLORIA**
DE DIOS



REFORMA SIGLO XXI

Editor General
Daniel J. Lobo

Los puntos de vista expresados por los contribuyentes a Reforma Siglo XXI son suyos y no necesariamente son endosados por la CLIR, sus empleados, o su junta de directores.

ARTÍCULOS Y SUGERENCIAS

Solicitamos sus comentarios y sugerencias. También puede comunicarse con el editor por correo electrónico a:
dlobo@clir.net

Caricaturas por Nelson Aaron Cabraca Vargas

DONACIONES

Si quiere hacer una donación para ayudar a sufragar los costos de este boletín, por favor comuníquese con nosotros a:

CLIR Tesorero
Apdo.2070-2100
Guadalupe, Costa Rica
www.clir.net

por teléfono/fax a:
(506) 2245-1227

correo electrónico:
info@clir.net

ISSN:2215-3969
©Editorial CLIR • 2019

CONTENIDO

NOTICIAS	5
PALABRAS DEL SECRETARIO EJECUTIVO.	18
<i>Guillermo Green</i>	
PALABRAS DEL PRESIDENTE	20
<i>Daniel Izquierdo Hernández</i>	
EN CUERPO Y ALMA.	21
<i>Daniel J. Lobo</i>	
CONSIDERA LA GLORIA DE DIOS.	24
<i>Sinclair Ferguson</i>	
EL DIOS TRINO.	31
<i>J. Gresham Machen</i>	
ADORANDO EN MEDIO DEL SUFRIMIENTO	43
<i>Becky Parrilla</i>	
“SOLI DEO GLORIA” ¿MULETILLA O LEMA DE VIDA? .	52
<i>Guillermo Green</i>	
¿ANTIGAY? ¡FUERA DEL CAMINO!	61
<i>Peter Jones</i>	

LA FAMILIA: EL USO APROPIADO DEL DINERO PARA LA GLORIA DE DIOS	70
<i>José J. Ramírez</i>	
LOS DEPORTES PARA LA GLORIA DE DIOS	87
<i>Steven Martins</i>	
LA GLORIA DE DIOS, NUESTRA EXCELENCIA	98
<i>Paul Tripp</i>	
LA MÚSICA Y EL CANTO CRISTIANO	104
<i>Islem Arellano</i>	
LA HISTORIA DEL EVANGELIO Y NUESTRA RESPUESTA DE ADORACIÓN	122
<i>Sergio Villanueva</i>	
HIMNOS: PUENTES DE LA TIERRA AL CIELO.	136
<i>Jared Weatherholtz</i>	
EL JOVEN CRISTIANO Y SU VOCACIÓN	143
<i>Alonzo Ramírez y Daniel J. Lobo</i>	
LA ORACIÓN	149
<i>Muriel Green</i>	

NOTICIAS

1. CONFERENCIA TU PALABRA ES VERDAD (COSTA RICA)

En la conferencia Vida Centrada en el Evangelio, celebrada este enero del 2019, ocurrió la mayor de las bendiciones al encontrarnos de frente con el Evangelio. Ciertamente los preparativos cumplieron lo necesario para que Dios

fuera glorificado en todo. La acogida mayor y el ambiente ideal estuvo en razón de que la Palabra del Señor nos acompañó. Reconocer que el evangelio es central en la vida del creyente generó un gozo tremendo al final de la conferencia.

De entrada, el primer tema situó a cada uno en la necesidad de recordar que la vida completa tiene su centro en el evangelio del Señor Jesucristo, tanta necesidad de tenerlo presente y fijar nuestros ojos en las buenas nuevas de Salvación en todo momento del peregrinaje. La segunda exposición generó un brote en el corazón al observar el Antiguo Testamento como la clara la preparación para la venida



ASISTENTES A LA CONFERENCIA
“TU PALABRA ES VERDAD”

y ministerio del Señor Jesús. El tiempo de comunión entre hermanos de diferentes congregaciones y algunos que se acercaron en búsqueda del evangelio acentuó el cumplimiento de los propósitos de Dios para este tiempo. Por la tarde, la Palabra nos hizo entender que la vida total del creyente debe observarse y evaluarse a partir de Cristo y su obra preciosa. Finalmente, el cierre nos desafió para llevar una vida misional en la cual el evangelio sea reflejado hacia todos los que nos rodean.

La conferencia resultó entonces de gran motivación para seguir siempre centrados en el Evangelio. Anhelamos seguir siendo instrumentos del Señor en lo venidero, por lo que queda extendida la invitación a participar en las próximas actividades que Dios tenga en su agenda por medio del

ministerio Tu Palabra es Verdad.

Para más información sobre este ministerio, pueden visitar el sitio www.cristocéntrico.net, donde también encontrarán las ponencias de esta conferencia y otras anteriores.

2. FERIA DEL LIBRO CLIR

Los días 20, 21 y 22 de diciembre, la Editorial CLIR celebró su gran Feria del Libro. En esta ocasión, además de los ya tradicionales descuentos en su sitio web, y los descuentos aún mayores que disfrutaron quienes asistieron físicamente a sus instalaciones, se unieron otras editoriales con mucho material sólido y pensado para el crecimiento y edificación de la Iglesia. Entre ellas, se hicieron presentes la Editorial Vara y Cayado, la Sociedad Bíblica de Costa Rica, la Librería Cristiana Gracia Soberana

Cartago, y la Editorial Tu Palabra Es Verdad.

Además de la excelente selección de títulos y abundantes materiales impresos, Editorial CLIR ofreció una serie de tres conferencias para los asistentes. El Rev. Guillermo Green habló sobre la historia y teología de algunos autores publicados por la casa editorial, entre ellos: Benjamin Warfield, John Gresham Machen, Henry Van Til, Geerhardus Vos y Herman Ridderbos.

Donald Herrera, uno de los colaboradores del Proyecto de Traducción de Calvino, que ha realizado la traducción de muchos de los comentarios de Calvino a los profetas menores, ofreció una conferencia justamente sobre ese tema, con el fin de ayudar a los lectores a comprender la obra de estos comentarios a los doce profetas menores como una sola obra unificada.

Finalmente, Daniel J. Lobo, Editor General y Coordinador de Traducciones de CLIR, ofreció un ameno recorrido por la vida de Juan Calvino, concluyendo con su *opus magnum* en comentarios bíblicos, el Comentario armónico sobre los últimos cuatro libros de Moisés, o como lo han llamado en español, la Armonía de la Ley. Esta armonía en cuatro volúmenes será publicado entre los años 2019 y 2020.

3. CONFERENCIAS EN LA UNIVERSIDAD ALFA Y OMEGA

Del 26 al 29 de marzo, nuestro hermano Alonzo Ramírez fue invitado a exponer una serie de conferencias sobre filosofía de la ciencia para los estudiantes de Licenciatura en Filosofía y para investigadores de la Universidad Alfa y Omega, ubicada en Villahermosa, Tabasco, México. Asimismo



ASISTENTES A LA CONFERENCIA DE ALONZO RAMÍREZ
EN LA UNIVERSIDAD ALFA Y OMEGA, TABASCO, MÉXICO.

impartió una conferencia sobre el Ecocidio para estudiantes de pregrado de varias facultades, y dos conferencias sobre el pensamiento sistémico aplicado a la gestión de organizaciones educativas para directivos y administrativos. “Fue una experiencia mutuamente enriquecedora para ellos y también para mí”, afirmó el conferencista en sus redes sociales. Añadió también: “Agradezco a Dios por darme esta oportunidad y al mismo tiempo, a la Dra. Luz Chavez Toledo, Directora de

la Escuela de Posgrado y al Dr. Iván Torres, por concederme el permiso para esta actividad académica”.

4. CONFERENCIAS EN REPÚBLICA DOMINICANA

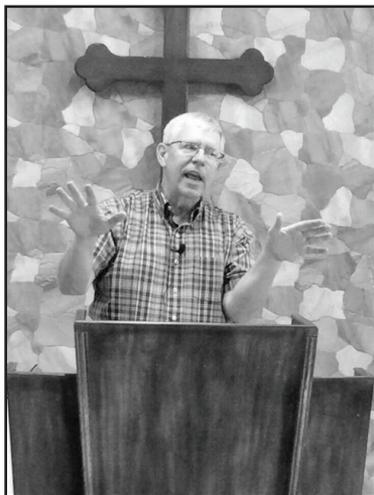
Nuestro Secretario Ejecutivo, Guillermo Green, fue invitado a dar conferencias por 3 días en Haina, República Dominicana, junto con el pastor Andrés Suárez de Colombia. El propósito de las conferencias era impulsar el compromiso con “La suficiencia de las Escrituras”, y

“Cómo predicar a Cristo desde el AT”. Los asistentes fueron pastores y líderes que sirven en la cercanía de la clínica médica y escuela cristiana operada por la Dra Silvia Martínez y su esposo Samuel. El tiempo fue muy ameno, todos disfrutaron, gozándose no solo en la comunión cristiana, sino en el bendito Evangelio de Jesucristo. ¡Un saludo fraterno a nuestros hermanos en la República Dominicana!

5. TEMPORADA DE CONFERENCIAS EN COSTA RICA

El Rev. Robert Van Manen, pastor de la Iglesia Little Farms en Michigan, visitó Costa Rica del 5 al 12 de marzo junto con un equipo de trabajo que se dedicó a realizar mejoras y mantenimiento en los edificios de primaria y secundaria del Centro Educativo Cristiano Reformado (CECRE). Además de su trabajo

manual, el Rev. Van Manen también ofreció algunas conferencias en distintas fraternidades evangélicas de pastores en varias ciudades del país. Dentro de estas fraternidades, hay representadas congregaciones que están empezando a regresar a la fe bíblica, y otras que aunque no son reformadas, han mostrado un gran aprecio por la enseñanza y los esfuerzos de CLIR por promover sana doctrina.



EL PASTOR ROBERT VAN MANEN
EXPONIERO SOBRE EL TEMA DE
ADORACIÓN BÍBLICA

El Rev. Richard Bout, Coordinador de Misiones en la Iglesia Reformada Unida (URC), visitó Costa Rica del 16 de febrero al 3 de marzo. Fue invitado a predicar en varias de las iglesias locales, y animó algunas iglesias hijas también; visitó hogares haciendo estudios bíblicos y apoyó en visitas pastorales en las que fue de gran ayuda. Además de esto, colaboró con la enseñanza en tiempos de capilla para el CECRE, tanto en primaria como en secundaria; dio una conferencia sobre apologética para los estudiantes del Seminario Teológico Reformado Farel; y también dio conferencias a pastores de diferentes fraternidades evangélicas.

Por último, el Rev. Mark Stromberg, pastor de la Iglesia Reformada Unida de Lynden, en el Estado de Washington, visitó el país junto con su esposa y por dos semanas (25 de marzo

al 7 de abril) estuvo ofreciendo charlas, conferencias y sermones en varias Iglesias dentro y fuera de la denominación reformada local. Su trasfondo pentecostal y su ferviente deseo por honrar las Escrituras y predicar el Evangelio hicieron que sus conferencias y charlas resonaran de manera especial entre los pastores que están atravesando la misma transición hacia una enseñanza



EL PASTOR MARK STROMBERG
EXPONENDO EN LA CAPILLA
DE CECRE (CENTRO EDUCATIVO
CRISTIANO REFORMADO)

bíblica más sólida. “Su pasión por las Escrituras es verdaderamente contagiosa”, afirmó uno de los intérpretes que tuvo la oportunidad de traducir para él.

6. BIBLIA HERENCIA REFORMADA

Ya está disponible la Biblia de Estudio Herencia Reformada.

Las palabras *herencia reformada* nos recuerdan que el Señor provocó un avivamiento espiritual y teológico en los siglos XVI y XVI que resultó en un rico legado de verdad bíblica para la Iglesia. En esta Biblia, a lo largo del texto, encontrarás artículos sobre enseñanzas de la fe cristiana, algunos extraídos de escritos de los reformadores y puritanos, y otros escritos por teólogos modernos que siguen la misma línea de pensamiento. El legado de la Reforma consiste no solo de verdades teológicas, sino



BIBLIA DE ESTUDIO
HERENCIA REFORMADA

también de piedad y experiencia personal de la gracia del Señor que se edifica con la verdad. Para ayudarte a conocer al Señor y crecer en su gracia, esta Biblia incluye una característica única, una serie de reflexiones para el culto familiar o personal al final de cada capítulo. Esperamos que esto ayude especialmente a los ocupados jefes de hogar a prepararse con algunas reflexiones útiles para su devocional o culto familiar.

Una Biblia de estudio para alimentar el alma:

- Reflexiones para el devocional personal y familiar en cada capítulo.
- Casi cuarenta artículos sobre cómo vivir la vida cristiana.
- Guía para experimentar las verdades de la Biblia.

Una Biblia de estudio para instruir tu mente:

- Miles de notas de estudio con referencias cruzadas integradas.
- Introducciones a cada sección y a cada libro de la Biblia.
- Texto bíblico clásico con explicaciones de palabras difíciles.
- Más de cincuenta artículos sobre enseñanzas cristianas importantes.
- Concordancia, mapas a color, plan de lectura diario, y más.

Una Biblia de estudio para descubrir tus raíces:

- Repaso de veinte siglos de historia de la Iglesia.
- Credos, confesiones y catecismos antiguos con introducciones.

Con las contribuciones de:

- Joel R. Beeke, Editor General
- Michael P. V. Barret, Editor de Antiguo Testamento
- Gerald M. Bilkes, Editor de Nuevo Testamento
- Paul M. Smalley, Asistente Editorial
- Sugel Michelén
- Miguel Núñez

7. CONFERENCIA DE PANAMÁ

La primera iglesia bautista de Balboa en Panamá (PIBB), Reformada y Confesional, celebró su 110 aniversario en el ministerio público con las conferencias “Volviendo a las Doctrinas Olvidadas”, celebradas el 3, 4 y 5 de agosto de 2018

en el Templo de la Iglesia. Hubo una participación de alrededor de cien personas. Desde el año 2007, la PIBB inició un proceso de reforma y desde entonces ha realizado anualmente estas conferencias con el nombre de “Volviendo a las doctrinas olvidadas”, con el propósito de compartir con cristianos de otras iglesias las sanas doctrinas y de esta manera llamarlos a recorrer al camino de vuelta a las verdades bíblicas.

En el 2018, las doctrinas que se expusieron fueron:

1. La predestinación y la elección, por el pastor Andy de la Cruz.
2. El llamado eficaz, por el pastor Edrisí Valderrama.
3. La justificación por fe, por el pastor José A. Lam.
4. La perseverancia final de los santos, por el pastor José A. Lam.

El domingo se realizó un panel de preguntas y repuestas sobre las doctrinas expuestas, donde los



ASISTENTES A LA CONFERENCIA REALIZADA
EN LA IGLESIA BAPTISTA DE BALBOA EN PANAMÁ

pastores Andy de la Cruz, José A. Lam, Andy de la Cruz Vásquez Jr. y William Conley de Primera Iglesia de Balboa, dieron respuesta a la mayoría de las preguntas realizadas por los participantes. El moderador fue el director de las conferencias, el Pastor Miguel Díaz, también de la Primera Iglesia Bautista de Balboa.

Para cerrar la celebración, hubo un sermón bajo el título “Las 5 Solas de la Reforma”, predicado por Pastor Andy de la Cruz Vásquez Jr.

Los auspiciadores de estas conferencias fueron: Librería Sola Scriptura, Seminario Teológico Reformado de Balboa, Centro Educativo Bautista de Balboa, CLIR, CLINIDEN, Aguas Cristalinas, S.A.

8. FUTUROS PROYECTOS DE CLIR

Gracias a Dios siempre hay bastante trabajo por realizar, y varios de los proyectos que tenemos planeados concretar son los siguientes:

1. Biografías cristianas para jóvenes lectores

Estamos trabajando en la publicación de una serie de biografías de los reformadores. Comenzaremos con la de Juan Knox, Martín Lutero y Juan Calvino.

2. Serie sobre Sectas

Como parte de nuestras series de libros de bolsillo, pronto publicaremos una sobre sectas. Los primeros dos serán sobre los *Testigos de Jehová* y el *Adventismo del Séptimo Día*.

3. Comentarios sobre Juan Calvino

Nuestro objetivo es finalizar la publicación sobre los profetas menores. Hasta



IMPRESIÓN DE LOS COMENTARIOS DE JUAN CALVINO
EN LAS INSTALACIONES DE NUESTRA EDITORIAL

entonces hemos publicado seis de ellos.

El comentario sobre Nahúm, Habacuc y Hageo están prontos a salir. El de Malaquías y Zacarías están siendo traducidos.

9. CARTAS PARA CLIR

Hemos recibido algunas cartas que han sido de gran ánimo para nuestro equipo, y queremos compartir dos de ellas con nuestros lectores.

9.1. CARTA DE EDER PÉREZ NERI (MÉXICO)

Saludos, queridos hermanos. Quiero agradecer el trabajo realizado por el equipo de CLIR. Sin duda alguna, las actividades que realizan en la Confraternidad Latinoamericana de Iglesias Reformadas son de gran bendición para el pueblo de Cristo de habla hispana. Su esfuerzo es loable y por ello debe ser reconocido.

Dentro del selecto grupo de editoriales cristianas, puedo considerar, en mi humilde opinión, a CLIR, Estandarte de la Verdad

y Peregrino como las tres principales en el ramo.

Sin embargo, Estandarte de la Verdad (Banner of Truth) ya no publica más títulos en español, por ello, su catálogo es limitado. Esto hace que sus títulos sean muy difíciles de conseguir, y que su costo se incremente.

Por otro lado, Editorial Peregrino ha realizado un gran esfuerzo para proveer material de Sana Doctrina, y en verdad que lo ha logrado. Sin embargo, el costo para traer el material a América Latina es alto, agregando los impuestos que se generan. Sería de gran ayuda que la producción pudiera hacerse en América.

CLIR, por su parte, como decimos los mexicanos, tiene las 3 B's (Bueno, bonito y barato). El contenido del material es de primer nivel, sus categorías muy bien definidas y bien trabajadas, con autores conocedores de

lo que creen y hablan, la presentación física de cada uno de sus libros es atractiva al ojo del lector, sus diseños y acabados son muy buenos, y si a eso le agregas el hecho de que es un material económicamente muy accesible, hace que, en mi opinión, sea la mejor de las tres.

GRACIAS al equipo de CLIR por su trabajo y esfuerzo, por lo que hacen mediante la publicación de libros, y además por su contenido audio visual en sus redes sociales, lo que ninguna otra editorial tiene.

Su trabajo es grande y es de gran ayuda para creyentes que requerimos instrucción seria, los animo a seguir trabajando para el reino de Dios. Que el Señor prospere su ministerio en el corazón de los CRISTIANOS de habla hispana.

El trabajo es mucho, pero la necesidad es aún mayor, el tiempo es corto, pero la

PALABRAS DEL SECRETARIO EJECUTIVO

Apreciado lector de Reforma Siglo XXI,

¿QUÉ TE DESEARON CON EL COMIENZO DE ESTE AÑO 2019? ¿Felicidad, prosperidad, tranquilidad y paz? Hoy leí para mis devocionales en Lucas 12 que Jesús dijo claramente que no vino a traer paz, sino disensión por causa de su reino. ¡Qué palabras más difíciles! Nos rehusamos a aceptarlas. Todo nuestro ser anhela paz, tranquilidad, felicidad; porque Dios nos creó para eso. Sin embargo, las consecuencias del pecado no serán superadas por los cristianos hasta después de soportar divisiones, disensiones, combate espiritual, rechazo y muerte. Toda la Biblia indica que esto será así.

Me acaban de informar que el año pasado (2018) los divorcios en Costa Rica superaron el 60% de los matrimonios. Por cada 1.75 casamientos, una pareja se divorcia. Estos son los datos oficiales. ¿Cuántos más se separan sin ser una estadística, o viven un infierno en el interior de su casa? Este es solo un indicador del estado de nuestra sociedad que está cometiendo un suicidio lento. Confusión absoluta sobre ‘género’, confusión sobre el papel de la escuela, confusión sobre el papel del Estado, confusión al interior del hogar, y muchas iglesias confundidas sobre el verdadero Evangelio. Ciertamente estamos en medio de una tremenda guerra por el corazón y el alma de los hijos de Dios.

Uno de los principales propósitos de CLIR, y de esta revista, es dar a conocer la fe histórica, edificar un fundamento sólido para la Iglesia hoy, advertir sobre los enemigos de la Iglesia y del cristiano y dar testimonio claro de Jesucristo. Doy gracias a Dios por todas las iglesias y hermanos que están unidos con nosotros en este mismo propósito. También doy gracias a Dios por nuestro equipo aquí en la Editorial CLIR. Todos estamos trabajando duro para que todas las iglesias estén firmes, para que haya líderes bien preparados y sobre todo para que el nombre de Cristo sea glorificado.

Este número es de mucha importancia. Trata el meollo del Evangelio y uno de los principales puntos de diferencia entre el ‘calvinismo’ y el ‘arminianismo’ o ‘pelagianismo’. ¡Disfrute la lectura de este volumen! ¡Y compártalo con un amigo!

Un fuerte abrazo en el amor de Cristo,

Guillermo Green

Secretario Ejecutivo–CLIR

Costa Rica

PALABRAS DEL PRESIDENTE

ME ES GRATO ENVIARLES UN FRATERNAL SALUDO Y agradecimiento por su atención y el buen gusto de una sana lectura que han mostrado al adquirir nuestro boletín Reforma Siglo XXI.

En este primer número de este año nos enfocaremos en la adoración en todas las áreas de la vida. El apóstol San Pablo nos exhorta a que todo lo que hagamos glorifique el nombre de Dios: “Si pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios” (1 Corintios 10:31). Si solo Dios es el Señor de la consciencia, entonces la adoración pública es libre solamente hasta donde ella sigue un patrón definido por Dios.

La Confesión de Fe de Westminster, capítulo XXI, articula este entendimiento: “El modo aceptable de adorar al verdadero Dios es instituido por Él mismo, y está tan limitado por su propia voluntad revelada, que no se debe adorar a Dios conforme a las imaginaciones e invenciones humanas o a las sugerencias de Satanás, valiéndose de alguna representación visible o de algún otro modo no prescrito en las santas Escrituras”.

Espero que este número traiga para sus vidas momentos gratos al disfrutar la lectura de nuestros comentarios en los temas a tratar. La familia de CLIR agradece a todos ustedes el gran apoyo que nos han brindado.

Fraternalmente, su hermano en Cristo.

Pbro. Daniel Izquierdo Hernández

EN CUERPO Y ALMA

*“Entonces, ya sea que comáis, que bebáis, o que hagáis cualquier otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios”
(1 Corintios 10:31).*

FUIMOS CREADOS PARA ADORAR. ES UNA REALIDAD profundamente arraigada en nuestra construcción como seres humanos, entretejida en todo lo que somos, pensamos y hacemos. Originalmente, fuimos creados para adorar al que nos hizo a nosotros y todo lo que existe. Sin embargo, la caída produjo un cambio en la raza humana, de modo que, para usar la terminología de Pablo, los hombres han cambiado la verdad de Dios por la mentira, y adoran y sirven a la criatura en lugar del Creador, el cual es bendito por los siglos (Romanos 1:25). La necesidad de adorar no se perdió con la caída, sino que fue alterada, distorsionada. La humanidad sigue adorando, pero ahora se inclina ante elementos en la creación, ante criaturas.

Los creyentes hemos sido restaurados por medio de la regeneración obrada por el Espíritu Santo en nuestros corazones. Esto significa que nuestros corazones de piedra que antes no querían ni podían honrar a Dios, ahora han sido hechos sensibles a su presencia y su voluntad. Ahora, mediante su poder vivificador, podemos inclinarnos ante Él y adorarle verdaderamente.

Sin embargo, al hablar de adoración entre cristianos, existe una tendencia a pensar que nos referimos, en el peor de los casos, a una actividad que realizamos los domingos por la mañana y que termina en el momento que salimos por las puertas del templo; o bien, a una experiencia que disfrutamos durante la semana, como una parte de nuestra vida que asociamos directamente con lo ‘espiritual’, en oposición a lo ‘material’. Así, tendemos a trazar una línea divisoria entre estos dos reinos, y creemos que la adoración a Dios solo ocurre cuando leemos la Biblia, meditamos en ella, oramos y cantamos, y quizá cuando hacemos buenas obras. Sin embargo, las Escrituras nos llaman a ampliar nuestra perspectiva de la adoración.

Para empezar, debemos considerar que el Dios Creador hizo todo lo que existe para su gloria, lo visible y lo invisible, lo material y lo inmaterial. Los animales, las plantas, los planetas, cada átomo y cada célula funcionan para su gloria. Cada ángel, cada arcángel, cada ser espiritual también existe para su gloria. Ahora bien, en medio de estas dos realidades, creó al hombre, el cual, de todas sus criaturas, es el único que goza de una existencia material y espiritual a la vez. El hombre tiene un cuerpo y un alma, y fue creado para existir eternamente en cuerpo y alma. Por lo tanto, nuestro propósito como criaturas es adorar eternamente a nuestro Creador también en cuerpo y en alma. La experiencia de nuestra adoración no se limita a nuestra realidad inmaterial o ‘espiritual’, sino que se desborda a nuestra vida material o física. No sin razón Pablo nos llama a “[presentar nuestros] cuerpos en sacrificio vivo, santo y agradable a Dios”, y añade que ese es nuestro culto. También nos dice que debemos utilizar nuestros miembros, esto es, nuestro cuerpo,

que antes servía a la injusticia, para servir ahora a la justicia. El pasaje de 1 Corintios 10 nos dice que aún las actividades más claramente físicas como son comer y beber, debemos realizarlas para la gloria de Dios. En fin, debemos glorificar a Dios con todo lo que somos, con todo nuestro cuerpo y con toda nuestra alma.

Ahora bien, entender que debemos glorificar a Dios con todo lo que somos da lugar a una reflexión aun más profunda en cuanto a qué áreas de nuestra experiencia humana deben servir también para llevarle a Él la gloria. ¿Qué momentos o espacios de la vida humana sirven para rendirle adoración? La respuesta es todos. Todo producto del pensamiento humano debe generarse para la gloria de Dios. Toda expresión cultural debe reflejar la gloria del Creador. Toda institución debe someterse a su autoridad. Todo recurso debe usarse para su honra. Toda idea debe concebirse para exaltarlo. Todo emprendimiento y todo cese, todo proyecto, toda habilidad, toda experiencia debe vivirse en una profunda consciencia de que todo, absolutamente todo, es de Él, por Él y para Él, porque en Él vivimos, nos movemos y existimos. Es en esta dirección en la que hemos pensado la temática del presente boletín. En cada momento de nuestra vida, en cada área o dominio, en cada situación o experiencia, sea favorable o adversa, somos llamados a rendir gloria a Dios. No hay nada demasiado insignificante, no hay nada demasiado ‘mundano’, que nuestro Dios no reclame para su gloria.

Daniel J. Lobo

Editor General

CONSIDERA LA GLORIA DE DIOS¹

Sinclair Ferguson

JOHAN NEWTON (1725–1807) ES MEJOR CONOCIDO HOY por sus grandes himnos (incluyendo “Sublime gracia” y “Cosas gloriosas de Ti son dichas”). No obstante, en su propio tiempo fue quizá más altamente apreciado como un escritor de cartas, como alguien lo describió: “el gran director de almas a través del correo”. Tal fue el valor de su correspondencia que publicó varios volúmenes de sus cartas (incluyendo una de sus cartas a su esposa, la cual provocó el comentario de un crítico, su amigo Richard Cecil, de que las esposas estarían en éxtasis leyendo esas cartas de amor mientras “nosotros [los esposos] podemos sufrir pérdida de estima por no escribirles cartas tan galantes”).

En muchas de sus cartas, él comenta sobre el tema de la controversia. Tenía un disgusto por ella. (Sería triste tenerle “gusto”, ¿no es así?). También tenía la sensación de no ser apto para ella. Comentó que era “no solo desagradable a mi gusto, sino que estaba realmente por encima de mi alcance”. Sin embargo, la falta de experiencia no es necesariamente un obstáculo para la capacidad de impartir consejería bíblica. Newton constantemente buscaba proveer tal consejo. (¿No animó a William Wilberforce en la

1. Traducido por Neytan J. Jiménez

gran controversia pública sobre el comercio de esclavos?) En tiempos cuando solo un escaso número de ministros anglicanos eran evangélicos, él fue particularmente consciente de que los calvinistas, siendo una minoría, podrían sentirse presionados a la controversia con demasiada frecuencia.

Es seguramente por esta razón que una de sus principales preocupaciones era que si decidíamos entrar en controversia, nuestra perspectiva necesita ser dominada por el tema de la gloria de Dios. “Si actuamos en un espíritu equivocado” — escribe —, “le daremos poca gloria a Dios”. La primera pregunta del Catecismo Menor de Westminster es relevante tanto aquí como en todas partes: ¿Cómo hablo, escribo o actúo en situaciones de controversia para que Dios sea más glorificado?

Este es el principio. No obstante, debe ser tratado de forma particular. Newton se dio cuenta de que a veces entramos en controversia diciendo que lo hacemos “para la gloria de Dios”, pero ignoramos las maneras en las cuales nuestros propios motivos influyen y resultan en nuestro discurso y acciones. El lema “para la gloria de Dios” debe transformar cómo los cristianos responden a la controversia.

“Para la gloria de Dios” no requiere una respuesta inflexible a cada controversia. Las circunstancias afectan cada caso. No echamos perlas delante de los cerdos.

Aquí hay tres ilustraciones de controversia. En la primera, el *silencio* es la reacción apropiada para glorificar a Dios; en la segunda, la *confrontación*; y en la tercera, la *paciencia*. ¿Por qué respuestas tan diferentes?

GUARDAR SILENCIO

Isaías 36 describe vivamente cómo Senaquerib de Asiria atacó a Judá. El Rabsaces (un oficial asirio) buscó causar controversia. Él habló, como lo reconoció Ezequías, para “blasfemar al Dios viviente” (Isaías 37:17). Sin embargo, los líderes siguieron el consejo de su rey: “Ellos callaron, y no le respondieron palabra” (Isaías 36:21). ¿El fin de la historia? Dios vindicó su respuesta. El ángel del Señor mató a 185 000 asirios. Senaquerib se retiró.

¿No habría sido más audaz o más “fiel” discutir en defensa del Señor? ¿Por qué callaron? Por tres razones:

1. Responder agresivamente no habría defendido la gloria del Señor aquí. En momentos así, buscamos al Señor para que defienda su propia gloria y no se la dé a otro.

2. Defendemos mejor la gloria del Señor hablando primero con Él acerca de los incrédulos, y no hablando primero a los incrédulos acerca de Él. De ahí la oración de Ezequías: “Ahora pues, Jehová Dios nuestro, líbranos de su mano, para que todos los reinos de la tierra conozcan que solo tú eres Jehová” (Isaías 37:20). Lamentablemente, no a todos los que les gusta la controversia les gusta también la intercesión.

3. Podemos empañar la gloria del Señor —como lo insinúa Newton— con la forma en que respondemos a la controversia. El que los hombres insulten a Dios no se revierte con que nosotros insultemos a los hombres.

HABLAR DIRECTAMENTE

Un incidente menos público, pero no menos impresionante, tuvo lugar en la iglesia primitiva.

Imagina la tensa atmósfera: Simón Pedro tenía compañerismo con los gentiles. Después “ciertos hombres vinieron de parte de Jacobo” (Gl. 2:12). Pedro se apartó, al igual que otros cristianos judíos, “incluso Bernabé” (vv. 11-14). ¿Cómo respondió Pablo? Él “le resistió [a Pedro] cara a cara” (v. 11).

Sin duda, Pablo tenía razón, pero ¿por qué fue esta una respuesta que glorificó a Dios, en lugar de guardar silencio por respeto a Pedro y Bernabé, evitando vergüenza y una posible división?

1. Los protagonistas estaban presentes y creían el mismo evangelio. Pablo no se esperó para luego “criticar” a Pedro. Hizo lo más difícil. Le habló personal y directamente a él. Eso glorifica a Dios porque respeta un patrón bíblico (Mt. 18:15; Stg. 1:7).

2. El corazón mismo del evangelio estaba en juego aquí (como lo señala Pablo en Gl. 2:15-21).

3. Ministros “ordenados” del evangelio estaban involucrados, no un solo individuo ordinario. La desviación tanto de Pedro como de Bernabé llevaría al extravío de otros y a un trastorno desastroso en toda la iglesia. La gloria de Dios en la iglesia requería un discurso directo.

RESPONDE CON PACIENCIA

Algunos años más tarde, Pablo se encontró con una situación que, a primera vista, parecía similar. Había una

controversia en curso sobre “dietas y días” en la iglesia romana. Algunos observaban días especiales y se abstendían de ciertos alimentos. Posiblemente era una controversia entre los creyentes judíos y los creyentes gentiles (estos últimos siendo la mayoría en las iglesias después de la expulsión de judíos y cristianos judíos de Roma, ver Hechos 18:1-2). Pablo tenía su mirada en la gloria de Dios. ¿Cómo podrían los dos grupos en esta controversia “unánimes, a una voz, glorificar al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo” (Ro.15:6).

1. Sorprendentemente, los “fuertes”, los que estaban en el “lado correcto” de la controversia (14:14), son los que deben abstenerse de insistir en que otros adopten su posición y práctica “correcta”. La gloria de Dios se manifiesta mejor cuando “los fuertes” reciben a “los débiles”, porque esto es lo que Dios ha hecho en Cristo: “Porque cuando aún éramos débiles... Cristo murió por los impíos” (5:6).

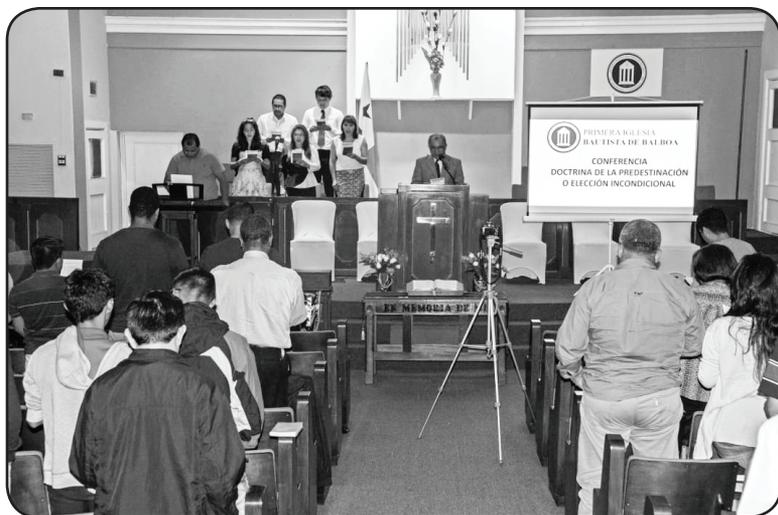
2. Los miembros creyentes son siervos de Cristo, no nuestros. Humillar o despreciar al débil es menospreciar al Señor de gloria. (Recuerda Mt. 25:40).

3. Insistir en ejercer la “libertad” de uno mismo en un asunto controversial (comer carne, ignorar días, etc.) compromete esa misma libertad. Significa que somos guiados por la “necesidad” interna en lugar del amor. Estamos enfocados en la gloria propia en lugar de la gloria de Dios. Ya que “Cristo no se agradó a sí mismo” (Ro. 15:3), ¿deberíamos nosotros hacerlo?

Estos ejemplos no son de ninguna manera exhaustivos, pero ilustran el punto de Newton. En todas las cosas, busca

la gloria de Dios, y guarda tu corazón. Los cristianos siempre necesitan este sabio consejo.

El Dr. Sinclair B. Ferguson es uno de los maestros asociados de Ligonier y un distinguido profesor visitante de Teología Sistemática en el Seminario Teológico Westminster en Filadelfia. Graduado de la Universidad de Aberdeen, Escocia, es autor de una docena de libros y muchos artículos. Ha escrito libros de erudición y libros para niños. Ha servido como ministro de dos congregaciones en Escocia, y por más de veinte años ha sido profesor de seminario. Sinclair y su esposa Dorothy tienen tres hijos, una hija, tres nietos y tres nietas.



CONFERENCIA REALIZADA EN LA IGLESIA BAPTISTA DE BALBOA, PANAMÁ, CELEBRANDO SUS 110 AÑOS EN EL MINISTERIO PÚBLICO

**SE ACERCA SEMANA SANTA Y
EL PASTOR LO SABE**



EL DIOS TRINO¹

J. Gresham Machen

LA BIBLIA NOS DICE QUE HAY UN DIOS PERSONAL, creador y gobernador del mundo. De acuerdo con la Biblia, Dios no es otro nombre del proceso poderoso de la naturaleza, y Dios no es alguna parte o aspecto de ese proceso. Más bien, Dios es una persona libre y santa, que creó el proceso de la naturaleza por el decreto de su voluntad y es eternamente independiente del universo que creó.

Ahora preguntamos con más detalle qué nos enseña la Biblia acerca de Dios. Cuando hacemos esa pregunta, sé que tendremos que enfrentar una objeción. Nosotros estamos buscando conocer a Dios. Pues bien, hay muchas personas que nos dicen que no debemos tratar de conocer a Dios. En vez de ello, nos dicen, debemos simplemente sentir a Dios; debemos hacer a un lado toda la teología, y simplemente debemos sumergirnos en el océano infinito del ser de Dios.

Esa es la actitud de los místicos antiguos y modernos; pero esa no es la actitud del cristiano. El cristiano, a diferencia del místico, conoce a Dios en quien ha creído. ¿Qué

1. Traducido por Valentín Alpuche. Fragmento tomado de *La persona de Jesús: Discursos sobre la deidad del Salvador*, pronto a ser publicado por Editorial CLIR.

debemos pensar de una religión que menosprecia la teología y el conocimiento de Dios?

No quiero decir que el cristiano en su comunión con Dios siempre está repitiendo conscientemente las cosas que Dios nos ha dicho acerca de sí mismo. Pero por debajo de esa dulce y bendita comunión del cristiano con su Dios hay un verdadero conocimiento de Dios. Una comunión con Dios que es independiente de ese conocimiento de Dios es una comunión con algún otro dios, y no con el Dios vivo y verdadero, a quien la Biblia revela.

Todo hombre queda resentido por las calumnias que se hacen contra uno de sus amigos. ¿No deberíamos dolernos diez veces más por las calumnias contra nuestro Dios? ¿Cómo es posible, entonces, que escuchemos con tanta despreocupación cuando los hombres rompen la distinción entre Dios y el hombre, y arrastran a Dios hasta bajarlo al nivel del hombre? ¿Cómo es posible decir, como se dice de una manera u otra, que la ortodoxia tiene muy poca relevancia? Nunca debiéramos hablar en lo más mínimo de esa manera acerca de un amigo humano. Nunca debiéramos decir con respecto a un amigo humano que no marca ninguna diferencia si lo que pensamos de él es correcto o incorrecto. ¿Cómo, pues, decimos tal cosa absurda con respecto a Dios?

El cristiano verdaderamente consistente no tiene nada que ver con tal indiferentismo doctrinal. No hay nada tan deshonesto para Dios, diría tal cristiano, que ser indiferente a las cosas que Dios nos ha dicha acerca de sí mismo en su Palabra santa.

Entonces, ¿qué nos ha dicho Dios de sí mismo en su Palabra? En el Catecismo Menor de las iglesias presbiterianas, se encuentra la siguiente respuesta a la pregunta: “¿Qué es Dios?": “Dios es Espíritu, infinito, eterno e inmutable en su ser, sabiduría, poder, santidad, justicia, bondad y verdad”. Esa respuesta, sin duda alguna, está de acuerdo con la Biblia. Pienso que nos ayudará un poco a entender correctamente lo que la Biblia dice acerca de Dios.

Noten que aquí se dice que Dios es infinito, eterno e inmutable. ¿Qué significa que Dios es infinito? Bueno, la palabra “infinito” significa sin fin o límite. Otros seres son limitados, pero Dios es ilimitado. Supongo que es fácil que quedemos atrapados en nuestras concepciones espaciales ordinarias al tratar de reflexionar en el ser de Dios. Podríamos imaginarnos pasar de la tierra hasta la estrella más remota que conoce la astronomía moderna, una estrella a muchos, muchos años luz de distancia. Bueno, al llegar a dicha estrella, no nos encontraremos ni a un centímetro más cerca de comprender lo infinito que donde estábamos cuando empezamos. Podríamos imaginarnos viajar millones y millones de veces cada vez más lejos, y con todo ello, no llegaremos a estar más cerca de la infinidad que cuando empezamos. No podemos concebir que el espacio tenga un límite, pero tampoco podemos concebir el espacio infinito. Nuestras mentes se desvanecen ante la presencia de la infinidad.

Pero estamos muy equivocados al usar concepciones espaciales al reflexionar en la infinidad, y particularmente estamos muy equivocados al usar concepciones espaciales al pensar en el Dios infinito. Tal vez nos ayude a acercarnos

al umbral de la verdad decir que Dios permea o satura todo lo vasto del universo que la ciencia conoce, y después decir que lo satura de manera infinita; puede que nos ayude a acercarnos al umbral de la verdad decir que Dios habita el espacio infinito, pero cuando miramos de una manera un poco más profunda, vemos que el espacio mismo pertenece a las cosas finitas y que la noción del espacio infinito carece de significado. Dios creó el espacio al crear las cosas finitas. Dios mismo se encuentra más allá del espacio. Para Dios no hay cerca ni lejos. Para Dios todo está igualmente cerca.

Lo mismo sucede cuando intentamos reflexionar en Dios como eterno. Si la palabra “infinitad” se relaciona, a modo de contraste, con la noción del espacio, también la palabra “eternidad” se relaciona, a modo de contraste, con la noción del tiempo. Cuando decimos que Dios es eterno, queremos decir que Dios no tiene principio y que no tendrá fin. Pero realmente decimos más que eso. Decimos que el tiempo no tiene significado para Él, salvo en conexión con las criaturas que ha hecho. Dios creó el tiempo cuando creó las criaturas finitas. Dios mismo está más allá del tiempo. Para Dios no hay pasado ni futuro. La Biblia pone esto en lenguaje poético cuando dice: “Porque mil años delante de tus ojos son como el día de ayer que pasó, y como una de las vigilias de la noche” (Salmo 90:4). Nosotros, por supuesto, estamos obligados a pensar que Dios hace una cosa después de otra; estamos obligados a pensar que Dios hace una cosa hoy y otra mañana. Tenemos todo el derecho de pensar así, y la Biblia ampliamente nos confirma en ese derecho. Para nosotros ciertamente hay tal cosa como pasado, presente y futuro, y cuando Dios se relaciona con

nosotros, actúa de una manera verdaderamente temporal. Pero para Dios mismo, todas las cosas están igualmente presentes delante de sus ojos. No hay tal cosa como “antes” o “después” para Dios.

Es muy importante entender claramente que Dios es infinito, eterno e inmutable (que no cambia). Estos atributos de Dios se niegan con frecuencia. Los que los niegan nos dicen que Dios es un Dios finito. No tenemos que culpar a Dios, nos dicen, si las cosas no están bien en el mundo. Dios está haciendo lo mejor que puede, dicen; Dios está tratando de poner orden en este caos, pero se enfrenta con un material recalcitrante o contumaz que no creó y que solamente puede moldear gradual e imperfectamente para que encaje en su voluntad. Nos compete ayudar a Dios, y aunque a primera vista lamentemos que no tenemos el Dios todopoderoso que solía pensar que teníamos, sin embargo, nos consolamos con el pensamiento inspirador de que el Dios que tenemos necesita nuestra ayuda y, en efecto, no puede hacer nada sin nuestra ayuda.

¿Qué diremos de tal Dios finito? Les diré con claridad lo que yo pienso que debemos decir de ese Dios. No es Dios sino un dios. Es un producto de los pensamientos humanos. Los hombres han diseñado muchos dioses pequeños. No hay fin para hacer dioses, como no hay fin para hacer libros. Pero, como cristianos con nuestras Biblias frente a nosotros, nos volvemos de todos esos pequeños dioses que el hombre ha fabricado, para dirigirnos al misterio pavoroso del infinito y eterno, y decir como dijo Agustín, con un temor santo: “Nos has hecho para ti, y nuestros corazones no descansarán hasta que descansen en ti”.

La definición en el Catecismo Menor, la cual estamos usando para que nos proporcione un bosquejo de lo que la Biblia nos dice acerca de Dios, no solo dice que Dios es infinito, eterno e inmutable en su ser y en su poder y en su santidad, sino también que Dios es infinito, eterno e inmutable en su sabiduría y en su justicia, bondad y verdad.

¿Les parece eso sorprendente a la luz de lo que hemos estado diciendo? Bueno, tal vez pudiera parecer que sea sorprendente. Estas cualidades (sabiduría, justicia, bondad y verdad) son cualidades sorprendentemente humanas. ¿Podemos atribuirles a ese Dios y no ser culpables de un abierto antropomorfismo? ¿No somos culpables del error pueril de pensar en Dios como si fuese tan solo un gran hombre en el cielo? ¿No somos culpables de hacernos un dios según nuestra propia imagen?

La respuesta es: no, no somos culpables de eso. Si pensamos en Dios como teniendo algunos atributos que nosotros también poseemos, posiblemente lo estaríamos haciendo por dos razones. Primero, podríamos hacerlo porque estamos haciendo a Dios a nuestra imagen. Pero, segundo, podríamos hacerlo porque Dios nos ha hecho a su imagen.

La Biblia nos dice que esta segunda alternativa es la correcta. Dios hizo al hombre a la imagen de Dios, y esa es la razón de por qué Dios posee algunos atributos que el hombre posee también, aunque los posee en un grado infinitamente superior.

La Biblia no se atemoriza de hablar de Dios de una manera sorprendentemente tierna y de una manera humana. Lo hace así en pasajes donde la majestad de Dios

está declarada. “Él está sentado sobre el círculo de la tierra”, dice Isaías 40:22, “cuyos moradores son como langostas”. “Como nada son todas las naciones delante de él; y en su comparación serán estimadas en menos que nada, y que lo que no es” (Isaías 40:17). Pero ¿qué dice ese mismo capítulo de Isaías 40 acerca de este mismo temible Dios? Esto es lo que dice: “Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas” (40:11).

¡Qué bellamente la Biblia expone la ternura de Dios! ¿Es un lenguaje meramente figurado? ¿Estamos equivocados al pensar en Dios de esa manera casi infantil? Muchos filósofos dicen que sí. No pensarán en Dios como una persona. ¡Eso sería arrastrarlo hacia abajo demasiado hasta nuestro nivel! Así que hacen de Dios una burda abstracción. La Biblia les parece pueril en la manera tierna y personal que habla de Dios.

¿Quién tiene razón? ¿Los filósofos o la Biblia? Gracias a Dios la Biblia tiene razón. Los filósofos desprecian a los niños que consideran a Dios como su Padre celestial. Pero los filósofos están equivocados y los pequeñitos tienen razón. ¿No dijo nuestro Señor Jesús: “Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños”?

No, Dios es una mera abstracción. Dios, de acuerdo con la Biblia, no es solo una persona, sino que es tres personas en un Dios. Ese es el gran misterio de la Trinidad.

La Trinidad se nos revela solo en la Biblia. Dios nos ha revelado algunas cosas a través de la naturaleza y a través

de la consciencia. Pero la Trinidad no es una de ellas. Esta doctrina nos la ha revelado por una revelación sobrenatural y por una revelación sobrenatural solamente.

El Nuevo Testamento está fundado de principio a fin en la doctrina de la Trinidad, y la doctrina fue realmente establecida por medio de los grandiosos hechos de la encarnación del Hijo de Dios y la obra del Espíritu Santo, antes incluso de que fuese enunciada en palabras.

Lo que ordinariamente hace el Nuevo Testamento es exponer partes de la doctrina, de manera que al reunir todas esas partes, y al resumirlas, obtenemos la gran doctrina de las tres personas y un Dios. Por ejemplo, todos los pasajes del Nuevo donde se expone la deidad de Cristo, cuando se entienden en conexión con pasajes que exponen la deidad y personalidad del Espíritu, son pasajes que apoyan la doctrina de la Trinidad.

Pero lo que necesitamos observar ahora es que, aunque por mucho la mayor parte de la enseñanza bíblica acerca de la Trinidad es dada de esa manera incidental y parcial, presuponiendo la doctrina en vez de enunciarla formalmente como un todo, sin embargo, hay algunos pasajes donde la doctrina sí se presenta claramente cuando se mencionan juntos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

El pasaje más famoso, supongo, se encuentra en la gran comisión, dada por Jesús a sus discípulos de acuerdo con Mateo 28:19: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”. Allí tenemos mencionadas a las tres personas de la Trinidad de la manera coordinada más completa y en términos de igualdad; sin embargo, las tres

personas no son simplemente tres dioses sino uno. Aquí en esta solemne comisión de nuestro Señor, se designa para siempre al Dios de todos los verdaderos cristianos como un Dios trino.

Recordamos también, por ejemplo, la bendición apostólica en 2 Corintios 13:14: “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén”. Aquí la terminología es un poco diferente de aquella en la gran comisión. Pablo habla del Hijo como “el Señor”. Pero la palabra “Señor” (κύριος) en las epístolas de Pablo es llanamente una designación de la deidad, como la otra palabra griega que se traduce al español por la palabra “Dios” (θεός). Es la palabra griega que se usa para traducir el santo nombre de Dios, “Jehová”, en la traducción griega del Antiguo Testamento que Pablo usó, y Pablo no duda en aplicar a Cristo los pasajes del Antiguo Testamento que hablan de Jehová.

Eso nos lleva a algo muy importante en la enseñanza de todo el Nuevo Testamento acerca de la Trinidad. La enseñanza es esta: que los escritores del Nuevo Testamento, al presentar a Dios como trino, nunca dudaron de que estuvieran diciendo algo que pudiera, por alguna posibilidad, ser considerado como una contradicción de la enseñanza del Antiguo Testamento de que hay solo un Dios. Esa enseñanza se encuentra en el mero corazón y núcleo del Antiguo Testamento. También se encuentra completamente en el corazón y núcleo del Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento se opone, tanto como el Antiguo Testamento, a la idea de que hay más Dioses que uno. No obstante, el Nuevo Testamento con igual claridad enseña que el Padre

es Dios y el Hijo es Dios y el Espíritu Santo es Dios, y que estos tres no son tres aspectos de la misma persona sino tres personas sosteniendo una relación verdaderamente personal con cada una. Allí tenemos la gran doctrina de las tres personas pero un solo Dios.

Esa doctrina es un misterio. Ninguna mente humana puede comprenderla. Sin embargo, ¡qué bendito misterio es! El corazón del cristiano se derrite dentro de él en gratitud y gozo cuando piensa en el amor divino y la condescendencia que ha levantado el velo y nos ha permitido a nosotros, criaturas pecaminosas, mirar en las mismas profundidades del ser de Dios.

Les pido ahora que consideren una parte central importante de la doctrina, la deidad de nuestro Señor Jesucristo. Cuando la Biblia dice que Cristo es Dios, no nos pide que olvidemos una sola cosa de lo que ha dicho acerca de la grandiosa majestad de Dios. No, nos pide que recordemos cada una de esas cosas a fin de que las apliquemos todas a Jesucristo.

La Biblia nos dice en Génesis 1:1 que Dios en el principio creó los cielos y la tierra. ¿Nos pide que olvidemos esta verdad cuando nos dice que Jesucristo es Dios? No, nos pide que recordemos eso. Dice de Jesucristo: “Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho” (Juan 1:3).

La Biblia nos dice que Dios es infinito, eterno e inmutable. ¿Nos pide que olvidemos esa verdad cuando nos dice que Cristo es Dios? No, nos dice que recordemos eso. “Yo soy el Alfa y la Omega”, dice Cristo, “el principio y el fin,

el primero y el último” (Apocalipsis 22:13). “Antes que Abraham fuese, yo soy” (Juan 8:58). “En el principio era la Palabra” (Juan 1:1), y “Él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten” (Colosenses 1:17).

La Biblia nos dice que Dios es santo. ¿Nos pide que olvidemos esa verdad cuando nos dice que Cristo es Dios? Dejemos que todo el Nuevo Testamento nos dé la respuesta.

La Biblia nos dice que Dios es misterioso. ¿Nos pide que olvidemos esa verdad cuando nos dice que Cristo es Dios? No, nos dice que hay misterios en Cristo que solo Dios puede conocer. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, dice Jesús, como nadie al Padre sino el Hijo (Mateo 11:27; Lucas 10:22).

La Biblia nos dice que Dios es el juez final. ¿Nos pide que olvidemos esa verdad cuando nos dice que Jesús es Dios? No, Jesús mismo dijo en el Sermón del Monte que se sentaría sobre el trono del juicio para juzgar a toda la tierra (Mateo 25:31-32).

En todas partes es lo mismo. La Biblia desde Génesis hasta Apocalipsis presenta una estupenda concepción de Dios, y después nos dice que Jesucristo es todo lo que Dios es.

John Gresham Machen fue líder de una revuelta contra la falsa teología modernista en el Seminario de Princeton, donde había sido Profesor de Nuevo Testamento de 1915 a 1929. Dado que la diferencia fue irreconciliable, fundó el Seminario Teológico Westminster como una opción más bíblica y lideró la fundación de la Iglesia Presbiteriana Ortodoxa.

LIBROS SOBRE EL TEMA DE ADORACIÓN



ADORACIÓN REFORMADA

Terry L. Johnson

Los reformadores y puritanos creían que la forma en que adoramos es tan importante como la forma en que somos salvos. Enseñaban esto porque entendían —quizá mejor que todos los cristianos que han vivido— que la forma en que adoramos, en gran medida, determina al Dios al que adoramos. Es por esto que la adoración bíblica siempre es una respuesta de los redimidos a la iniciativa de Dios de darse a conocer. (96 pág.)

ADORANDO EN MEDIO DEL SUFRIMIENTO

Becky Parrilla

EN TODA LA HISTORIA DE LA IGLESIA SE HA DEFINIDO lo que es la adoración. Quisiera compartir dos definiciones bastante contemporáneas. Dice la primera definición del libro de David Peterson que la adoración es “acercarnos a Dios en los términos que Él establece y de maneras que solamente Él hace posibles”. En otra porción de la definición que ha dado Bob Kauflin en su libro *Nuestra adoración importa*, dice que “por medio de la adoración podemos magnificar la grandeza de Dios en Jesucristo, por el poder del Espíritu Santo, motivando a la Iglesia congregada a proclamar el Evangelio, a atesorar la presencia de Dios y a vivir para la gloria de Dios”.

Si seguimos viendo diferentes definiciones acerca de la adoración, vamos a notar que esta es todo acerca de Dios y mucho, mucho menos acerca de nosotros; porque es en los términos que Él propone, con los medios que Él dispone, para magnificar su Nombre, por su poder, para atesorar su presencia y para vivir para su gloria.

¿Cuál es el reto que presenta el sufrimiento? Que, cuando estamos pasando por situaciones difíciles, tendemos a convertirnos nosotros en el centro de atención, porque es “mi dolor”, porque es “mi temor”, porque es “mi problema”,

porque es “lo que yo necesito”, porque es “lo que yo estoy anhelando”, etc. Tendemos a ser nosotros el centro de atención. Además, el sufrimiento trae consigo unos retos teológicos, porque de pronto te preguntas: ¿Cómo es posible? ¿Cómo yo reconcilio que un Dios que yo proclamo que es poderoso, que es fiel y que me ama, permita que esto me esté pasando? También el sufrimiento afecta nuestra visión del futuro y estorba la esperanza, porque cuando estamos en situaciones difíciles solamente podemos ver el presente, lo que sucede ahora, la imposibilidad, y no podemos ver nada más.

¿Qué hace falta para poder adorar en medio del sufrimiento? No hace falta música. No hace falta necesariamente una canción. Lo que tenemos que ver claramente es el Evangelio. Cuando vemos claramente el Evangelio, hay que ver claramente a Jesús y la Cruz, a Jesús y su obra completa, a Jesús como el siervo sufrido, a Jesús y su adoración perfecta.

A continuación, quisiera compartir parte del testimonio de mi casa, de mi familia. Debo aclarar que yo no soy la más experimentada en quebranto, porque hay quienes tienen situaciones similares a las que yo vivo, y situaciones más difíciles aun. Quiero testificar en este artículo de la gracia de Dios; esa gracia que sustenta, que enseña.

Para empezar, yo provengo de una familia que me crio en la Iglesia, en la casa del Señor. Participé en todos los ministerios de niños, participé en todos los ministerios de adolescentes y en todos los ministerios de jóvenes. Fui a la universidad y estudié ingeniería, regresé otra vez, me casé y junto con mi esposo seguimos trabajando con matrimonios

jóvenes. Entonces, tuvimos nuestra primera niña y ¡qué bendición!

Luego quedé embarazada de nuestro segundo hijo. Fue un embarazo perfecto, todo bien, todo por el libro. Sin embargo, cuando el bebé nació, tenía serias condiciones de salud. A los tres meses tuvo un fallo colectivo del corazón. A los cuatro meses lo operaron a corazón abierto. A los cinco meses comenzó a convulsionar. A los seis meses nos dijeron que tenía una enfermedad genética, que no se sabía si iba a hablar o si iba a caminar; que seguramente venía con retraso y discapacidad, y que no sabían qué podíamos esperar de él.

Nosotros venimos de una iglesia que nos ama, y muchas de las conversaciones en ese tiempo seguían estas líneas: “Estamos orando porque eso que les pasó a ustedes que cantan, eso que les pasó a ustedes que son líderes, eso que les pasó a ustedes que vienen de una familia pastoral...”. “El Señor honra a los que le honran, y estamos orando”. Es verdad que el Señor honra y el Señor bendice, pero llegó un punto en el que yo me empecé a creer eso que la gente decía, y un día fui donde Dios en oración y le dije: ¡Oye, es verdad! ¿Qué es esto que Tú permitiste que me pasara? Yo que te sigo; yo que te canto...”. En ese momento en mi corazón hubo convicción de que esa era una actitud pecaminosa. Cuando nos empezamos a acercar a Dios en términos de que Él es un patrono y nosotros sus empleados, y que le hemos rendido un buen servicio y entonces Él debe compensar por ese buen servicio, eso es paga, eso es salario. Y si es salario, no es gracia. En ese momento, la

gracia ha dejado de ser suficiente. En ese momento, hemos dejado de disfrutar la gracia del Señor.

Sin embargo, cuando vemos a Jesús y cuando vemos la Cruz, y recordamos lo que dice Efesios 2:4-5: “Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)”, entonces nos damos cuenta de que ya Dios nos lo ha dado todo. Si Dios nos salvara y nunca más contestara una oración, y nunca más nos sanara de nada, y nunca más proveyera nada, de todas maneras Dios no estaría en deuda con nosotros, porque Dios nos lo ha dado todo. En ese momento, cuando vemos claramente a Jesús y cuando vemos la cruz, eso produce en el corazón una respuesta de agradecimiento. Ese agradecimiento es adoración. Ahí no hay música, pero sí hay adoración.

En otra ocasión, estuvimos con el niño tres semanas en el hospital, alrededor de diecinueve días en la unidad de cuidados intensivos. Allí como que no hay día y noche porque ocurre todo el tiempo lo mismo: las máquinas y las luces, y el entrar y salir de doctores y de especialistas y de enfermeras. Cerca del día 15, que yo había pasado ya varios días sin dormir, me levanté y dije: “Señor, obviamente esto no tiene que ver con él. Si es con Fernando —que es mi esposo—, si es conmigo, ¡dime! ¡Dime qué tengo que hacer! ¡Métete con nosotros!”

Mientras estaba en esa catarsis, me llamó por teléfono Anselmina. Anselmina es una ancianita que tiene 96 años y tiene la mente más clara que el mediodía. Y Anselmina ora y canta, y Anselmina canta y ora. Y Anselmina llama a la

gente por teléfono para orar y cantar. Entonces me llamó y me dijo con su calma de 96 años: “Estoy llamando para ver cómo estás tú y cómo está el niño”. Y yo le respondí: “Pues aquí estoy yo hablando con Dios, pidiéndole que me diga qué es lo que yo tengo que hacer para que esta situación se acabe”. Y ella me contestó: “¡Ay, mi niña! No tienes que hacer nada, porque ya Cristo lo hizo todo”. Ella comenzó a orar y yo comencé a llorar. Cristo lo hizo todo. Es verdad, ¡Cristo lo hizo todo!

Se nos hace relativamente fácil entender ese concepto para la salvación. No obstante, después guardamos ese concepto y nos vamos a vivir la vida cristiana queriendo actuar nosotros, queriendo seguir los pasos, queriendo leer los libros de autoayuda, queriendo hacer y hacer. Muchas veces, inconscientemente, tenemos la noción de que Dios está detrás de una puerta velando a la primera provocación para cobrarnos todo lo que le debemos. Sin embargo, Cristo lo hizo todo realmente. Ya no hay deuda porque Cristo la pagó. Aún si atravesamos un proceso de disciplina del Señor para nuestra vida, debemos creer lo que dice Hebreos 12, que Él lo hace como un padre que se interesa por sus hijos, para lo provechoso, para que participemos de su santidad. Al entender esa verdad de que ya Jesús completó toda la obra, de que ya Él lo hizo, en mi corazón se produjo paz. Pude entender que ya yo no estoy en guerra con Dios. Hemos sido justificados, pues, por la fe, y “tenemos paz para con Dios”. Aquella mañana, en un cuarto de hospital, cuando mi corazón se llenó de paz al recordar que Cristo lo había hecho todo, sin canción, sin luces y sin micrófono, en mi corazón hubo adoración.

En febrero del 2015, a mí me diagnosticaron cáncer de seno. Y tres semanas más tarde, la oncóloga me dijo que el cáncer no solo estaba ahí, sino que estaba en un nódulo linfático. Mi cáncer estaba en el hígado. Era etapa cuatro, que es una etapa avanzada, porque había metastatizado. Cuando escuché eso, experimenté todas las emociones de la película *Intensa-mente*. Tuve miedo, tuve angustia, tuve enojo, entré en choque, en fin, en ese momento las experimenté todas.

Al enfrentar procesos de este tipo, normalmente, buscamos modelos bíblicos de sufrimiento que nos ayuden. Históricamente, ¿en quién siempre pensamos los cristianos cuando enfrentamos sufrimiento? En Job. Yo también fui al libro de Job. Al final del capítulo uno de Job dice que después de que le había pasado todo eso, Job no pecó y no le atribuyó a Dios despropósito alguno. Además, dice el capítulo 2 que Job dijo: “¿Vamos a recibir de Dios en el bien y el mal no lo recibiremos?” Y Job no pecó con sus labios. Leyendo a Job, vi que es verdad que Job era piadoso, pero Él no abonó nada a mi esperanza. En mis adentros, yo dije: “¿Ya para qué? Ya a mí se me hizo tarde. Yo tengo que haber pecado con estos labios. Ya yo le atribuí a Dios despropósito con esto que me está pasando”.

Sin embargo, al volver a ver a Jesús como el Siervo sufrido de Isaías 53, que dice que fue varón de dolores, que fue experimentado en quebranto; al verlo como dice Hebreos 12 que por el gozo puesto delante de Él, sufrió la cruz, algo pasó en mi corazón que sí abonó a mi esperanza. Esto sucedió porque el Evangelio enseña que Jesús vivió una vida perfecta en mi lugar, y si esto es así, significa que

Jesús sufrió también perfectamente mi lugar. Quizá yo no sé sufrir, quizá yo no manejo bien algunos dolores, algunos temores, algunas pérdidas, pero cuando eso pasa, tengo la esperanza de que el Padre me mira través de la obra perfecta de Cristo. Hay esperanza para los que han pecado con sus labios. Hay esperanza para los que han dicho que en alguna situación no hay propósito de Dios. Hay esperanza para los que han sentido miedo, para los que han entrado en choque. Hay esperanza porque la obra de Cristo, perfecta y completa, es para nosotros.

Recuerdo que ese día, cuando iba camino a la cita con la oncóloga sin conocer el diagnóstico total, mi esposo me preguntó: “¿Tienes miedo?”, y yo le dije: “Estoy ansiosa porque ya quiero saber qué es lo que hay”. Y él me dijo: “Independientemente de lo que nos digan hoy, nosotros vamos a creer lo que el Señor ha dicho”. Y yo le he llamado a eso desde entonces la vida del *independientemente*. Porque en el evangelio se vive así, independientemente. Solamente aquí, uno bendice independientemente de que lo maldigan. Solamente aquí, uno halla la vida independientemente de perderla a causa de Cristo. Solamente aquí, uno puede recibir oleo de gozo independientemente del espíritu angustiado. Así se vive la vida del *independientemente*. No obstante, esta vida ni se origina ni se perpetúa por nosotros, porque todos los días nuestra carne quiere vivir dependiendo de lo que ve; dependiendo de lo que siente; dependiendo de lo que le gusta; dependiendo de lo que le parece que es justo. Tenemos que entender que Cristo ofreció un sacrificio perfecto. Cristo ofreció una adoración perfecta. Por cuanto esa adoración fue aceptada

por el Padre, Él fue a la cruz, murió y también resucitó. Por cuanto Él resucitó, podemos decir: “No vivo yo, ahora vive Cristo en mí”. Podemos decir de buena gana: “Me voy a gloriar en mis debilidades para que repose sobre mí el poder de Cristo”. Esa es la vida del *independientemente*, porque Él ofreció un sacrificio de adoración perfecta.

Becky Parrilla es puertorriqueña y vive en Maryland, Estados Unidos. Está casada con Fernando Romero y tienen dos hijos: Julietta y Frandiego. En marzo del 2015, fue diagnosticada con cáncer de seno metastásico (etapa IV). Desde entonces se ha dedicado a contar su historia con el compromiso de que en medio de su situación seguirá cantando, adorando y hablando de la gracia de Dios “más alto y más fuerte”. Con este fin escribe un blog titulado *Louder and Stronger*.

LIBROS SOBRE EL TEMA DE ADORACIÓN



CUERPO GLORIOSO DE CRISTO

R.B Kuiper

Este libro contiene no menos de cincuenta capítulos, y entre los aspectos que toca están la unidad, las marcas de la iglesia, sus oficios, sus responsabilidades y privilegios y su papel en el mundo. Este libro es recomendable para todos los cristianos, pero en esencial para los oficiales de la Iglesia. (444 pág.)

“SOLI DEO GLORIA” ¿MULETILLA O LEMA DE VIDA?

Guillermo Green

YO CREO QUE EN TODAS LAS RAMAS DEL CRISTIANISMO, las palabras “¡gloria a Dios!”, “¡a Dios la gloria!”, o sencillamente “¡gloria!” se usan a menudo o son comunes. Pero como en todo, se pueden volverse un mero refrán, y hasta blasfemo. Tenemos varias advertencias fuertes en la Palabra de Dios contra utilizar *palabras* sin un corazón verdaderamente temeroso de Dios. Por ejemplo:

Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado (Is. 29:13 R60).

El profeta tuvo que denunciar palabras ‘correctas’ que salían de corazones corruptos. Hoy estamos presenciando el colapso de la ‘euforia pentecostal’ que algunos advertían desde hace tiempo. Los estudiantes de la historia saben que estas clases de surgimientos sin fundamento confesional no pueden perdurar, y se devuelven en otras aberraciones (como es el neopentecostalismo), se distorsionan, o pierden membresía que se queda un movimiento debilitado y deshabilitado. En medio de este colapso, hay muchos que están retornando, ¡gracias a Dios!, al fundamento histórico

del Protestantismo, a los principios de la Reforma del siglo XVI, y descubriendo sus lemas. Uno de ellos es: “Soli Deo Gloria”.

La carga de este artículo es que tanto lo uno como lo otro puede volverse un mero refrán sin significado, y hasta blasfemo. Si en la confusión de su anterior pelagianismo alguno decía “¡gloria a Dios!” (no entendiendo la contradicción de su dicho, es decir, era un refrán sin entenderlo), ¿quién garantiza que ahora entiende “Soli Deo Gloria”? Vivimos tiempos en que nos gustan los refranes, los memes, las frasecitas cortitas que pasamos en el teléfono, que se miró y se olvidó al momento. Y la frase “Soli Deo Gloria” puede volverse exactamente eso —una blasfemia.

Otro escenario son los ‘viejos Reformados y Presbiterianos’ que se criaron en denominaciones en que todos los años se celebran los lemas de la Reforma Protestante, y estos lemas se han vuelto ‘meras palabras’ sin sentido verdadero, así como en Israel ‘honraban’ a Dios con sus labios, pero su corazón estaba lejos. Todas las denominaciones que perdieron el evangelio y se volvieron modernistas y liberales, mantenían durante mucho tiempo sus confesiones y sus lemas. Pero dejaron de creerlos. Solamente décadas después se sinceran y admiten que en realidad no honran sus confesiones de fe (y por ende, las Escrituras).

Todo esto es para decir que no basta decir o escribir “Soli Deo Gloria” si no sabemos ni creemos lo que decimos. Analicemos lo que quiere decir esta frase.

EL CONTEXTO HISTÓRICO

Cuando Dios inspira la Reforma Protestante (comenzando con Wycliffe, Hus y finalmente Lutero y los otros del siglo XVI), la Iglesia Católica aún no había hecho el semipelagianismo un asunto *confesional*. Esto sucedería en el Concilio de Trento, a mediados del siglo XVI. Por esa razón un Lutero podía apelar no solo a las Escrituras, sino a san Agustín mismo en favor de la soberanía de Dios en la salvación. Lutero no estaba ‘oficialmente’ fuera de la doctrina de la iglesia. Pero mientras se consolidaba el semipelagianismo Católico, los Reformadores se vieron en la necesidad de puntualizar lo que realmente estaba en juego: la gloria de Dios. Todas las demás facetas doctrinales estribaban en uno solo —la gloria de Dios.

Roma, por supuesto, no negaba que la gloria era para Dios. Sin embargo, al atribuirle al hombre *alguna parte real* en la salvación, le restaba a fin de cuentas la gloria para Dios. Los reformadores, siendo teólogos diestros y conocedores, cortaban esa cortina doctrinal confusa que los teólogos Católicos creaban cuando hablaban de ‘mérito de condigno’, ‘mérito de congruo’, ‘satisfacción’, la ‘cooperación en gracia’ y demás sutilezas por las cuales Roma afirmaba por un lado el Evangelio, y lo niega a la misma vez por otro. En esencia el sistema sacramentalista Católica robaban la gloria a Dios. Punto. Y los reformadores denunciaron todas las sutilezas doctrinales como artimañas del diablo para ocultar, opacar y robarle la gloria a Dios.

Cuando Erasmo accedió que Lutero *casi* tenía razón, que Dios cumple una gran parte de la salvación por nosotros, pero que era lógico afirmar que el hombre obviamente

tenía que poner ‘algo’ —su fe, su empeño, su confianza en Dios— Lutero tronó en *De servo arbitrio* (*La esclavitud de la voluntad*) que si tan solo el uno por ciento nos correspondía estábamos totalmente perdidos, ya que ningún hombre podrá ser totalmente fiel ¡ni con su uno por ciento! El punto de Lutero era que no podemos atribuirle al hombre crédito por lo que es incapaz de hacer. Al darle el mérito al hombre, aunque sea ‘solamente’ una partecita pequeñita, se violaba la afirmación expresa de las Escrituras donde se dice que Dios no comparte su gloria con nadie (ver ej. Is. 42:8; 43:7; Romanos 11:36).

Y este es el punto. La teología Católica enredaba y confundía con sutilezas escolásticas algo que era (¡y es!) totalmente sencillo: ¿de quién es la salvación? Contribuye tanto Dios como el hombre materialmente a la salvación, o de Dios viene *todo* aspecto de la salvación, incluyendo la misma fe? ¿Es la fe propia del hombre, o es la misma fe *dada* por Dios? Se le aclaró a Lutero todo cuando entendió pasajes como el siguiente:

Porque a los que antes conocí, también los predestiné para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestiné, a éstos también llamé; y a los que llamé, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. (Ro. 8:29,30; R60)

Y Pablo termina todo este argumento, finalizando con estas palabras:

¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente

del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén. (Ro. 11:33-36 R60)

Es en este contexto que el lema “Soli Deo Gloria” surge. Y se debe recordar que defender el derecho y la gloria de Dios podía costar la vida, ¡y les costó la vida a muchos! Para ellos no era un ‘lema’ sino un deber, un llamado, una pasión la cual no estaban dispuestos a ceder.

HOY

Los tiempos han cambiado. Hoy nadie va a morir si afirma ‘Soli Deo Gloria’. Y he ahí el peligro de convertirlo en ‘mero’ lema sin entenderlo. Ya que no conlleva peligro, puede volverse hasta una ‘moda’ afirmar lemas de la Reforma Protestante. Y de hecho, creo que para algunas personas no es más que una moda, y probablemente una moda pasajera. Ya ha habido casos de ‘reformados fervorosos’ que se les pasó la fiebre ‘reformada’ y ahora se pasaron a alguna otra moda.

Los tiempos han cambiado, pero la verdad bíblica no cambia. Y grandes sectores del mundo evangélico son *más* semipelagianos o pelagianos de lo que es la Iglesia Católica. Personas en estos grupos podrán decir “Soli Deo Gloria”, pero niegan su esencia en básicamente dos áreas.

1. En la adoración. Un sector masivo de los evangélicos cree que está ofreciendo a Dios algo *de sí* que hace a Dios feliz. He escuchado cantantes decir que escribieron un canto “para Dios”, como “ofrenda para Dios”—como si Dios no nos hubiera dado ya todo el contenido que quiere

que cantemos ¡sin que estemos inventando! ¿Qué son los Salmos? ¡Los cantos *inspirados* que Dios quería que su pueblo cantara! ¿Qué son los otros ‘cantos’ en la biblia? ¡Lo mismo! Material inspirado que agrada a Dios. Estamos prohibidos añadir o quitar de lo inspirado, y esto se aplica a la adoración a Dios. Dios solo se agrada en recibir lo que él primero nos dio. No permite y no le agrada que estemos inventando ‘obras meritorias humanas’. ¡Soli Deo Gloria!

Es en el asunto de la adoración moderna donde vemos claramente violado el principio de ‘Soli Deo Gloria’. Cuando los hombres piensan que pueden agradar y complacer a Dios por lo que *ellos* traen, siguen el mismo camino que Roma trazó hace tiempo. Solamente cuando reconocemos que nos presentamos en adoración *por gratitud* se aclara este punto. Nuestros cantos, nuestras ofrendas, nuestra misma presencia —todo— es respuesta a lo que Dios ha hecho y está haciendo en nosotros. No contribuye ningún ‘mérito’ para que Dios nos dé más beneficios. La gloria toda es para Dios, y empezamos el servicio de adoración con la misma actitud del salmista:

No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, Sino a tu nombre da gloria, Por tu misericordia, por tu verdad. (Salmo 115:1 R60)

2. En la vida cristiana. Lamentablemente las iglesias evangélicas han caído en el mismo pantano pelagiano cruel que Roma. Al rechazar “Soli Deo Gloria” por un pelagianismo (llámese arminianismo, wesleyanismo, o lo que sea), someten sus miembros a las mismas cargas que hacía (y hace) Roma: hacer obras para ganar el favor de Dios. Puede haber diferentes versiones de este evangelio falso, pero de

una forma u otras muchas iglesias cargan a sus miembros con la cruel tarea de tener que ‘comprarle’ o ‘ganarle’ el buen favor de Dios.

Hace muchos años una muchacha se fue de nuestra iglesia a una iglesia grande y ‘exitosa’. Después de varios años, me encontré con ella en la calle. Le pregunté cómo le iba, y me respondió que ella se había apartado de la iglesia. Le pregunté qué había pasado, y me dijo que ella quería un novio, y trabajó y trabajó en la iglesia pidiendo a Dios que le diera ese novio. Pero como no llegó el novio, ella se apartó de la iglesia, enojada con Dios. Me imagino que quería ‘castigar’ a Dios por estarla ignorando. Algunos se reirán de esta versión crasa del ‘evangelio’, pero hay miles y miles que están practicando obras ‘meritorias’ esperando que Dios los bendiga y los ‘salve’. ¡Pobres mártires que dieron su vida por Soli Deo Gloria, para que hoy los ‘cristianos’ lo traicionen igual o peor que Roma!

CONCLUSIÓN

Como se ha extendido este artículo, voy a concluir, aunque se debe examinar otras facetas de esta tema, tal como el salmista lo hace, trazando un contraste con lo que *no* debe recibir la gloria (¡nosotros!) y por qué *Dios* debe recibir toda la gloria (ver todo el Salmo 115). Pero eso quedará para otro momento.

Baste por ahora advertir que las cosas más santas las podemos hacer ordinarios, comunes y hasta vulgares. Esto puede pasar con la verdad bíblica ‘Soli Deo Gloria’. Nuestro deseo debe ser cuidar el sentido sagrado de este lema, y nunca tornarlo un decir sin sentido. Dos áreas de gran

peligro son la adoración, y la vida cristiana. Es correcto afirmar “Soli Deo Gloria”. Pero sepamos afirmar esto no *solo* con los labios, sino también el corazón. ¡Soli Deo Gloria!

Guillermo Green y su esposa, Aletha, han sido misioneros en Costa Rica desde 1985. Ha trabajado en la plantación de iglesias y ha sido pastor de la Iglesia Presbiteriana y Reformada Pacto de Gracia durante 13 años. Es autor de varios libros y artículos, conferencista y profesor. Actualmente es el Secretario Ejecutivo de la Confraternidad Latinoamericana de Iglesias Reformadas.



TIEMPO DE CANTO EN LA CONFERENCIA “TU PALABRA ES VERDAD”

YO TRAIGO
EN MI CUERPO
LAS MARCAS
DEL SEÑOR JESÚS



ASÍ
COMO YO
TAMBIÉN,
PABLO

¿ANTIGAY? ¡FUERA DEL CAMINO!¹

Peter Jones

CONSTANTEMENTE ESCUCHAMOS QUE LA CULTURA estadounidense está irremediablemente dividida política e ideológicamente, quizás incluso cerca de una guerra civil. Rara vez se identifica la causa de la división. Cierta lengua es simplemente descartada como discurso de odio, lo que significa que algunos temas ni siquiera se pueden discutir de manera respetuosa. El periódico británico *The Spectator* se acerca a una explicación de la revolución de los chalecos amarillos contra el progresivismo elitista en Francia:

Por años hemos vivido en un clima de “no puedes decir eso”. No puedes criticar la inmigración masiva, eso es xenofobia. No puedes oponerte a la Unión Europea, eso es eurofobia. No puedes plantear preocupaciones sobre el islam radical, eso es islamofobia. No puedes crear agitación contra las políticas de cambio climático, eso es negar el cambio climático, comparable con el negacionismo del Holocausto, y cualquiera que se atreva a enojarse contra la eco-ortodoxia merece ser expulsado de la sociedad educada.

El filósofo inglés Sir Roger Scruton argumenta en BBC TV que

1. Traducido por Gerson Loría.

la corrección política, lejos de ser la cura de nuestros conflictos, es en realidad la fuente principal de estos. Los ‘ismos’ y las ‘fobias’ han sido utilizados para poner algunos asuntos complejos más allá de la discusión, de modo que solo se puede confesar una perspectiva públicamente... En el mundo de la corrección política... no hay presunción de inocencia, sino solo hambre de blancos de ataque (*Christian Union News*, 6 de diciembre del 2018).

Uno de los asuntos contra el cual no puedes hablar es la sexualidad, el cual está notablemente ausente incluso en la lista de *The Spectator*.

Las opiniones sobre la sexualidad están impulsando una profunda brecha en la sociedad en general, en las universidades cristianas (y entre otras instituciones cristianas) y en la Iglesia. En la sociedad, la sexualidad se ha convertido en un tema político tan importante que las personas pueden perder sus empleos al negarse a aceptar la agenda progresista. ¡Ay de cualquiera que vaya en contra de la ortodoxia progresista de que todas las opciones sexuales son aceptables porque todos tenemos el derecho divino de definir nuestra propia identidad! Por el momento, el impulso político va en una sola dirección. La conversación madura (lo que solíamos llamar “libertad de expresión”) ya no es posible.

ANTIGAYS, FUERA DE LA POLÍTICA

La política está casi exclusivamente definida en términos de derechos de los homosexuales. Sin disculpas ni vergüenza, el productor de televisión gay Ryan Murphy anunció su plan para el 2020 de una iniciativa multimillonaria

para votar fuera del cargo a todos los legisladores anti-LGBTQ, llenando sus asientos en el Senado y la Cámara de Representantes con legisladores progays. Olvídate de la teoría económica y política: esto es una cruzada moral. Murphy, quien creció en un hogar católico y continúa yendo a la iglesia, declara, en términos morales:

Quiero que estos políticos odiosos e incorrectos se vayan y dejen de contaminar nuestro éter moral y ético. Enviaremos un mensaje que diga que no pueden convertir la discriminación contra nosotros en una virtud política. No pueden seguir matando a nuestros jóvenes vulnerables promoviendo y nacionalizando sus puntos de vista anticonstitucionales rurales y de mentalidad estrecha.

Dado el abrumador progresismo en nuestras instituciones educativas, tal moralización gana muchos partidarios, especialmente entre los jóvenes. ¿Puedes imaginarte a algunos multimillonarios cristianos “tradicionalistas” que busquen eliminar a todos los políticos “gays” del Congreso? El clamor sería ensordecedor. Sin embargo, se puede argumentar moralmente en contra de la normalización y promoción de la homosexualidad. La Declaración de Independencia no afirma la *independencia total* de los seres humanos para crearse o definirse. Más bien afirma que sus derechos, incluido el derecho a la “vida”, son otorgados por su Creador, de acuerdo con su sabio diseño. No es ni “anticonstitucional” ni “de mente cerrada” creer que somos llamados a vivir la vida sexual de acuerdo con la imagen de Dios puesta sobre nosotros como “hombre o mujer” (Génesis 1:27). De hecho, hombre y mujer es lo mejor que le ha pasado a la humanidad, para su supervivencia

y prosperidad. No es de extrañar que el texto de Génesis agregue el mandato dado a la pareja heterosexual original: “Fructificad y multiplicaos” (Génesis 1:28). Podría valer unos pocos miles de millones de dólares recordarles a las personas (especialmente a los políticos vulnerables) un hecho esencial de moralidad básica, que también es el único medio de supervivencia física humana: ¡los bebés!

ANTIGAYS, FUERA DE LAS UNIVERSIDADES CRISTIANAS

Las universidades cristianas enfrentan el mismo ataque de la agenda gay, algunas veces debido a la influencia de estudiantes entrantes que han sido criados en el pensamiento “moral” de una cultura prohomosexual. Además, algunos profesores, después de muchos años de enseñanza y práctica fieles, han adoptado plenamente el pensamiento progay y han perdido su dominio de la ortodoxia cristiana como base de su vocación institucional. Los jóvenes graduados están solicitando que sus escuelas cambien su posición sobre la homosexualidad, mientras aquellos que dirigen los eventos de la vida universitaria, ofrecen asesoramiento y supervisan las relaciones personales también se inclinan en la dirección “progresista”.

En Azusa Pacific, una escuela evangélica muy respetada, la presión para adoptar una política sin prejuicios ha estado aumentando. A principios de este año, hubo una gran consternación cuando la administración, independiente de la junta, anunció que la política oficial de la escuela que prohibía a los estudiantes practicar actividades “románticas” del mismo sexo en el campus había sido rescindida en nombre

de la equidad para todos. Esto fue el resultado del pensamiento de “justicia social” en lugar de una teología seria. El alivio fue evidente cuando la junta intervino y públicamente revirtió el fallo de la administración, restaurando así, como se esperaba, la política original que honra las Escrituras.

Extrañamente, a pesar de esta valiente acción de la junta, dos fideicomisarios de Azusa renunciaron, diciendo que la decisión de la administración era una prueba de que la institución se había “desviado de su fundamento y misión, y ahora está en desacuerdo con sus políticas escritas, su declaración de fe y la Biblia misma”. Ellos afirman que “la administración y una parte sustancial de la facultad estaban promoviendo una ideología progresista que chocaba con la declaración de fe y los principios fundamentales de la institución”.

Barbara Nicolosi Harrington, una guionista consumada de Hollywood que enseña escritura en el Honors College de Azusa Pacific University, identifica el problema como la “radicalización de los estudiantes de APU”, una “tragedia que ocurre en la APU en todo el cuerpo estudiantil en los últimos años”. A pesar de las políticas escritas que buscan preservar un estándar bíblico, ella cree que “a través de ciertos cursos de APU, particularmente en teología, estudios bíblicos, estudios globales y arenas de justicia social, los estudiantes están expuestos a creencias radicales que ridiculizan y difaman el cristianismo bíblico tradicional”. Los estudiantes pronto comienzan a “adoptar tendencias ideológicas errantes que los dejan aislados de la comunidad, enfadados con la fe y valores cristianos, y acercándose al

mundo con el puño en alto y lemas airados en lugar de un corazón abierto y una verdad salvadora”.

El compromiso de la escuela con la antropología contemporánea de la cultura es evidente en su nueva política de usar cualquier pronombre que los estudiantes elijan para identificarse. La profesora Harrington señala que en la clase algunos estudiantes afirman que no existe lo masculino o lo femenino. Tal declaración es un claro ejemplo de pensamiento “no binario”, que conduce a la apostasía. También señala otro problema, a saber, “el amordazamiento de las voces en la comunidad que abogarían por un entendimiento bíblico tradicional”. Es evidente que la ideología cultural reinante del progresismo se ha introducido en el núcleo mismo de la alguna vez ortodoxa APU.

Uno de los fideicomisarios renunciantes conoce la situación desde adentro y cree que la “cultura APU” es “tóxica” y está caracterizada por “transigencia” y “mediocridad”. Él observa el triste hecho de que “la institución puede ser una universidad cristiana de nombre solamente. Lejos de ser una universidad de ‘Dios primero’ y ‘que honra a Dios’, APU continúa por la pendiente resbaladiza del apaciguamiento y la concesión. Mi temor solemne es que puede ser demasiado tarde para salvar la universidad”.

ANTIGAYS, FUERA DE LAS IGLESIAS

La visión “progresista” de la sexualidad se mueve de la política a las instituciones educativas y, finalmente, a la propia Iglesia. Ciertos cristianos, sensibles al sufrimiento de los homosexuales, buscan expresar el amor acogedor de Jesús ofreciendo una inclusión completa de la ideología gay

en el cuerpo de Cristo. La discusión sobre cómo amar a los homosexuales dentro de la verdadera Iglesia es un tema que debe ser considerado. Sin embargo, muchas iglesias están siendo utilizadas por una agenda política. El presidente del Comité Nacional Demócrata, Tom Pérez, recientemente dijo a una sala de progresistas que el impulso político es socavado por los líderes religiosos que se suben “al púlpito” los domingos. Los progresistas, dijo el Sr. Pérez, deben abordar el problema del “púlpito” para “penetrar” mejor en el electorado estadounidense. Él puede esperar ayuda de ciertos “púlpitos”.

Ciertamente, los liberales. La última apelación de un sitio web liberal exige la aceptación total del sexo gay para tener “comunidades más sanas y seguras”. La apelación continúa: “En este momento, casi dos tercios de los estadounidenses exigen la aceptación de minorías sexuales entre nosotros, estamos ayudando a los estadounidenses a evitar los estereotipos y compartir información precisa”.

Sin embargo, la gangrena se ha extendido de la sociedad a las instituciones cristianas, a las iglesias liberales y, finalmente, a las iglesias evangélicas. Los ejemplos anteriores pueden multiplicarse muchas veces. Ahora las iglesias conservadoras de todo el país están afectadas.

Un ejemplo sorprendente nos viene de la “tierra santa” de la ortodoxia reformada holandesa. En noviembre del 2018, ocurrió un evento en Sherman Street Christian Reformed Church en Grand Rapids, Michigan, organizado por un grupo llamado *All One Body* (A1B). Su objetivo declarado es transformar a la Iglesia Cristiana Reformada en una denominación que plenamente acepte y celebre los

valores del movimiento LGBTQ+. El consejo que dieron a esta concurrida reunión de la iglesia fue:

No usen las Escrituras para convencer a sus compañeros miembros de la CRC de la belleza de la inclusión total. En lugar de ello, confíen en las historias personales. Todos tienen una historia... Podemos discutir todo el día sobre las Escrituras, pero nunca vamos a ganar de esa manera. Nadie puede discutir tu historia... No puedes decirle a la gente que su estilo de vida es pecaminoso. La Iglesia debe respaldar la elección de estilo de vida de todos, y entonces todos serán felices. La Iglesia debe “ponerse al día con los tiempos”.

Rechazar las Escrituras en pro de sentimientos felices muestra cuánto exige esta ideología gay a las iglesias reformadas. Deben intercambiar la fe de la Reforma basada en la Biblia y de la ortodoxia histórica por nociones contemporáneas y sentimentalistas de amor e inclusión plena.

En el horizonte espera el abrazo de una nueva cosmovisión pagana que llevará a la Iglesia a una apostasía radical.

Sin importar cuánto lo repitan, la división cultural *no* es entre los tradicionalistas llenos de odio y los progresistas inspirados en el amor. Se trata de un conflicto irreconciliable de dos cosmovisiones opuestas que afectan nuestra comprensión del significado profundo de la vida. Es el conflicto entre lo que el apóstol Pablo llama en Romanos 1:25 la Verdad (adoración del Creador, *dosismo*) y la Mentira (rechazo del Creador y adoración de la naturaleza, *unismo*). Es por esto que no hay conversación ni intercambio abierto. Abrazar la Mentira, por las razones que sean (incluso “cristianas”), nunca permitirá que se hable la Verdad, y

activamente provocará la socavación del evangelio cristiano que, no debemos olvidar, son las buenas nuevas sobre el Creador, el “dador” de la vida. Son las buenas nuevas de que el Creador, por amor a su pueblo, no solo nos da el derecho a la vida, sino que también nos ofrece el derecho a una vida nueva y eterna por medio del generoso regalo de la muerte y resurrección de su Hijo.

◇ El Dr. Peter Jones es ministro ordenado en la Iglesia Presbiteriana en América (PCA) y Director Ejecutivo de truthXchange. Es autor de varios libros, entre ellos *Uno o Dos: viendo un mundo de diferencia*, *El Dios del sexo: Cómo la espiritualidad define nuestra sexualidad* y *Verdad bíblica / Mentiras paganas: ¿Puedes distinguir?* ◇

LA FAMILIA:

EL USO APROPIADO DEL DINERO PARA LA GLORIA DE DIOS

José J. Ramírez

PREÁMBULO

ORIENTAR A LA FAMILIA EN LAS FINANZAS ES UN asunto de la iglesia, como la gran familia, y debe hacerse bajo los principios bíblicos. Las Escrituras establecen la pauta a seguir en lo financiero, pero la familia, especialmente la familia cristiana, debe llevar estos principios a la práctica con propiedad. Hay tres principios bíblicos que se deben apreciar para mantener viva la llama del cuidado y sabiduría que se debe tener para el buen uso de los recursos que Dios le ha provisto a la familia del pacto. Estos tres principios son:

1. El origen de todo está en Dios. Dios es eterno y creador de todo lo que existe en este mundo. Sin Dios, nada de lo que existe llegó a o puede existir, esto incluye al mismo hombre. Por ende, todo fue creado para gloria de Dios y para beneficiar al pueblo de Dios. Los que no son hijos de Dios se benefician de lo creado por Dios como desborde de la bendición para su pueblo, pero el diseño original de creación es indudable; Dios creó todo para que su pueblo, la familia de la promesa, tenga lo que necesita para vivir sin necesidad en este mundo. David lo explica de esta manera:

“joven fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, Ni su descendencia que mendigue pan (Salmos 37:25)”. En la providencia de Dios, cada aspecto de la vida del pueblo de la promesa es satisfecho sin que haga falta ni una sola parte. Sin embargo, la manera como usamos la provisión de Dios o rinde gloria a Dios o simplemente le deshonra.

2. Dios es el dueño y Señor de todo. Nada de lo que la familia posee es propio. Al contrario, Dios le ha provisto a la familia los recursos para que no le falte nada y para que glorifique el nombre de Dios con todo lo que posee.

3. La familia administra los bienes de Dios. Entender que nada de lo que poseemos es nuestro nos ayuda a mantener el enfoque adecuado acerca de nuestra responsabilidad, ya que debemos rendir cuentas por cómo usamos los recursos que se han puesto en nuestras manos. Ya se dijo que todo tiene su origen en Dios y que todo le pertenece a Dios, eso incluye a la familia. Por esta razón llegamos al tercer punto con claridad; los bienes de Dios son administrados por los santos que han sido llamados a rendir adoración a Dios en todo y bajo cualquier circunstancia. Todo lo que la familia cristiana hace debe rendir culto a Dios, ya que la razón por la que fue sacada del mundo es para servir de testimonio al mundo.

EL ORIGEN DE TODO ESTÁ EN DIOS

La Biblia comienza su mensaje asegurando que “Dios en el principio creó todo” (Gn. 1:1). Cada aspecto de la vida está establecido en la persona de Dios. Sin la participación activa de Dios en el acto de creación, nada de lo que vemos hubiera llegado a existir, porque nada puede crearse sin

la intervención de un creador y sustentador. Dios como creador dirige y sostiene su creación con el poder de sus atributos para que nada falle ni se salga del control por Él preestablecido a través del consejo de su santa y sabia voluntad. Entendido esto, podemos decir que Dios constituyó al hombre mayordomo de su creación porque puso en él parte de sus atributos, los cuales llamamos atributos comunicables. Dios le dio a Adán autoridad sobre todo lo creado y lo que estaba a su alcance, “Toma dominio y control sobre lo creado” (Gén. 1:26-28), fue la orden de Dios para la primera pareja. Se puede ver en estos versículos que Dios ejerce pleno control de la creación en los primeros seis días por medio del atributo de trascendencia, sin embargo, en su misericordia y providencia ha comisionado al hombre para que cuide y administre su creación, pero a su vez, Dios mantiene abierto el canal de comunicación con el hombre para que este le rinda cuentas y también Dios constantemente está al cuidado de todo por su atributo de inmanencia. Dios está presente dirigiendo meticulosamente su creación, asegurándose de que todo funcione bien.

Dicho esto, la familia cristiana es clave en el proyecto de Dios ya que es la única con carácter moral y plena consciencia para ejercer con cuidado una mayordomía sabia y en la línea divina para que todo sea para la gloria de Dios. La naturaleza del hombre regenerado va siendo restaurada y por ende está en capacidad de rendir culto a Dios con todo lo que hace. Sin embargo, la naturaleza del hombre sin Dios está en completa corrupción y por ende incapacitada para adorarle. La familia desempeña un papel fundamental en

esta empresa, la empresa de Dios, al cuidar y ejercer dominio sobre la creación con responsabilidad y respeto al gran Arquitecto divino.

Lo que la familia posee

La Biblia enseña claramente que hay una propiedad privada, la cual pertenece a la familia. La familia tiene su origen en Dios. Cuando Dios creó a Adán y a Eva lo hizo bajo el principio de familia e institucionalidad. Se necesita una institución responsable para ejercer autoridad sobre la creación de Dios y la familia es esta institución establecida y aprobada por Dios. “Dios colocó a Adán y Eva como familia bajo las condiciones del pacto de dominio. Él les dijo que fructificasen y se multiplicasen, una tarea biológica que se lleva a cabo dentro de los límites del pacto familiar. Ciertamente esta no es una tarea burocrática dada a la iglesia ni al Estado. Por lo tanto, la familia es la agencia primaria de propiedad porque es la agencia principal de dominio”.¹ De hecho, en el Antiguo Testamento todo se dirigía y procesaba a través de la familia. Este principio nos enseña que para que se cumpla eficazmente con este pacto hecho con los primeros padres, la familia, desde el principio bíblico, es necesaria e importante. Por eso, mantener una visión bíblica de la familia rinde gloria a Dios y esto empieza con la educación que los padres transmiten a sus hijos. Por ende, si esta educación se aleja de las Escrituras, la manera de pensar de la futura generación será corrompida y antagónica ya que sus ideas siempre van a ir en contra de las demandas de un Dios santo y celoso del pacto. Dios

1. <http://www.hombrefreformado.org/heredaran-la-tierra---gary-north/capitulo-2>

no ha hecho pacto con el Estado, Dios estableció su pacto con la familia y todo para gloria y alabanza de su nombre santo y sublime.

DIOS ES EL DUEÑO Y SEÑOR DE TODO

Ya dijimos que Dios es la razón por la que todo lo que vemos existe. Ahora vamos a ver quién es el dueño de todo. Nada de lo que ven nuestros ojos es nuestro. Todo, incluida nuestra vida, le pertenece a Dios. Cada aspecto de la vida humana debe rendirle culto a Dios ya que Él es su dueño. Cuando la familia deja de lado la verdadera razón por la que Dios la puso en este mundo, su adoración se centra en lo material y no en Dios.

La base para la gloria de Dios con los bienes de la familia radica en el principio de que Dios es el dueño de todo. De hecho, la enseñanza bíblica es que todo le pertenece a Dios (Salmos 24:1). En cuanto al dinero, Hageo 2:8 es contundente: “Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos”, y Salmos 50:10-12 lo confirma. Cuando la familia entiende que nada de lo que posee le pertenece, adora a Dios con todo lo que tiene y con más libertad. La familia es bendecida por Dios con posesiones materiales, pero su inseguridad y falta de conocimiento bíblico la limita para usar adecuadamente esos recursos que Dios le ha dado. Si las familias entendieran que el ministerio de la iglesia se maneja con sus ofrendas y diezmos, no tendrían tantos conflictos al presentarlos a Dios como ofrenda agradable a Él, con alegría de corazón como lo demanda la Biblia en 2 Corintios 9:6-8 y Éxodo 24:1,2. Seríamos injustos si no presentáramos también la otra cara de la moneda: la

iglesia es administrada por hombres que en muchos casos todavía sufren las consecuencias desastrosas de la caída y eso a veces los lleva a cometer pecados como la avaricia, el desfalco, la inseguridad financiera, entre otros. Este hecho en ocasiones vuelve a los fieles temerosos para ofrendar o diezmar libremente para el ministerio. Sin embargo, la enseñanza bíblica es la de presentar todo con alegría de corazón ante el Dios que tiene cuidado de sus hijos.

Para que la familia adore a Dios con sus bienes, debemos entender que las cosas no solo vienen de Dios, sino que todo le pertenece a Él. Por ejemplo: hay familias que Dios ha prosperado de tal manera que su hacienda es incontable, y por supuesto, Dios les ha dotado de dones para hacer dinero, pareciera que el dinero se pega a sus manos, pero quien provee las oportunidades, la inteligencia, la salud para poder trabajar y así seguir produciendo más para su capital sin duda es Dios. Basta con que Dios suene un dedo y el hombre deja de existir. Sin Dios, nada de lo que pasa en este mundo sucede, ya que Dios mantiene un completo control directo de lo que aquí ocurre. Por eso, cada actividad que los hijos de Dios hacen es adoración que fluye desde la estirpe de la familia hasta el trono de la gracia de Dios, donde Él se deleita mirando que sus hijos no solo son obedientes, sino también capaces de ser productivos y todo para la gloria de su santo nombre. La ociosidad es pecado ya que Dios nos creó con capacidades de manejar su gran empresa, cuidemos de lo que Dios nos ha confiado y hagámoslo todo para su gloria. “Podemos ganar dinero trabajando mucho, pero es Dios quien nos da las fuerzas para trabajar. La Biblia nos advierte del peligro de olvidar

a Dios y decir en nuestro corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza (Dt. 8:17,18)”.² Así que cada aspecto que compone el ser, lo humano, lo intelectual, las habilidades y capacidades, etc.; deben presentarse como una adoración continua a Dios por su favor para con su pueblo del pacto. La familia cristiana sí tiene razones para adorar a Dios sin que nada se lo impida.

LA FAMILIA: ADMINISTRADORA DE LOS BIENES

Debemos comenzar este punto con la premisa de que nosotros y todo lo que tenemos tiene un solo dueño, Dios, como ya dijimos. El tema que aquí nos compete analizar es el buen uso de los bienes que Dios ha puesto en las manos de los santos. No se trata de cómo el mundo usa los bienes que posee, los cuales también le pertenecen a Dios. El mundo ya fue juzgado por Dios por su pecado; pero los santos, los elegidos de Dios, tendrán que dar cuentas ante Dios por la manera en que usaron los bienes que Dios ha dejado en sus manos. Vamos a dividir este último punto en tres partes: (1) aspectos negativos del uso del dinero, (2) aspectos positivos del uso del dinero y (3) consejos acerca del buen uso del dinero.

El hecho de que nosotros mismos le pertenecemos a Dios nos debe dar la pauta para caminar en su voluntad para el buen uso de los recursos que Dios ha puesto en nuestras manos. Los reyes David y Salomón comprendieron este principio, David dice: “¿Quién soy yo y tu pueblo para darte algo? De lo tuyo te damos” (1 Crónicas 29:14). Es liberador pensar de esta manera, ya que descansamos en Él

2. <http://ubdavid.org/espanol/vida-practica/vida-practica22.html>

sabiendo que nada de lo que poseemos es nuestro, sino de Dios, por lo que Él permanece en control y cuidado de sus bienes, incluidos nosotros, su pueblo. Es lamentable, pero mucha gente ofrenda con miedo y ansiedad; esto es pecado, porque demuestra nuestra poca seguridad en Dios como proveedor. Además, denigra el atributo de providencia de Dios. En la Biblia encontramos múltiples ejemplos de que Dios jamás desampara a los que le presentan su ofrenda confiando en su providencia. Elías fue enviado a una viuda de Sarepta de Sidón para que lo alimentara mientras la hambruna azotaba a Israel (1 Reyes 17:8-24). La historia demuestra el cuidado de Dios para con su profeta, pero también para con una mujer que confiaba plenamente en Él. Esta clase de adoración es la que Él espera de su pueblo.

Aspectos negativos acerca del uso del dinero

Dios ha llamado a un pueblo a representarle dignamente ante un mundo que nada quiere con Dios. Una mala administración de los recursos que tenemos puede traer un mal uso del nombre de Dios por las personas que no le conocen. Hace unos años conocí a un hombre que ama a Dios con un corazón sincero y un ministerio excepcional en la música, pero no he conocido un hombre tan mal mayordomo del dinero como él. Escuché de mucha gente pronunciar estas palabras, indudablemente injustas, pero que demuestran la visión errada al referirse a un cristiano con esta clase de hábitos. Ellos decían: “miren como este hombre toma dinero prestado y no paga, y dice que es cristiano”. Considero que no es justo meter a Dios en un asunto personal como el hábito del hermano que toma dinero prestado y no paga.

1. Despilfarrar el dinero. Hay personas que no pueden manejar dinero. Simplemente no pueden ni deben. En estos años de ministerio he conocido a algunos que si manejaran bien sus ingresos, vivirían cómodamente y bien podrían tener un retiro digno y holgado. Sin embargo, tiran el dinero por todos lados y cuando los tiempos de crisis llegan no tienen nada para resolver sus necesidades, ni siquiera las más básicas. ¿Los ha abandonado Dios? Claro que no. ¿Es Dios el que los ha puesto en apuros? Posiblemente sí. Las lecciones más duras de Dios vienen con gran sufrimiento. ¿Aprenden la lección? Posiblemente no, pero Dios lo permite para su gloria.

2. El creyente debe cuidarse de no incurrir en deudas. Cuando un creyente pide algún préstamo al banco debe hacerlo pensando en que tiene para pagar esa deuda. Es un error garrafal endeudarse con usureros ya que ellos solo buscan incrementar su capital y no les interesa el beneficio de los demás. Al contrario, si una persona se endeuda con ellos tiene que ir consciente de que su propiedad corre un gran riesgo ya que no tendrán misericordia al cobrarse su préstamo. Ese es su negocio. Además, los intereses que cobran son exorbitantes, difíciles de cancelar a tiempo. Si Dios nos ha puesto como administradores de su dinero debemos cuidarlo y ser prudentes. Las personas que se endeudan pierden hasta cierto punto la libertad, ya que tienen que trabajar horas extras para poder salir de su deuda. Prov. 22:7 dice que el que se endeuda se convierte en siervo del que le prestó. Cuando un cristiano incurre en esta clase de asunto pierde la paz y en muchos casos, no en todos, se olvida de que el domingo es el día del Señor.

Dios y su reino no reciben la misma atención a causa de las preocupaciones.

3. Cuidado con el amor al dinero. La Biblia no condena la riqueza, pero sí condena el amor al dinero. Una familia que pone el dinero por encima de Dios pierde de vista la verdadera razón de ser creyente. La ambición por el dinero le roba la gloria a Dios y convierte al hombre en esclavo del trabajo, el ahorro y el tiempo. Todo lo que el hombre hace es para hacer dinero. Una persona que ama el dinero aborrece a Dios, se olvida de ser esposo, padre, hijo, hermano, y creyente porque está muy ocupado en las cosas de este mundo y en acumular riqueza. A esta clase de personas no le interesa si tiene que dejar en la ruina a otros, ya que su fin es acumular fortuna y crear un imperio para sí, sin darse cuenta de que Dios no comparte su gloria con nadie. Sin embargo, debo aclarar que para amar el dinero no es necesario ser rico. A veces los pobres aman más el dinero que los mismos ricos. Debemos estar atentos pues es un peligro que todos corremos.

4. Acumulación de riquezas injustas. ¿Te has puesto a pensar cuántas personas son ricas empobreciendo a otras, o volviéndolas piltrafas humanas? ¿Qué de los grandes magnates que levantan empresas frente a empresas pequeñas llevándolas a la bancarrota? Piensa en las empresas farmacéuticas que se hacen cada vez más millonarias jugando con la salud de los pueblos, especialmente los pueblos marginados. ¿Has pensado en el narcotráfico que juega con la libertad y la salud de los jóvenes solo por la ambición de acumular más dinero y poder? ¿O en los políticos que se hacen ricos mientras el pueblo empobrece cada

vez más? Cada peso que llega a las manos de una persona, especialmente los cristianos, tiene que ser administrado de tal manera que sirva para promover el ministerio de la iglesia, el comercio, principalmente una empresa que ayude a los miembros de la iglesia para que desde una perspectiva cristiana sean productivos y hagan negocios con valores del reino que rindan culto a Dios, y así extiendan su reino en este mundo. La iglesia debe administrar los bienes de Dios con prudencia y estos bienes deben ser repartidos con equidad, ya que esto agrada al Dios que los provee.

Creo responsable decir que Dios no está en contra de los ricos, Dios está en contra de las riquezas ilícitas. El cristiano debe ahorrar algo para los tiempos de crisis, pero debe tener cuidado para que no se convierta el ahorro en una prioridad, porque la prioridad del creyente es la expansión del reino de Dios. La gente muchas veces quiere tener dinero porque le da cierto sentido de poder y seguridad, pero se corre el peligro de quitar la mirada de Dios y ponerla en las cosas terrenales. Hoy vivimos en una era donde la gente está más enfocada en esta vida que en la que Cristo ha prometido para su pueblo. ¡No deberíamos cambiar el cielo por esta vida!

Aspectos positivos del uso del dinero

El buen uso del dinero va más allá de solo ahorrar y ofrendar por las razones correctas. Es hacer un buen uso de los dones que Dios ha puesto en nuestras manos. Yo creo, y en mi familia lo practicamos, que el dinero debe ser manejado por la persona más capaz y responsable en el hogar. No debemos pasar por alto que en el hogar hay uno de los cónyuges que es un mejor administrador de los

bienes de la familia. Todo el capital que la familia adquiere es de todos y no de una persona en particular. Por eso los siguientes consejos le ayudarán a la familia para que su capital sea manejado adecuada y bíblicamente.

1. Haz un plan financiero. La familia debe tener un plan financiero a corto, mediano y largo plazo. El plan le permitirá a la familia mantener un registro de hacia dónde están direccionando su dinero, en que gastan y si están adquiriendo cosas innecesarias. Me encanta esta frase: “Cuando manejas correctamente tu dinero, no preguntas adónde se fue, sino que lo envías adonde debe ir”.³ La mayordomía cristiana exige un plan para distribuir los bienes que Dios nos ha provisto. Además, nos permite mantener un plan de ahorro correcto. Las emergencias siempre van a llegar y debemos estar preparados para ellas. Si una persona se gasta todo lo que gana cuando todo va bien, en los tiempos de crisis perderá la paz y su fe será puesta a prueba.

2. El creyente no debe gastar en lo que no necesita. Los hombres y las mujeres tenemos pecados que debemos confesar todos los días, pero hay pecados tan obvios que deberíamos de evitarlos en vez de estarlos confesando. Por ejemplo: la debilidad de los hombres son las herramientas. Qué hombre no ha gastado en un juego de herramientas que nunca en su vida va a usar, o en taladros, sierras, cuchillos que no necesita. Pero qué de las mujeres, basta con ver su armario para darse cuenta de sus debilidades. Compran vestidos que nunca usan, tienen zapatos de todos los colores y varias veces repetidos. Hace unos años conocí a una familia que económicamente estaba bien. Cada año se daban el lujo

3. *Ibíd.*

de cambiar los muebles de su casa. No estoy hablando de muebles baratos, sino muy caros, y los cambiaban todos. No obstante, llegó el momento de crisis y la pasaron muy mal. La familia le rinde culto a Dios cuando cuida del dinero que Dios le provee y no lo usa irresponsablemente.

3. Se debe comprar con cuidado. Las tarjetas de crédito fueron creadas para mantener a la gente esclavizada y endeudada toda la vida. Una persona debe comprar lo que necesita y no lo que desea. Las personas que compran compulsivamente deshonran a Dios. Hay cosas que Dios sabe que son una necesidad para sus hijos. Por ejemplo: un carro que funcione bien y que nos permita hacer un ministerio fiel, o trabajar menos tiempo para poder pasar más tiempo con la familia. Estas son necesidades, pero Dios no quiere que compres un carro que sale del rango de tu presupuesto solo porque es de una marca que da posición. Un carro sencillo y en buen estado te llevará al mismo lugar que te llevará uno de otra categoría. No es bueno endeudarte para cumplir un capricho que a la larga te va a mantener atado por largo tiempo. Lo ideal sería comprar todo al contado, de esa manera no le debes nada a nadie y puedes dormir y comer tranquilo porque lo que tienes es tuyo.

Consejos acerca del buen uso del dinero

Deja que tus hijos depositen las ofrendas en las arcas de la iglesia. Parece que esto no tiene importancia, pero a largo plazo estás enseñando a tus hijos a honrar a Dios con sus bienes y en un futuro cuando tengan que hacerlo por su propia cuenta no les dolerá, sino que sentirán gozo porque están honrando a Dios con lo que Él les ha provisto. Presentar la ofrenda a Dios va mucho más allá de depositar

el monto en el contenedor de las ofrendas, es proveerle a los hijos una razón para hacerlo y ejemplo para seguirlo haciendo. Cuando se lleva esta práctica, los niños saben que son responsables ante Dios y la iglesia por sus ofrendas.

1. No sobrecargues la tarjeta de crédito. Haciendo una recapitulación de lo dicho antes, debemos decir que no es bueno incurrir en deudas. Es bueno que pagues el monto completo de las tarjetas de crédito. Normalmente, los intereses de las tarjetas de créditos son elevados. Paga con tu tarjeta de crédito solo si estas seguro de que vas a tener los fondos para pagar el monto completo al llegar tu factura. Si en algún caso no tienes los fondos para pagar, solicita al banco una línea de crédito, ya que los intereses para esta clase de préstamos son mucho más barato y paga la deuda de tu tarjeta y no la uses hasta que tengas fondos propios para pagar la factura de una. Yo recomiendo usar la tarjeta de crédito, si hay fondos, ya que te da puntos, pero asegúrate de pagar a tiempo la factura. Cuando pagas tus deudas a tiempo te da un lugar privilegiado, te permite tener una buena reputación ante el mundo y glorificas a Dios. La meta del creyente es glorificar a Dios con todo lo que posee y ofrecer un testimonio fiel al mundo que le observa a diario.

2. No seas fiador ni de tu mejor amigo. El que sirve de fiador de un amigo terminará con esa amistad. La Biblia es explícita al advertirnos de este asunto en particular (Proverbios 6:1,2; 11:15; 17:18; 22:26). No debemos servir de fiador a un amigo, pero mucho menos a un conocido. Así que se debe tener mucho cuidado con servir de fiador a alguien. La razón principal es que si servimos de fiador esa deuda pasa a ser nuestra y si la persona por algún motivo

no paga o no puede pagar, el que sale por fiador se ha comprometido a pagar la deuda. Es sabido por la experiencia de mucha gente que cuando tratan de ayudar a un amigo terminan perdiendo la amistad y el dinero.

3. El creyente debe vivir bajo presupuesto. Has un recuento de tus ingresos y de tus egresos y equilibra los egresos de tal manera que no sobrepasen tus entradas de dinero. Si por alguna razón la familia incurre en deudas, hoy casi todos los bancos te ofrecen una solución para consolidar las deudas y así podrás pagar a una sola institución. De hecho, al hacer esto te liberas de mucho estrés. Las prioridades del creyente deben ser direccionadas para que la adoración a Dios sea como olor fragante hasta el trono de Dios. Hay que recordar que fuimos creados para adorar a Dios y hay que evitar todo lo que nos distraiga o desenfoque del verdadero propósito por el cual Dios nos llamó a su reino.

RESUMEN

La familia fue establecida por Dios para ejercer autoridad en su creación y para que con su gobierno trajera gloria al único y sabio Dios. Por esta razón, cuando la familia del pacto cuida su testimonio ante el mundo está rindiendo culto a Dios quien desde los cielos provee para sus necesidades. Nuestro proveedor es Dios y un día tendremos que rendirle cuentas por cómo usamos nuestros dones y si estos fueron para glorificarle o para gloria nuestra.

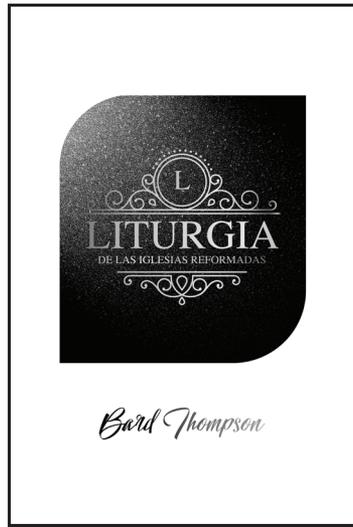
Se han expuesto tres principios fundamentales en el uso adecuado de las finanzas. *Primero*, todo proviene de Dios, *segundo*, Dios es el dueño y señor de todo lo que existe

y *tercero*, la familia ejerce un cuidado sabio de todos los bienes que son de Dios. También se presentaron tres principios para no perder de vista que Dios debe ser glorificado en todo lo que su pueblo hace. Dios es el sustentador de su pueblo y por eso el pueblo debe vivir confiado y no debe incurrir en nada que le distraiga de Dios. El pueblo de Dios es responsable ante Dios por ejercer un buen manejo de los bienes que Dios le ha concedido. Cuando el creyente no cuida de seguir el consejo de la Palabra de Dios siempre, perderá de vista las prioridades y su vida cristiana perderá el verdadero sentido. La razón por la que Dios escogió a su pueblo e hizo un pacto sempiterno con él es para su propia gloria, y el pueblo honra *éste* pacto cuando todo lo que hace rinde adoración a Dios.

José Ramírez es profesor a tiempo completo de MINTS International Seminary. Sirve además como Decano Académico Asociado de MINTS Centroamérica y coordina el programa hispano de MINTS en Toronto. Es Director Ejecutivo de MINTS El Salvador y Director Administrativo de MINTS Cuba. Trabaja en un Ministerio Misionero entre los migrantes mexicanos que llegan a trabajar a Ontario, Canadá; y está plantando Iglesias en la Región Centroamérica.

Está casado con Rosa Ramírez con quien tiene dos hijos: Rosa y Steve Ramírez. Viven en Toronto, Canadá, y son miembros activos de la Iglesia Reformada del Pacto. Tiene 19 años de experiencia ministerial en diferentes áreas. Tuvo el privilegio de plantar tres iglesias en los años 2000 y hoy es fiel en la formación de nuevos pastores.

LIBROS SOBRE EL TEMA DE ADORACIÓN



LITURGIA DE LAS IGLESIAS REFORMADAS

Bard Thompson

Este fragmento de la obra compilada y presentada por Bard Thompson incluye las liturgias de la Palabra y de la Santa Cena de Martín Bucero, Juan Calvino y Juan Knox. Cada una de ellas evidencia en sus palabras el carácter de hombres que caminaron con Dios de forma profunda, personal y sobre todo corporativa. (135 pág.)

LOS DEPORTES PARA LA GLORIA DE DIOS

Steven Martins

EL MUNDO HA VUELTO A CENTRAR SU ATENCIÓN AL escenario internacional de los deportes, con la Copa América 2019 a menos de seis meses, los Juegos Olímpicos de verano de 2020 preparándose para el lanzamiento en Japón, y las clasificaciones para la Copa Mundial de la FIFA 2022 ya en marcha. Usualmente, la Copa América atrae a casi 9.9 millones de espectadores en todo el mundo, mientras la Copa del Mundo atrae a 3.2 billones de espectadores mundiales y los Juegos Olímpicos a 6.8 billones en todo el mundo, lo cual la convierte en el evento deportivo internacional más visto.

Estos grandes torneos internacionales son una celebración de la diversidad étnica en unidad al deporte, y una práctica inspirada por los antiguos griegos. En el año 776 a.C., la ciudad de Olimpia organizaba regularmente eventos deportivos cada cuatro años en un periodo que se denominó “olimpiadas”, y de donde se derivan los Juegos Olímpicos. Históricamente, “los juegos fueron creados para proporcionar unidad al mundo helénico que, en ese tiempo, estaba dividido en estados de ciudad que estaban constantemente en guerra”.¹ Esto dio lugar a los Juegos

1. *The Olympic Museum, The Olympic Games in Antiquity*, 2014, accessed July 4, 2016, <https://stillmed.olympic.org/media/Document%20Library/>

Panhelénicos, con deportes competitivos ocurriendo cada tres años de cada Olimpiada en Delfos, y cada dos años en ambos el istmo de Corinto y Nemea. Según los estudiosos del Museo Olímpico:

Estos juegos eran especiales porque unían el mundo griego (*pan* = todo, *hellene* = griego) durante un tiempo en que Grecia no era un solo estado... Desde Grecia y las colonias (en Italia, el norte de África y Asia Menor), la gente viajaba para participar o asistir a estos Juegos, inspirados por un mutuo sentido de pertenencia a la misma cultura o religión.²

Estos juegos antiguos se han convertido en los que son ahora nuestros deportes modernos, algunos como el hockey, el baloncesto y el fútbol siendo desarrollados entre mediados y finales del siglo XIX. Torneos modernos como la Copa América, la Copa del Mundo y los Juegos Olímpicos se llevan a cabo cada cuatro años, continuando la tradición griega.

LOS DEPORTES EN LA ESCRITURA

Es evidente que el mundo del deporte es significativo a nivel popular e internacional. Pero ¿qué papel sirve en la vida individual del hombre? El apóstol Pablo hizo referencias particulares a los deportes en sus escritos:

¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta

OlympicOrg/Games/Ancient-Olympics/EN-report-658.pdf#_ga=1.238115392.1553829983.1467641110

2. *Ibíd.*

manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado. (1 Cor. 9:24-27).

Como el investigador bíblico Gordon Franz asume: “Pablo probablemente tenía los juegos ístmicos en mente cuando escribió estas palabras”. Basándose en la historia y la geografía de Corinto, Pablo habría sido expuesto a los juegos ístmicos en la primavera del año 51 d.C. durante su visita a la ciudad griega, como se muestra en Hechos 18.³

Los Juegos Panhelénicos eran de “gran importancia religiosa”, ya que cada uno de los juegos era “celebrado en honor de un dios específico”. Las competencias en Olimpia y Nemea estaban dedicadas a Zeus, Delfos honraba a Apolo, y el istmo de Corinto rendía homenaje a Poseidón.⁴ Los juegos ístmicos se llevaban a cabo en el estadio, en el teatro y en el hipódromo, pero antes de cualquier participación atlética, los participantes tenían que hacer un juramento para jugar según las reglas en el Palaion, una estructura subterránea situada cerca del templo de Poseidón.⁵

Aquella no fue la única vez en que Pablo mencionó el atletismo. Él también escribe:

Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad; porque el ejercicio corporal para poco es

3. Gordon Franz, “Going for the gold: The apostle Paul and the Isthmian games,” Associates for Biblical Research, July 16, 2012, accessed July 4, 2016, <http://www.biblearchaeology.org/post/2012/07/16/Going-for-the-Gold-The-Apostle-Paul-and-the-Isthmian-Games.aspx>.

4. The Olympic Museum, *The Olympic Games in Antiquity*.

5. Gordon Franz, “Going for the gold: The apostle Paul and the Isthmian games.”

provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera. (1 Tim. 4:7-8).

Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente. (2 Tim. 2:5).

Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida. (2 Tim. 4:6-8).

En su primera carta a la iglesia de Corinto, Pablo animó a los creyentes a correr la carrera de la fe para “competir” al ejercitar su dominio propio (1 Cor. 9: 24-27). Un atleta tenía que someterse a “diez meses de entrenamiento estricto y podía ser descalificado si no lo hacía”. Pablo explica que “el atleta pasa a través de dicha disciplina para recibir una ‘corona’ de vencedor, una ‘corona que se marchita.’ En contraste a esto, les dice a los Corintios, ‘tenemos una corona que durará para siempre’”.⁶ Como escribió el erudito del Nuevo Testamento, Gordon D. Fee: “en esta metáfora la ‘corona’ del cristiano no es un aspecto específico de la meta, sino la propia victoria escatológica... esta debería afectar la forma en que viven en el presente”.⁷ Las imágenes de los deportes que Pablo usaba, así se tratara de la competencia de carreras, el boxeo, la formación del cuerpo, o

6. Gordon D. Fee, *NICNT: The First Epistle to the Corinthians*, ed. Ned B. Stonehouse, F. F. Bruce, and Gordon D. Fee (Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing, 1987), 436-437.

7. Fee, *The First Epistle*, 437.

simplemente seguir las reglas del deporte, demostraron una ilustración positiva para la vida cristiana, para la perseverancia de los santos. Como un producto cultural de la época, Pablo reconoció la diferencia entre el deporte y su significado religioso, pero en vez de rechazar la actividad cultural, simplemente reorientó su enfoque de la idolatría pagana a la adoración centrada en Cristo, alejando a los receptores de la carta de la religión idólatra, y llevándolos hacia la verdadera gloria de Cristo. Como el arqueólogo Oscar Broneer escribió:

Las palabras en griego tienen un sabor más claramente deportivo. Para demostrar esto, el pasaje [2 Tim. 4: 6-8] podría traducirse así: “He competido en los buenos juegos atléticos; He acabado la carrera a pie, he guardado la promesa (es decir, al competir con honestidad, con referencia al juramento deportivo). Lo que queda es para mí recibir la corona de justicia, que ha sido apartada para mí; la cual me será otorgada por el Señor, el árbitro justo, en aquel día” (una alusión al último día de los juegos cuando, cabe suponer, los premios eran entregados a los ganadores).⁸

EL DEPORTE COMO UNA EXPRESIÓN CULTURAL

Tanto para los jugadores como para los espectadores, el deporte demuestra una búsqueda de comunidad y comunión, un deseo de reunirse con otros que comparten las mismas pasiones, intereses, actitudes y objetivos, animando y jugando juntos. En el deporte, el hombre también expresa su deseo por la competencia y el triunfo, ya sea

8. Oscar Broneer, “The Apostle Paul and the Isthmian Games,” *Biblical Archaeologist* 25, no. 1 (1962), 31.

como fanático o como jugador. La euforia de la victoria resuena en el corazón del hombre en un mundo caído.

El hombre no puede escapar de la muerte, no puede alcanzar la victoria sobre su condición pecaminosa, pero el deseo por tal triunfo se encuentra a lo largo de las búsquedas del hombre. Los Juegos Panhelénicos históricamente rendían homenaje a los dioses griegos paganos, pero el antiguo panteón griego ya no es considerado en los deportes modernos; en cambio, el hombre es adorado de una forma más directa, un humanismo más explícito, donde antes, dioses hechos a la imagen del hombre pecaminoso eran honrados, una forma de humanismo religioso. Esta adoración fue evidente en el deseo del hombre por traer paz y unidad bajo sus propias condiciones, que era el propósito de los juegos griegos.

De la misma manera, en una búsqueda de paz y unidad en medio de nuestra diversidad étnica, en un esfuerzo por poner fin a la guerra y los conflictos a través del deporte, como dicen que los antiguos griegos lograron brevemente,⁹ el hombre ha ampliado la práctica del deporte a una celebración internacional. Se ha convertido en una parte de su búsqueda por una comunidad diversa pero unida, y para algunos un escape temporal de un mundo caído. La violencia de la Eurocopa 2016, sin embargo, que se derramó desde las gradas del estadio a las calles, es un recuerdo de que no hay escape de la condición caída del hombre. Dondequiera que el hombre vaya, él lleva su pecado allí también. El racismo y el odio que encontramos en una variedad de deportes solo demuestra que el hombre pecador no puede

9. The Olympic Museum, *The Olympic Games in Antiquity*.

conseguir la unidad pacífica de todos los pueblos fuera del evangelio, el cual afirma que todos los hombres y mujeres son igualmente creados a la imagen de Dios (Gen. 1:27).

Los grandes eventos deportivos también se han convertido en eventos culturales, influenciados por las élites culturales para cambiar la percepción pública sobre los asuntos sociales, como, por ejemplo, el NFL Super Bowl del 2016 que celebró el matrimonio del mismo sexo como parte de su cincuentenario.¹⁰ El equipo de fútbol de Orlando City del MLS, el cual homenajeó a las víctimas del ataque terrorista en junio de 2016, promovió la aceptación LGBTQ mediante la implementación de la bandera del arco iris como parte de su diseño de camiseta.¹¹ La simpatía por las personas afectadas por este acto impío y horrible no requiere un acuerdo con su ideología religiosa, pero los deportes se han convertido en una plataforma mediante la cual el público puede ser influenciado.

Dios creó al hombre con la creatividad y la capacidad de inventar y participar en deportes; es uno de varios productos culturales, y dado que la cultura es la religión del pueblo externalizada, el deporte también puede ser una forma de adoración. Sin importar adónde se dirija esa adoración, el cuerpo humano, como creación de Dios, da testimonio de

10. Seth Millstein, "Super Bowl 50's Pro-Gay Marriage Moment Sends A Beautiful Message About Love," *Bustle*, last modified February 8, 2016, <http://www.bustle.com/articles/140337-super-bowl-50s-pro-gay-marriage-moment-sends-a-beautiful-message-about-love>.

11. Alysha Tsuji, "Orlando City SC Pays Tribute to Nightclub Shooting Victims with Jerseys, Armbands, Video," *USA Today Sports*, last modified June 19, 2016, <http://ftw.usatoday.com/2016/06/orlando-city-sc-pulse-shooting-victims-christina-grimmie-united-support-love>.

la obra creadora de Dios. El hecho de que el deporte pueda ser ordenado, oficiado y analizado testimonia de la imagen de Dios en el hombre, porque sin Dios no puede haber tal cosa como orden, ley o inteligibilidad. Nuestra capacidad de producir deportes testimonia que el hombre fue creado por Aquel en quien “todas las cosas permanecen” (Col. 1:17).

Sin embargo, el deporte, como cualquier otra cosa, puede también ser elevado a una posición de idolatría cuando es absolutizado, y como con todas las formas de adoración idólatra, utilizado como un medio para el desarrollo de la religión de culto. Consideremos, por ejemplo, la propaganda más reciente de Apple para promover el fútbol, que dice:

Esta es nuestra historia, este es nuestro destino, este es nuestro reino, este es nuestro lugar, esta es nuestra libertad... este es nuestro mensaje, esta es nuestra fe, esta es nuestra voz, estos son nuestros nombres, esta es nuestra victoria.¹²

El deporte del fútbol se comunica como la religión de la gente, y el estadio y sus fanáticos son el reino.

Sin embargo, de nuevo, al igual que todos los productos culturales, el deporte puede ser redimido, puede ser usado para la gloria de Dios, donde en lugar de pagar tributo al hombre o a los dioses falsos, Cristo sea glorificado como el Señor sobre todo. Considere a Stephen Curry, quien al recibir el premio MVP de la temporada 2015-16 de la NBA, dijo:

12. Apple United Kingdom, “Shot on iPhone - the beautiful game,” last modified June 9, 2016, <https://www.youtube.com/watch?v=ThqAl8EfN-GI>.

En primer lugar, tengo que agradecer a mi Señor y Salvador Jesucristo por bendecirme con el talento para jugar este juego, con una familia que me apoya día tras día. Soy su humilde servidor en este momento y no puedo dejar de decir lo importante que es mi fe para quien soy y cómo practico el juego.¹³

Cualquier producto cultural o empeño que no da tributo al señorío de Cristo, sino que exalta al hombre como su propio salvador, es corrompido por la propia naturaleza pecaminosa del hombre y no honra a Dios. Imagínese un gran torneo en que vemos a personas de todas las naciones, unidas en la glorificación de Cristo, como participantes de la verdadera comunión donde el amor y la justicia de Cristo reina. Tal realidad solo es posible por el poder transformador del Evangelio.

Steven Martins es un pensador y escritor cristiano. Un canadiense de segunda generación, Steven es de familia iberoamericana y ha trabajado en los campos de la apolo-gética misional y el liderazgo de la Iglesia por ocho años. Ha hablado en numerosas conferencias, iglesias y eventos estudiantiles universitarios. Tiene una Maestría *summa cum laude* en Estudios Teológicos con un enfoque en apologética cristiana del Veritas International University (Santa Ana, CA., EE.UU.) y una Licenciatura en Gestión de Recursos Humanos de York University (Toronto, ON., Canadá). Actualmente, Steven es miembro de la junta

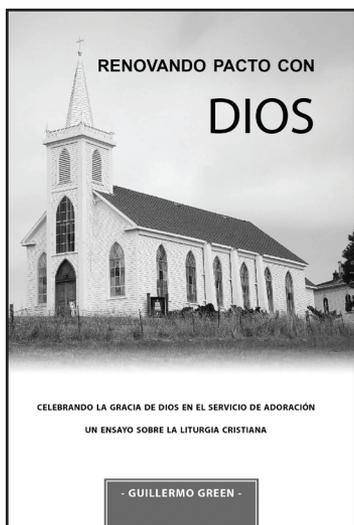
13. James Beattie, "Stephen Curry Praises Christ for Winning NBA MVP Award," Western Journalism, last modified May 11, 2015, <http://www.westernjournalism.com/stephen-curry-praises-christ-for-winning-nba-mvp-award/>.

ejecutiva de *Answers in Genesis Canada*, y trabajó con el Ezra Institute for Contemporary Christianity (EICC) como apologista, escritor y director de desarrollo y avance del ministerio (DDMA) por cuatro años. También ha servido pastoralmente en Harbour Fellowship Church en St. Catharines por dos años. Steven está casado con Cindy y viven en Jordan Station, Ontario, con su hijo Matthias.



ALONZO RAMÍREZ IMPARTIENDO CONFERENCIAS SOBRE FILOSOFÍA
EN LA UNIVERSIDAD ALFA Y OMEGA, TABASCO, MÉXICO.

LIBROS SOBRE EL TEMA DE ADORACIÓN



RENOVANDO PACTO CON DIOS

Guillermo Green

Las librerías están repletas de libros sobre cómo renovar nuestras iglesias, incluyendo el tiempo de culto. Las revistas para pastores tocan a menudo este importante tema. Las conversaciones entre líderes y laicos incluyen con frecuencia comentarios sobre “lo aburrido” o “lo emocionante” de tal culto, tal iglesia, o tal campaña. Y en muchos países la constante travesía que hacen muchos de la iglesia en iglesia es prueba de que algo falta. ¿Dónde está el vacío? ¿Cuál es el verdadero problema? (60 pág.)

LA GLORIA DE DIOS, NUESTRA EXCELENCIA¹

Paul David Tripp

SI NUESTRO CORAZÓN SIENTE TEMOR REVERENTE ANTE la gloria de Dios, entonces no habrá lugar en él para la mediocridad pastoral mal preparada o mal entregada. Todos deberíamos sentirnos impactados por el nivel de mediocridad que toleramos en la vida y el ministerio de la iglesia local. No, no estoy hablando de dar a las personas espacio para crecer y madurar de modo que no las aplastemos con críticas. Estoy hablando de aquellos lugares donde nuestros estándares son simplemente demasiado bajos. La mediocridad no es un problema de tiempo, de personal, de recursos o de ubicación. La mediocridad es un problema del corazón. Hemos perdido nuestro compromiso con los más altos niveles de excelencia porque hemos perdido nuestro temor. La amnesia del temor es como una puerta abierta que permite que la mediocridad entre.

El temor de Dios inspira, motiva y trae convicción. No hay reemplazo para tal temor en el liderazgo de la Iglesia de Jesucristo. El temor nos pide más de lo que nosotros nos pediríamos a nosotros mismos. El temor nos recuerda que Dios es tan glorioso que nos es imposible, como sus embajadores, tener estándares de ministerio demasiado

1. Traducido por Beatriz Atkins.

altos. No estoy hablando de edificios lujosos y caros. Estoy hablando de un firme compromiso a hacer todo lo posible para mostrar la gloria de su presencia y gracia de la manera más poderosa y clara que se pueda cada vez que su pueblo se reúne. Se trata de sentir tal temor y estar tan satisfechos con su gracia que tenemos celo por mostrar esa gracia a quienes están bajo nuestro cuidado.

No se puede obtener este celo de ninguna otra manera. Nunca estamos simplemente “cumpliendo con nuestro deber”. Nunca estamos simplemente “haciéndolo funcionar”. Nunca estamos simplemente “actuando de manera mecánica”. Nunca estamos simplemente “armando una fachada”. Estamos adorando a través de la vida como embajadores de un Rey vastamente glorioso. Y debemos tener un temor reverencial de hacer cualquier cosa que pueda abollar, disminuir o profanar esa gloria de cualquier manera.

CONDICIÓN VERDADERA

Nuestros ministerios no solo están formados por el conocimiento, la experiencia y la habilidad, sino por la verdadera condición de nuestros corazones. La excelencia en el ministerio fluye de un corazón que está en el temor del Señor de la Gloria, un temor santo, reverencial, que reorganiza la vida y captura la motivación. La excelencia es, de hecho, una relación. Solo Uno es verdadera y perfectamente excelente. Solo Él es la suma y definición de lo que es y hace la excelencia. Así que el que es excelencia, en su gracia, vino a nosotros cuando estábamos en un estado de todo menos excelencia, y por gracia nos ofreció la promesa de convertirnos en verdaderos participantes de

su naturaleza divina. Luego nos conecta con propósitos y objetivos mucho más elevados y mucho más grandiosos de los que hubiéramos escogido para nosotros. Por gracia, nos hace pensar lo que no habríamos pensado y desear lo que nunca antes quisimos. Él abre nuestros ojos a su gloria. Él abre la puerta a su reino. Él nos llama y nos da poder para mostrar su excelencia y la excelencia de su gracia. Solo esta excelencia tiene el poder de liberarnos de la falsa excelencia del orgullo humano y la mediocridad que se produce cuando estamos bien con nosotros mismos y con nuestro mundo así como está.

Cuando inspira en nosotros temor la realidad de que solo por gracia hemos sido vinculados a lo que es verdaderamente excelente en todos los aspectos, entonces queremos ser embajadores de esa excelencia. Así tendremos normas elevadas para cada aspecto del ministerio bajo nuestro cuidado. Ya sean ministerios para niños o jóvenes, ministerios para hombres o mujeres, grupos pequeños o actividades de extensión, capacitación de líderes o misiones a corto plazo, culto público o predicación, desearemos que todos los ministerios de la Iglesia muestren fielmente la excelencia de quien nos llama a pasar de las tinieblas a su luz admirable.

BÚSQUEDA DE LA EXCELENCIA

Esto significa que estaremos comprometidos con las disciplinas que hacen que estos ministerios estén tan libres de caos y mediocridad como sea posible entre el “ya” y el “todavía no”. Primero, debemos comprometernos a predicarnos el evangelio a nosotros mismos, recordándonos nuestra necesidad constante de ser rescatados de nuestras

bajas normas. Nos recordamos constantemente cómo somos tentados a valorar lo que es conveniente y cómodo, en lugar de lo que es excelente a los ojos de Dios. Y nos decimos una y otra vez que para estas batallas se nos ha dado abundante gracia.

Esto también significa que haremos todo lo posible por mantener relaciones de unidad, comprensión y amor entre nosotros. Sabemos que somos pecadores. Sabemos que vamos a pecar unos contra otros. Sabemos que hay momentos en que nos sentiremos decepcionados y heridos. Sabemos que seremos mal entendidos y mal juzgados. Sabemos que seremos egoístas y controladores, fariseicos y exigentes. Sabemos que nos pediremos unos a otros lo que ya hemos recibido en Cristo. Así que debemos decidir brindarnos la humildad de la accesibilidad y la valentía de la honestidad en amor. Debemos comprometernos con patrones regulares de confesión y perdón. Y debemos celebrar juntos la gracia que permite a pecadores vivir y ministrar junto a otros pecadores en una comunidad de unidad y amor.

Además, debemos comprometernos con la disciplina de una preparación adecuada que nos permita hacer bien lo que hemos sido llamados a hacer. No podemos tener un ministerio comprometido con la excelencia de embajadores si estas disciplinas no son una parte regular de nuestra comunidad. Si olvidamos quiénes somos, nuestro ministerio será formado por una presunción que se trata más de mostrar cuán grandes somos, y no cuán glorioso es el Salvador que aún viene a nuestro encuentro en nuestra debilidad. Si no estamos comprometidos a amar a la

comunidad del Evangelio, ministraremos con frustración y desánimo, mostrando la gloria de Dios en una forma abstracta, pero no en su vitalidad transformadora. Finalmente, si no estamos comprometidos con la disciplina de la preparación, ofreceremos a las personas ciegas un liderazgo descuidado que se convertirá en otra distracción, y no en una mejora para su capacidad de ver a Dios tal y como es y poner su esperanza en Él.

Paul David Tripp es pastor, autor de éxitos de ventas y conferencista. Es el presidente de Paul Tripp Ministries y su llamado es relacionar el poder transformador de Jesucristo a la vida cotidiana a través de sus libros y videoconferencias. Nació en Toledo, Ohio, en un hogar cristiano. Estudió Biblia y Educación Cristiana al Columbia Bible College. Obtuvo su Maestría en Divinidades del Seminario Episcopal Reformado y su Doctorado Ministerial en Consejería Bíblica en el Seminario Teológico Westminster. Ha sido plantador de una Iglesia, fundador de una escuela y compositor de canciones de adoración. Fue miembro de la facultad de la Fundación para la Consejería y la Educación Cristiana (CCEF), profesor de Consejería Bíblica en el Seminario Teológico Westminster, Profesor Visitante en el Seminario Teológico Bautista del Sur y pastor en Tenth Presbyterian Church. Vive con su esposa Luella, con quien tiene cuatro hijos adultos.



GOOOOL

ACUÉRDATE DEL DÍA
DE REPOSO
PARA SANTIFICARLO



LOOOOR

KABRAKARTOON

LA MÚSICA Y EL CANTO CRISTIANO

Islem Arellano

...Cantaré con el espíritu, pero cantaré también
con el entendimiento (1 Corintios 14:15).

Aclamad a Jehová con arpa; cantadle con salterio y
decaordio. Cantadle cántico nuevo; hacedlo bien,
tañendo con júbilo (Salmo 33:2-3).

INDUDABLEMENTE LA MÚSICA ES UNA DE LAS BELLAS artes que ha acompañado a la humanidad en cada etapa histórica con sus diferentes matices, tendencias, ritmos y mensajes. Existe una enorme variedad de temáticas que podrían ser objeto de análisis del presente artículo, pero nos remitiremos al contexto histórico del canto a Dios para poner de manifiesto el alto privilegio que Él nos ha conferido al tomarnos como sus adoradores, pues el Dios que es espíritu requiere de nosotros que seamos adoradores en espíritu y en verdad (Juan 4:24). Quiero reconocer también que es igualmente lícito que un cristiano que conoce y experimenta el verdadero amor hacia su esposa, puede componer una bella melodía para ella, pero dejaremos esta vertiente para otra ocasión.

Al hablar de adoración, particularmente en forma de canto cúlrico, es inevitable considerar el libro de los Salmos,

pues en él se encuentra la máxima expresión testimonial de los cantos altamente teológicos que el pueblo de Israel le dedicaba a su Señor y por medio de los cuales la fama de ellos trascendió de tal modo que incluso las naciones extranjeras llegaron a anhelar oír dichas interpretaciones en su propia tierra, como lo testifica por ejemplo el Salmo 137:3, donde los babilonios les pidieron que entonaran las bellas melodías que los habían hecho famosos como adoradores de Dios.

¿Significa cantar libremente a Dios que podemos hacerlo como el mundo lo hace para sus ídolos paganos del sexo libre, desenfreno, relativismo y más? ¿Tiene la Biblia autoridad aún hoy sobre lo que debemos cantar y cómo debemos hacerlo? ¿Podemos los cristianos actuales enseñar al mundo nuevamente cómo cantar y dejar de copiar lo que ellos están haciendo? ¿Es lo que cantamos hoy en los templos señal de que estamos perdiendo la cualidad de ser la iglesia columna y baluarte de la verdad? ¿Es el canto escandaloso y el sensiblero carismático el que sigue de verdad la forma bíblica?

Primeramente subrayemos que el pueblo de Dios no tenía ningún problema con entender que el Señor debía ser alabado en todo lugar por todas sus criaturas. Así lo testifican salmos como el 19, 24, 100, 136, 150 y muchos más. Es decir, no existía entre ellos ese dualismo corrosivo que prolifera entre los creyentes, de que adorar a Dios es un acto que solo puede realizarse dentro de un templo, dejando de lado el enorme potencial de una vida íntegra para la Gloria de Dios en todas sus actividades cotidianas. De igual manera, debemos aclarar que esto no significa que

irás en el metro gritando “Dios te bendiga”, o que desde la esquina te pondrás a cantar Sublime Gracia a todo pulmón para toda la gente que pase.

Entre los aspectos dignos de resaltar respecto de la alabanza del pueblo de Israel se encuentran los siguientes:

- **En el pueblo de Dios, el canto era cuidadosamente cultivado desde la niñez.** Jesucristo citó en Mateo 21:16 “...de la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza”. La clave para nuestros días está en enseñar bien a nuestra niñez. Numerosos hermanos se preguntan por qué la juventud de las iglesias casi siempre quiere cantar cosas “nuevas”, con lo que generalmente quieren decir que lo que anhelan es implementar el canto carismático en sus iglesias. Otros más no logran explicarse el hecho de que los “ministerios” musicales que incitan a la gente a dar rienda suelta a las emociones proliferan tanto, conquistando de entrada con facilidad el corazón de nuestra juventud. La respuesta radica precisamente en la enunciación de nuestro Señor: si desde niños no les enseñamos a amar y cantar a Dios usando su Palabra, fracasaremos en esta tarea tan fundamental. Es decir, si quieres que tu hijo sea un verdadero adorador espiritual y racional de Dios, enséñale a amar el canto bíblico, y particularmente el libro de los salmos. Nuestra decadencia radica en que hemos tenido en poco la Palabra de Dios en el área del canto, así como en muchas otras áreas de la vida.

- **Los únicos que adoraban dentro del templo eran los levitas.** Es bien sabido que dentro de las leyes dadas en el Pentateuco se encuentran aquellas que enuncian quiénes podían entrar al templo y cantar allí. El pueblo común,

incluyendo a los reyes, solo podía adorar en el atrio (esta es la causa por la que algunos salmos arriba tienen la leyenda: “al músico principal. Salmo de David”, en otras palabras: el rey compuso un canto para el templo y se lo envía al director del coro para ser cantado) y en donde normalmente se encontraban de pie y en actitud sumisa y solemne asintiendo con un amén silencioso a cada declaración que los levitas emitían en forma de canto salmódico. El hecho de que adoremos hoy dentro del templo es un acto enorme de la misericordia de Dios que es dispensada únicamente por medio de Jesucristo, el Mediador del pacto eterno de nuestro Señor. Por ejemplo, el versículo 4 del salmo 100 contempla los dos espacios de adoración de los que estamos hablando al mencionar las puertas del templo y los atrios en cuyo espacio, como ya se dijo, se encontraba el común del pueblo.

- **Estos cantos tienen notable solemnidad.** Algunos han dicho que en la Biblia no se encuentran especificados los ritmos que deben incluirse en las alabanzas que son parte de la liturgia. Sin embargo, existe un claro principio de orden y solemnidad en la métrica de los salmos, donde hasta los silencios, indicados por la palabra “*selah*”, debían ser respetados por todos los cantores dentro del templo. Es decir, no cualquier ritmo podía ser ejecutado por los levitas, porque la idea era que cuando el culto diera inicio, todos los transeúntes supieran que aquello que se escuchaba no eran cantos nupciales, ni loores por una victoria militar, ni mucho menos el anuncio de la pronta llegada de un rey terrenal, sino que eran suprema alabanza al Dios creador, temible y eterno, cuyo Hijo sería encarnado como uno de nosotros.

Salmo 92:3. En el decacordio y en el salterio, en tono suave con el arpa.

Salmo 96:4. Porque grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; temible sobre todos los dioses

Salmo 145:3. Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; y su grandeza es inescrutable.

- **La instrumentación no era como la actual.** Incluso los címbalos no eran como los modernos platillos de una batería, sino más bien como una especie de gran triángulo musical o un cuerno que emitía un sonido que solía indicar una pausa o un cambio de ritmo. No obstante, por favor, no pierdas de vista que la alabanza es dirigida siempre al Dios temible y altamente estético y ordenado de las Escrituras. Tampoco debemos olvidar que ellos estaban cantando del Pacto eterno de Dios, de su fidelidad, de sus obras portentosas, de sus maravillas, de su Ley, todo lo cual normalmente infunde en un cristiano verdadero un profundo respeto. La realidad es que cuando los creyentes abandonan estos y otros temas centrales de las Escrituras y comienzan a cantar del amor humano enfocado solo sentimentalmente, automáticamente pierden el respeto a Dios y degradan con ello también la métrica y los ritmos musicales.

- **Los cantos bíblicos son altamente teológicos.** Los Salmos y los cantos bíblicos como el de Moisés y María o el de Zacarías en Lucas 1, están llenos de importantes afirmaciones. Como ejemplo solo sigamos, mirando los importantes señalamientos del pequeño salmo 100 que citamos desde el principio: “Cantad alegres a Dios habitantes de toda la tierra”, “servid a Jehová con alegría”, “reconoced que Jehová es Dios”, “Él nos hizo y no nosotros a nosotros

mismos”, “pueblo suyo somos y ovejas de su prado”... Así podríamos seguir uno a uno cada salmo descubriendo el monumental desarrollo teológico contenido en el salterio del pueblo de Israel; lo que nos enseña también que el primer requisito para ser un músico de la iglesia es ser bien instruido teológicamente.

A veces por estar inmersos en el tiempo que nos toca vivir, nos es muy difícil mirar más allá del sonido ensordecedor y poco armónico que caracteriza la música de nuestros días y su letra lasciva e insultante. Algunos cristianos han abandonado su buen gusto musical y decepcionados por las tendencias de nuestros días, ya no quieren escuchar nada que hoy se haga llamar música; pero no siempre fue así; hubo un tiempo en que la música estaba llena de armonía y buena letra, que era un reposo para el alma cansada de los sonidos estridentes de la brega diaria; pero ¿qué pasó entonces? ¿En qué momento perdimos como civilización el sentido de lo armonioso y estético? ¿Por qué a los jóvenes les gusta tanto la música con poca profundidad teológica? ¿Por qué triunfan tanto los cantantes cuyas letras hablan más de dolor, amor, celos, muerte y otros sentimientos que de Dios y sus perfecciones? ¿Por qué cantamos así? ¿Qué ocurrió en el avance del tiempo luego de la Reforma protestante? ¿Cuándo dejaron los cristianos de componer y disfrutar obras de valioso contenido como *Gloria in Excelsis Deo* de Antonio Vivaldi, El “Aleluya” de Beethoven, “El Mesías” de Handel o “Sublime Gracia”? ¿Por qué varios músicos clásicos, aún sin ser creyentes devotos, componían obras maestras con un profundo conocimiento de Dios, mientras los músicos “cristianos” de la actualidad componen para

Dios cosas que hablan más de sí que de nuestro Creador y sus bondades, misericordias y perfecciones? Exploremos un poco la historia de algunos compositores y sus obras para encontrar algunas respuestas que pueden ser útiles en nuestro qué hacer como creyentes, músicos, líderes de jóvenes o pastores.

HÄNDEL, EL HOMBRE A QUIEN DIOS VISITÓ

Georg Friedrich Händel nació en febrero de 1685 en Halle, Brandeburgo-Prusia, Sacro Imperio Romano Germánico. Fue un talentoso músico cristiano cuya capacidad fue impulsada por el duque Juan Adolfo de Weissenfels, quien lo escuchó tocar el órgano en una iglesia luterana. Su obra está cargada de un tremendo conocimiento bíblico, llegó a dominar con perfección la creación de géneros tan complejos como la ópera y el oratorio.

A la edad de 56 años, tras superar un derrame cerebral producto del trabajo excesivo y una racha de tremendos fracasos que le tuvo cuatro años en la más grande angustia, Georg Friedrich Händel se encontró sumido en tan profunda crisis de tristeza y carencia de creatividad que incluso le llevó a ejecutar un concierto de despedida en 1741.

El doctor que le atendió le consoló con estas palabras: “Georg, agradece el privilegio de estar vivo. Aunque hayamos salvado al hombre y se haya muerto el artista”. Fue por esos días que su criado le entregó un paquete con el rótulo de “Oratorio Sagrado” del poeta Charles Jenners con abundantes citas bíblicas donde leyó: “Mas Él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados...” y

no paró más. La depresión se convirtió en gozo, mientras daba brincos al grito de ¡Aleluya, Aleluya!

La dicha de la salvación obrada en su vida de forma sobrenatural por el Mesías, le inspiró de tal manera que entró a su estudio hasta completar en tres semanas su obra maestra “EL MESÍAS”, de la cual “El Aleluya” es solo una pequeña fracción. En la siguiente Navidad, paganos y creyentes se arrodillaban ante Dios, ante esa majestuosidad que nos ayuda a comprender el oratorio más imponente jamás compuesto.

Incluso en su estreno en Dublín, no querían que se presentara la obra por haber sido compuesta en tan poco tiempo, pero después de escucharla, los aplausos, glorias y aleluyas fueron muy prolongados.

El Mesías es una obra llena de pasajes bíblicos cantados. Se muestran en él los mensajes del Antiguo Testamento que anunciaron el advenimiento de “El Mesías”, como Isaías, Jeremías, Salmos, una reflexión sobre la redención y, por supuesto, una mirada consistente a los Evangelios.

Por expresa orden del autor, las ganancias de la obra fueron donadas por completo a los presos, huérfanos y enfermos. Händel falleció el 14 de abril de 1759 a la edad de 74 años, en Londres, Reino de Gran Bretaña, y fue sepultado en la abadía de Westminster.

JOHANN SEBASTIAN BACH

El prodigioso músico luterano, considerado por muchos el mejor de todos los tiempos, nació el 21 de marzo de 1685 en Einsach, Sajonia, actual Alemania, el mismo año que G. F. Händel. Estudió teología, griego, latín, francés e

italiano y llegó a ser violinista, pianista, maestro de capilla, cantor y el más destacado músico del periodo barroco. Bach procedía de una familia de abolengo musical que había dado 35 famosos músicos a su ciudad natal. Su padre, Johann Ambrosius Bach, era un talentoso violinista y trompetista.

Aunque en sus años de juventud fue amonestado por su arrogancia temperamental e irreverencia musical por el consistorio de Arnstadt, en sus años maduros, su humildad como músico y compositor resalta especialmente en el hecho de que, siendo contemporáneo de Händel, Bach siempre hablaba de su deseo de conocerlo personalmente y se refería con un entusiasmo inusual hacia la obra de este.

La época que le tocó vivir a Bach fue de lo más favorable para él como músico, ya que en aquellos días tanto la iglesia luterana como el gobierno local invertían grandes sumas de dinero en la formación de músicos profesionales. Durante su vida ocupó diversos cargos como maestro de canto, organista, director de canto en muchas iglesias locales y compositor de la corte real. Un dato curioso de citar es que algunas de sus obras fueron consideradas profanas en el periodo en que estuvo empleado por el príncipe Leopoldo de Anhalt-Cöthen, quien era calvinista y no podía usar sus obras en sus servicios dominicales.

La huella de Bach como músico barroco es imborrable, pero, sin duda alguna, lo más resaltante de su legado es la devoción y complejidad evidentes con que compuso obras como: "*Gloria in Excelsis Deo*", "*Magnificat*", "*Oratorio de Navidad*", numerosas armonizaciones corales sacras, obras para pianos, clavicordios, violines, muchas sinfonías y más. Su talento puesto a los pies del Señor es símbolo de lo que

el maravilloso Hijo de Dios puede inspirar en una mente renovada con el entendimiento de su Palabra, pues muchas de sus obras están llenas de un alto contenido teológico que fue cultivado cuidadosamente por el autor.

LA MÚSICA ENTRE LOS REFORMADOS CALVINISTAS

Es innegable históricamente que cuando se gestó la Reforma protestante, un rescate de todas las áreas de la cultura surgió automáticamente debido al énfasis en la doctrina de la soberanía y la gloria de Dios en todas las acciones del ser humano. Así, mientras el canto coral comenzó a desarrollarse entre los reformados alemanes, el canto congregacional de los Salmos se desarrolló del lado de los reformadores de Suiza y Francia.

Para los calvinistas de la Reforma, la música era una de las manifestaciones culturales más importantes que debía ser utilizada para expresar la gloria y la belleza admirable de su soberano Señor Jesucristo y de todo lo que Él ha creado. Contrario a lo que suele pensarse, la tendencia de Calvino en Ginebra, así como de los hugonotes, era rescatar el salterio del pueblo de Israel primeramente (Salmos), para darle vida dentro de la Iglesia en una expresión de canto vívido y alegre congregacional, pero a la vez reverente y ordenado.

Climent Marot inició una traducción versificada de los Salmos, misma que sería concluida por Teodoro de Beza. En la edición del libro de cantos hugonotes publicada en Estrasburgo, Francia, en 1539 bajo el título de "*Aucuns Psaumes et cantiques mys en chant*" (¿No hay Salmos e himnos en el canto?), se observa perfectamente un canto sagrado

dentro del culto que incluía los Salmos, los diez mandamientos, el canto de Simeón y una Confesión de Fe.

Calvino entendía perfectamente la fuerza de la música y el canto. Una cita suya en el libro *“La musique protestante”*, del autor É. Weber señala:

“La música posee un ascendiente sobre las almas y los cuerpos que puede encadenarlos con sus maleficios o liberarlos con su belleza... Toda mala palabra, cuando la música está con ella, traspasa mucho más fuertemente el corazón y penetra de tal manera que, así como con embudo se mete el vino en el envase, de la misma manera el veneno y la corrupción son instalados hasta el fondo del corazón a través de la melodía”.

La disfrutaba en su buena ejecución, pero a la vez temía el hecho de que alguna vez llegara a ser usada como promotora de la depravación total del hombre. A ello obedece que el cántico congregacional que se popularizó con los calvinistas siempre fuera más tendiente a la salmodia solo con voces y sin instrumentos, la cual desde el inicio no era salmodia exclusiva como algunos han sugerido.

Para Calvino la música debía permitir la expresión clara de las palabras y mostrar honda sinceridad del corazón y la mente del hombre y no las exageraciones y notas altisonantes que serían características de las expresiones musicales que tendrían lugar después de la Reforma.

CASTILLO FUERTE ES NUESTRO DIOS

“Castillo fuerte es nuestro Dios” es un himno compuesto por Martín Lutero que encuentra su base bíblica en el

Salmo 46: “Dios es nuestro amparo y fortaleza, Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones...”.

En el mundo reformado, Lutero suele ser recordado como el iniciador del movimiento de la Reforma Protestante, pero muy poco se habla del enorme talento musical que tenía. En realidad, fue su buen gusto por las artes lo que promovió el gran desarrollo de la música clásica y coral dentro del luteranismo, llegando incluso a desarrollar obras de gran importancia como las de J. S. Bach o F. Mendelssohn.

Castillo fuerte es el himno de batalla favorito de la tradición reformada y ha sido incluido en grandes obras musicales tanto de luteranos como de calvinistas y similares; además de que los alemanes aún hoy lo consideran su principal Himno Nacional. Los historiadores subrayan al menos cuatro orígenes para este canto:

1. La historia cuenta que los amigos de Lutero le advirtieron reiteradamente antes de asistir a la dieta de Worms que esta estaba llena de demonios. Así es que fue cantado cuando el reformador se dirigía a dicho lugar acompañado de sus amigos. La estrofa que da fuerza a dicho argumento es la siguiente:

*Y si demonios mil están
Prontos a devorarnos,
No temeremos porque Dios
Sabrá cómo ampararnos.*

2. Se dice igualmente que pudo ser compuesto como recordatorio de Lutero a su amigo Leonhard Kaiser, quien fue ejecutado el 16 de agosto de 1527.

3. Otros subrayan que fue cantado en el año 1530 el día que fue presentada la Confesión de Augsburgo.

4. Pudo haber sido compuesto o completado en conjunción con la dieta de Espira, donde los príncipes luteranos presentaron una protesta contra el edicto de Worms que había promulgado el emperador Carlos V.

El himno ha trascendido de tal forma como testimonio a la fidelidad de Dios, que incluso los católicos lo han llegado a incluir muchas veces dentro de sus selectos himnos para eventos de talla mundial. 500 años han pasado y el viejo himno de este caballo de guerra (Lutero) aún sigue alentando a los cristianos a poner toda su confianza en el Dios que en cualquier situación, siempre sabrá cómo ampararnos.

FELIX MENDELSSOHN

Acerquémonos ahora a la vida y obra de otro de los grandes músicos protestantes del periodo del romanticismo. Nacido en Alemania en febrero de 1809, Jakob Ludwig Felix Mendelssohn Bartholdy, al igual que Mozart, fue considerado un prodigio musical desde niño, que tocaba muy bien el piano y componía obras musicales, y aunque sus padres no deseaban que hiciera carrera musical, su entereza lo llevó a convencerlos en poco tiempo de lo contrario. Era descendiente de una familia de judíos que muy pronto abrazaron el protestantismo luterano. Su interés en la obra de Bach y de Händel lo llevó a despertar en toda Europa de nuevo el gusto por estos grandes compositores que para la época casi se habían olvidado por completo, sobre todo por la tendencia extravagante que existía prácticamente en

todos los músicos del periodo romántico. Su gusto conservador como compositor de oratorios, sinfonías, oberturas, música de cámara y coro, lo separaron por completo de todos los demás famosos artistas de su tiempo.

“No os conforméis a este siglo...” es uno de los textos que pueden aplicarse a la vida de este extraordinario artista que fue invitado a musicalizar obras de grandes escritores y dramaturgos de su época como Goethe, Weber o Shakespeare. Para este último realizó la musicalización completa de su famosa puesta en escena “Sueño de una noche de verano”, cuya pieza más famosa es la “Marcha Nupcial” que se sigue ejecutando hasta hoy. Otras de sus más sobresalientes composiciones son “El Oratorio de Elías”, que inicia literalmente con las primeras palabras que el profeta cita al Rey Acab, “*Oratorio Paulus*”, “Concierto para Violín”, la música del villancico “Oid un son en alta esfera” y la del hermoso himno “Amémonos hermanos”.

Muchos lo tildaron como una persona de mal carácter y a veces ambiguo en su comportamiento, pero la realidad es que padecía una enfermedad cerebrovascular congénita que le propinó un derrame cerebral del cual se recuperó, pero que terminó por arrebatarle la vida muy temprano a los 38 años, el 4 de noviembre de 1847, dejando tras sí un legado de hermosas obras con notable influencia reformada.

Nótese hasta aquí cómo la obra musical e interpretativa de los clásicos ya mencionados sirvió de guía para que otros artistas, que no eran expresamente cristianos ni protestantes, compusieran sus más hermosas obras inspirados en Dios. Así es como encontramos un hermoso “Aleluya” de Beethoven, el “*Gloria in exelsis Deo*” de Vivaldi, quien

por cierto también retrató impresionantemente el poder creador de Dios en su obra “Las cuatro estaciones”, que está llena de sonidos que simulan todo lo que Dios hizo y declaró como bueno en gran manera.

JOHN NEWTON

Nació el 4 de agosto de 1725 en Inglaterra. En sus primeros años, John Newton fue un comerciante de esclavos, muy destacado por su crueldad y por los legendarios castigos que infligía a las personas con quienes traficaba en calidad de esclavos. Más tarde, cuando abrazó la fe protestante, se arrepintió de todos sus malos proceder hallando el perdón obrado por Cristo en la cruz como muestra de su asombrosa gracia. Llegó a ser pastor luterano y un prolífico compositor de himnos, cuya obra más conocida es el himno “*Amazing Grace*” (*Sublime gracia*).

Otro de sus más valiosos aportes es su folleto titulado “Pensamientos sobre la trata de esclavos”, donde describe detalladamente las condiciones inhumanas de los barcos negreros. Envío una copia a cada miembro del parlamento inglés y Dios le permitió ver el momento en el que la esclavitud fue proscrita en su país. Newton murió en diciembre de 1807 y es recordado como un fiel creyente en Cristo, músico y luchador por el bienestar de sus semejantes.

Con el paso del tiempo, las dos corrientes aludidas florecieron dentro de las iglesias reformadas, o sea, una bella instrumentación de toque clásico que comúnmente acompañaba el canto coral y congregacional. Sin embargo, ahora se levanta una generación que tiende a considerarlas como una reliquia que debe ser sustituida, debido a que los

modernos “ministerios” musicales son ahora la tendencia y la más conveniente forma de adoración, según lo inferen los actuales músicos poco instruidos en Biblia, pero muy conocedores de ritmos y tecnología.

MODERNISMO Y POSMODERNISMO

La decadencia no solo en la música, sino en todas las artes y áreas de la ciencia se dio a partir del siglo XVIII, cuando los creyentes abandonaron todos los campos de la civilización donde antes habían sido punta de lanza y el humanismo con su ideal del hombre como el centro de todas sus motivaciones comenzó a llenar la vacante que el cristianismo reformado estaba dejando. Así, la música se hizo más ligera, es decir menos inclinada hacia lo clásico, y nacieron nuevos ritmos y estructuras musicales producto del encuentro cultural entre los pueblos americanos y el resto del mundo. El evangelio había empezado a echar raíces entre los habitantes del “Nuevo Mundo” al mismo tiempo que el mestizaje se hizo común y la música, como siempre, siguió siendo una de las manifestaciones del modo de pensar y de sentir de cada civilización en su respectiva etapa histórica. Nacieron los sones típicos de cada país americano, el mariachi, el folklore andino, la trova en Brasil y Cuba, los tríos... todas presentes hoy en día de alguna manera en las diferentes iglesias de cada región.

A fines del siglo XX, surgieron grupos musicales y cantantes con mucho ímpetu con composiciones bíblicas y cristocéntricas como los llamados “Quiero Alabarte”, “La Biblia Canta” o Steve Green; mientras una seductora subcultura musical carismática naciente abruptamente

provocó la efervescencia de la juventud con cantantes como Carman y Ron Kenoly en EE.UU.; Marcos Witt, Danilo Montero en México y Juan Carlos Alvarado en Sudamérica. Con esta tendencia el carisma se hizo la moda hasta en las iglesias reformadas que fantasearon por una década con cambiar sus himnos tradicionales y con ello su valiosa liturgia heredada de la Reforma por el fúrico éxtasis neopentecostal que cundió a casi toda iglesia en los años noventa, ayudados por el auge de la tecnología, que a partir de dicha década creció exponencialmente y provocó un éxodo de las denominaciones tradicionales hacia una “nueva” teología continuista y arminiana que prevalece hasta hoy como parte fundamental de sus composiciones.

Esta aludida música de enfoque posmoderno que se hace acompañar de luces, aplausos, gritos de júbilo, danzas y sentimentalismo; apela al resentimiento de las personas haciendo énfasis en el llanto, en los sentidos y menos en la razón. Normalmente, este tipo de cantantes son iguales que cualquier celebridad cuyo culto siempre es hacia sí mismos y no hacia el Señor. Te amo, te siento, quiero sentirte, tocarte... son frases comunes en sus canciones. Proclamando guerra contra el enemigo van por doquier engañando y siendo engañados, mientras los reformados crudamente nos dimos cuenta de que abrirle la puerta al carisma fue una vil traición a nuestra rica herencia musical cristocéntrica. Mientras tanto, el antiguo maestro desde su carta a los Corintios aún nos grita: “¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento” (1 Corintios 14:15).

No es de dudar que la música que se ejecuta para la gloria de Dios deba ser armónica, ordenada, estética, conforme a los principios generales que Él mismo ha dejado incluidos en cada uno de nosotros como parte de la forma en que nos creó. Además, debe conformarse a los principios bíblicos que nos instan a contar todas sus maravillas y las bondades de su Ley, como ya lo dijera Isaías: “A la Ley y al testimonio, si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido” (Isaías 8:20) . Una música cada vez menos ordenada y más tendiente al caos revela lo que en su momento Schaeffer llamó “La depresión de la cultura”, donde el hombre como centro mismo de su universo se encuentra solo y sin esperanza por el abandono del Dios que está presente en todo momento, pero a la vez es ignorado por sus propias criaturas.

Que Dios nos ayude a nutrir bíblicamente a una generación que se levanta reclamando de nosotros consistencia entre lo que predicamos y lo que creemos y lo que normalmente está plasmado en nuestro canto personal y congregacional. Nuevamente debemos cantar con el espíritu, pero también con el entendimiento, para que haya una generación que conozca al verdadero Dios que es digno de ser en gran manera alabado. ¡Soli Deo Gloria!

Islem Arellano Mayorga es presbiteriano de tercera generación. Es docente de profesión y músico desde los 11 años. Actualmente ocupa el cargo de presidente de la Unión de Maestros del Presbiterio del Golfo de Comalcalco, Tabasco, México. Vive con su esposa Mariana y sus dos hijas Ismari y Abril de 7 y 4 años respectivamente.

LA HISTORIA DEL EVANGELIO Y NUESTRA RESPUESTA DE ADORACIÓN

Sergio Villanueva

HAY PERSONAS QUE AMAN SU TRABAJO. SE NOTA INMEDIATAMENTE cuando les conoces.

Aun recuerdo al mejor guía de turistas que he conocido en mi vida. Mi familia y yo visitábamos Pearl Harbor, la famosa base naval de la marina norteamericana, y nos disponíamos a subir al buque de guerra USS Missouri. Al abordar, se nos presentó la oportunidad de recorrer el enorme barco por nuestra cuenta o siendo guiados por un guía de turistas que nos podía explicar las diferentes particularidades de la nave. Un grupo de gente prefirió seguir por sí solo, pero nosotros optamos por seguir al guía. No recuerdo bien su nombre, lo que sí recuerdo es que era un hombre de edad avanzada, agradable, apasionado al hablar y muy conocedor del tema, puesto que había sido veterano de la Segunda Guerra Mundial. Nuestro guía hizo un trabajo excelente al llevarnos por las diferentes áreas del barco y explicarnos las diferentes funciones de cada sección, pero aun nos esperaba el punto culminante de nuestro recorrido.

Cuando llegamos a la cubierta del barco, había una enorme y llamativa placa conmemorativa, nuestro guía comenzó a explicarnos que ese sitio marcaba el lugar exacto

donde se había firmado la declaración de rendición del ejército japonés ante las Fuerzas Aliadas el 2 de septiembre de 1945, dando fin así a la más horrible y catastrófica guerra que el mundo había conocido. Cuando este hombre comenzó a describir tan apasionadamente y con lujo de detalles lo significativo del lugar sobre el cual estábamos parados, el ambiente cambió de inmediato volviéndose sobrio y contemplativo. Con voz entrecortada y ojos llorosos, este veterano de guerra nos explicó que estábamos parados sobre la sangre de muchos que peleando dieron sus vidas para que las Fuerzas Aliadas pudieran obtener victoria. Incluyendo entre ellos a muchos de sus amigos y compañeros queridos por él con los cuales había combatido.

En medio de tan conmovedor discurso, noté algo que de pronto llamó mi atención, un grupo grande de personas que habían optado por no tomar la guía habían llegado a la misma área donde estábamos, caminaban de manera casual y hablaban entre ellos, se tomaban fotografías sonriendo al lado de la placa conmemorativa. Indiferentes al momento tan solemne que experimentaba nuestro grupo y sin percatarse de lo que sucedía, se marcharon con la misma rapidez con que llegaron. El contraste de ambos grupos era tan marcado y la experiencia fue tan significativa que salí de allí meditando en lo sucedido. No tardé mucho en darme cuenta de que lo que marcó la diferencia en el comportamiento de ambos grupos fue la enorme importancia de entender propiamente el contexto de la historia.

La razón por la cual nuestro grupo pudo responder con respeto y solemnidad es porque se nos presentó y explicó el contexto de la historia del lugar que visitábamos y fuimos

confrontados con la realidad y la magnitud del evento que allí había acontecido. El segundo grupo entró bajo sus propios términos, siendo guiado solo por su observación personal y sus limitadas percepciones del momento y el lugar.

En cierta manera, todos los que servimos planeando, preparando o dirigiendo servicios de adoración tenemos el mismo trabajo que ese guía de turistas. Nuestro trabajo es contar *la historia*, enmarcándola en *el contexto* correcto, para que *la respuesta* sea la apropiada.

Si la historia que estamos llamados a proclamar es la historia del evangelio, entonces el contexto correcto siempre será Dios, su gloria y sus propósitos, y como consecuencia natural la respuesta apropiada siempre será nuestra adoración.

La Escritura claramente nos llama a que la palabra de Cristo (el evangelio) habite abundantemente en nosotros, con toda sabiduría, para enseñarnos y amonestarnos unos a otros con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando a Dios con acción de gracias en nuestros corazones (Colosenses 3:16). Todos los elementos de un servicio de adoración, desde el llamado a la adoración, las canciones o himnos, la lectura de las Escrituras, el sermón y aun hasta los saludos, anuncios, oraciones y ofrendas son y deben ser para proclamar *la historia* del evangelio. Cuando esto se hace con reverencia, pasión, excelencia e intencionalidad, estamos enmarcando la reunión o servicio en el contexto correcto: Dios, su gloria y sus propósitos.

He estado en servicios de adoración donde analizando las letras de cada canción entonada, para mi tristeza no encontré ni siquiera una línea que hablara explícitamente del sacrificio de Jesús en la cruz por nuestros pecados o su resurrección y victoria sobre la muerte. Las canciones en ese servicio en particular eran una mezcla de alabanzas a Dios por su grandeza, poder y amor y canciones de esperanza y fe en Dios, confiando en que todo va a estar bien. Alguien pudiera decir que cantar del amor de Dios incluye su obra de redención al enviar a su Hijo a la cruz. Es cierto, pero en ese caso estamos *asumiendo* el evangelio y no *proclamándolo* explícitamente como es nuestro llamado, (ver 2 Corintios 5:14, 18-21) y el evangelio no se asume, se proclama.

Lo que sucede cuando no somos cuidadosos e intencionales en contar *la historia* en nuestras canciones, himnos, Escrituras y sermones, es que terminamos enmarcando nuestras reuniones y servicios en el contexto incorrecto: el ser humano, sus necesidades y deseos.

Debemos reconocer que la tendencia de nuestro corazón es enfocarse en sí mismo, en nuestros problemas, en nuestras inquietudes y necesidades. Entonces, al acercamos a adorar a Dios en comunidad, traemos esta realidad con nosotros. En lugar de acercarnos para admirar a Dios *revelando* su gloria, su nombre y sus propósitos de salvación, para que entonces nosotros podamos responder a Él en convicción, reverencia, adoración y obediencia, nos acercamos a Dios para *revelarle* nuestras necesidades, inquietudes y deseos para que entonces Él puede *responder* a nosotros con bendiciones y favores. ¡Eso es invertir el orden!

La adoración bíblica siempre comienza con Dios revelándose y el hombre respondiendo, y nunca el hombre revelándose para que sea entonces Dios el que viene a responder. La Biblia nos muestra que no hay nada de malo en traer al Señor nuestras necesidades, pero lo peligroso de invertir ese orden es que nuestra adoración pasa de ser una adoración centrada en Dios a una centrada en el hombre.

He encontrado que las siguientes cinco palabras son buenos puntos de referencia que nos ayudan a ubicarnos al contar *la historia* del Evangelio en cada uno de nuestro servicios, enmarcándolos así en el contexto correcto para nunca perder la perspectiva eterna de aquello que es esencial cuando se trata de adorar a Dios.

1. REVELACIÓN

“En el principio Dios...” (Gen. 1:1) La historia de la creación narrada en las Escrituras comienza con Dios, y como lo hemos venido diciendo, de la misma manera adorar a Dios siempre comienza con Dios mismo. La adoración siempre comienza con Dios revelando su gloria, su santidad, su Nombre, su carácter, sus propósitos.

El profesor Dan Block en su libro *For The Glory Of God* menciona que adorar es un “acto de sumisión reverente delante del Dios Soberano en respuesta a la amorosa revelación de Sí mismo”.

Dios se ha revelado a los hombres en la persona de Cristo Jesús. “El Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:14). Conocer a Jesús es conocer el carácter de Dios y sus propósitos de redención,

ese siempre debe ser nuestro primer punto de referencia al venir a adorarle.

Cuando vamos a las Escrituras podemos ver pasajes donde se nos muestra que el contexto correcto de la adoración siempre comienza en Dios y no en el hombre.

- El Salmo 8 comienza hablando de Dios y su gloria:

¡Oh Jehová, Señor nuestro,

Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra!

Has puesto tu gloria sobre los cielos (Salmos 8:1)

- Para luego describir cómo es que el hombre responde en admiración y reverencia:

Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos,

La luna y las estrellas que tú formaste,

Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria,

Y el hijo del hombre, para que lo visites? (Salmos 8:3-5)

- La sublime visión de Isaías ante el trono de Dios de igual forma comienza con Dios y su gloria:

Vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo.

Por encima de él había serafines. Y el uno al otro daba voces, diciendo:

“Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos;

toda la tierra está llena de su gloria” (Isaías 6:1-3)

- Y una vez más, después de que Dios revela su gloria, el hombre responde en este caso en convicción y arrepentimiento:

“¡Ay de mí! que soy muerto;

Porque siendo hombre inmundo de labios

Y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos,

Han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos” (Isaías 6:5)

- Para finalmente terminar con una respuesta de consagración:

“¡Heme aquí, envíame a mí!” (Isaías 6:8)

- Aun el mismo Jesús, al enseñar a sus discípulos a orar, comienza enmarcando esa oración en el contexto correcto: Dios, su Nombre y su gloria...

Padre nuestro que estás en los cielos,

Santificado sea Tu nombre.

Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad,

Como en el cielo, así también en la tierra (Mateo 6:9-10)

- Para luego pasar a nuestra dependencia de Dios:

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

Y perdónanos nuestras deudas...

Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal

(Mateo 6:11-13)

Cuando planeamos los elementos de un servicio de adoración, antes de preguntarnos: ¿Qué canción es una de las favoritas de la congregación y hace tiempo no cantamos? o

¿Cuál es la manera mas creativa de presentar este mensaje de la Biblia? Nuestra primera pregunta debe ser: ¿Cómo va a ser honrado, proclamado y exaltado el carácter de Dios, su gloria y sus propósitos de redención en este servicio?

2. RELACIÓN

Nuestro Dios no nos creó para gobernar sobre nosotros solamente por la fuerza y demandar arbitrariamente que le rindamos adoración. La Palabra es clara cuando nos muestra que Dios nos creó para vivir en comunión con Él. Su voluntad siempre ha sido estar en relación de pacto con su creación.

Este pueblo he creado para mí; mis alabanzas publicará (Isaías 43:21).

Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. (Éxodo 19:5-6)

David Peterson en su libro *Engaging with God* lo describe así: “La adoración del Único Dios viviente es esencialmente entrar en relación con Él, bajo los términos que Él mismo ha propuesto y solo de la manera que Él mismo hace posible”. Jesús mismo, cuando llamó a sus discípulos antes de darles un ministerio a desempeñar en el reino, les llamó para que estuvieran con Él.

Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios (Marcos 3:14-15).

Cuando nos reunimos como pueblo de Dios para exaltar su gloria y proclamar su Evangelio, no lo hacemos como quienes se presentan para cumplir con una serie de ritos y costumbres religiosas frías e indiferentes a nuestros afectos y desconectadas de una realidad eterna. Nos reunimos para reconocer y recordar que si el Ser más valioso del universo nos ha creado para vivir en comunión con Él, eso toma prioridad por sobre todas las cosas, y si hay algo que ha dañado esta relación entre el Creador y su creación, es imperativo que en nuestros tiempos de alabanza siempre se anuncie la manera de restaurar esa relación.

3. REDENCIÓN

Dios nos ha creado para adorarle y estar en relación con Él, pero ninguno de nosotros puede adorarle hasta que no sea restaurada nuestra relación con Él. La Biblia enseña que nuestro pecado ha dañado esta relación con Dios, de hecho la ha truncado, privándonos de su comunión. Solamente una reconciliación nos puede traer de vuelta a estar en relación con Dios y esta reconciliación solo se puede dar a la manera de Dios.

Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo. (2 Corintios 5:18)

Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo. (Hebreos 10:19)

Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él [Jesús], sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre. (Hebreos 13:15)

Según Robert Rayburn, en *O Come Let Us Worship*:

Adoración es la actividad de la nueva vida del creyente en la cual al reconocer que la plenitud de Dios ha sido revelada en la persona de Cristo Jesús y en sus poderosos actos de redención, busca por el poder del Espíritu Santo entregar al Dios Vivo la gloria, honra y sumisión debidas.

No es posible concebir un servicio de adoración donde personas que no son creyentes en Cristo salgan de allí pensando que adoraron verdaderamente a Dios. La invitación a venir a adorar siempre está allí para todos, pero debemos de ser claros y con sabiduría, tacto y gracia, ser enfáticos en que no podemos adorar a Dios a menos que confesemos primeramente arrepentimiento y fe en Cristo. El mensaje de redención debe ser central en nuestros tiempos congregacionales de alabanza porque no hay manera de presentarnos delante de Dios para adorarle si no lo hacemos a través de nuestro Redentor y Mediador Cristo Jesús.

4. RESPUESTA

Si te has dado cuenta, la mayoría de las veces, cuando hablamos del tema de adoración, comenzamos en este punto de referencia, y como lo hemos mencionado, cuando invertimos el orden es cuando comienzan los debates y las discusiones, porque al concentrarnos solamente en nuestra respuesta, corremos el riesgo de que sean estilos, gustos, preferencias, costumbres o tradiciones en donde basamos nuestras convicciones y no en cómo la Escritura nos llama a responder.

En su libro *Worship by the book*, D. A. Carson define la adoración como “la respuesta apropiada de todos los seres morales ante Dios, dando todo el honor y la gloria

a su Dios-Creador precisamente porque Él es deleitosamente digno”. Por su parte, Warren Weirsbe menciona que “adoración es la respuesta del creyente con todo lo que es —mente, emociones, voluntad, cuerpo— a lo que Dios es, dice y hace”.

En las Escrituras vemos que esta respuesta es el resultado natural de haber sido redimidos por la gracia y misericordia de nuestro Dios: “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional” (Romanos 12:1). A la luz de este versículo entendemos que toda nuestra vida es ahora una ofrenda viva de alabanza y gratitud a Dios por medio de Cristo. Adoramos a Dios cuando buscamos su rostro a solas en nuestro tiempo devocional y también cuando nos reunimos como pueblo de Dios para exaltarle. Adoramos a Dios cuando salimos a pasear con nuestra familia al parque y de igual manera cuando trabajamos con responsabilidad y excelencia en nuestros respectivos empleos.

Jesús dijo que el Padre busca adoradores que adoren en espíritu y en verdad. Si nuestra adoración brota de un espíritu que ha sido regenerado y santificado por el Espíritu de Dios y se mantiene anclada en la verdad revelada de la palabra de Dios, podemos confiar que nuestra respuesta es en espíritu y verdad y por encima de estilos, gustos o preferencias personales.

5. REINO

En este último punto de referencia es importante recalcar que así como nuestra adoración a Dios no comienza en

nosotros mismos, el efecto de adorar a Dios tampoco termina en nosotros mismos. Aunque somos inmensamente bendecidos cuando contemplamos y adoramos a Dios, su bendición hacia nosotros no es para que se quede en nosotros, es para que se extienda y seamos de bendición a otros.

El obispo inglés William Temple formuló una de las definiciones de adoración más usadas en los últimos tiempos:

Adorar es el despertar la consciencia ante la santidad de Dios, para alimentar la mente con la verdad de Dios, para purificar la imaginación con la belleza de Dios, para abrir el corazón al amor de Dios y para dedicar la voluntad al propósito de Dios.

Es importante que todos aquellos que dirigen tiempos de alabanza congregacional tengan en mente que adorar a Dios no termina cuando dejamos de cantar o cuando nos bajamos de la plataforma, el propósito de Dios es que su evangelio sea predicado en todo lugar y que hagamos discípulos en todas las naciones.

Debemos anhelar que nuestras iglesias locales tengan la profunda convicción de que extender el reino de Dios al proclamar su evangelio de salvación es también parte importante de nuestra adoración a Él.

Creo firmemente que si mantenemos estos cinco puntos de referencia en la mira cada vez que planeamos o preparamos servicios congregacionales de adoración, nos ayudará a que nuestros servicios estén centrados en Dios y la *revelación* de su gloria, su deseo de *relacionarse* y su provisión de *redención*. Podremos entonces *responder* propiamente

y proclamaremos el *reino* de Dios a toda criatura para su gloria.

De la misma manera que en nuestra visita al barco, el segundo grupo de personas se acercó tan casualmente y a la ligera por no entender propiamente la magnitud del lugar en donde estaban parados y lo único que querían era posar en ese importante lugar y tomarse una foto para llevársela como recuerdo. Cuando no tomamos el tiempo, la dedicación y la entrega para contar y proclamar la mayor historia de valentía, heroísmo, amor, misericordia, juicio y salvación que jamás el hombre halla podido escuchar, corremos el riesgo de que la gente solo venga a nuestras reuniones y servicios de adoración sin buscar contexto, enfocados en sí mismos, queriendo acercarse a los pies de la cruz a la ligera para tomarse un *selfie* al lado de Jesús y llevarse un bonito recuerdo en el alma, mas sin haber sido impactados y transformados por la magnitud de la historia del evangelio de Cristo.

Que podamos ser como ese hombre veterano de guerra, que si hoy contamos la historia, no es solo porque la tenemos que recitar, sino porque la vivimos, y porque pisamos ese lugar sagrado, manchado de sangre bendita, derramada por amor a nosotros y allí morimos y allí volvimos a nacer. Y hoy nuestro llamado es llevar a otros, vez tras vez, al mismo lugar, y volver a contar la misma historia. Volver a ser conmovidos por la historia, porque esa historia es nuestra única vida, nuestro sublime llamado y nuestra mayor pasión.

Sergio Villanueva es pastor de adoración en la Iglesia del Pueblo en West Chicago. Ha colaborado escribiendo o traduciendo canciones en distintos proyectos de alabanza a través de los años. También es fundador de Gracia+Verdad, un ministerio que brinda recursos bíblicos centrados en el evangelio para la iglesia local. Vive en los suburbios de Chicago junto a su esposa Rosita. Sus hijos Gabriel y Daniel recientemente empezaron sus estudios universitarios fuera de casa.



EL PASTOR CARLOS CRUZ ENSEÑANDO LA CONFESIÓN DE FE DE WESTMINSTER EN EL PUEBLO DE SAN SEBASTIÁN, PUERTO RICO.

HIMNOS: PUENTES DE LA TIERRA AL CIELO

Jared Weatherholtz

HACE ALGUNOS AÑOS EMPECÉ UN PROYECTO DE himnos llamado *Alabanzaré*, donde tomamos antiguos himnos y les ponemos nueva música, así que tiene sentido que escriba en esta ocasión acerca de los himnos. Al considerarlos, quisiera plantear la idea de que los himnos funcionan como puentes entre la tierra y el cielo. Considero que esto tiene que ver con a la visión de hacia dónde vamos con este movimiento de Reforma en cuanto a nuestros cantos, en cuanto a nuestro recursos y en cuanto a los servicios que hacemos.

EL CIELO

Empezando con el cielo, lo que quiero decir es que caminamos hacia una teología robusta. Este movimiento que hemos visto de varios compositores, de varios pastores, de varias iglesias tomando en serio el hecho de que nuestros recursos, nuestras canciones, deberían de hablar de verdades bíblicas centrándose en la persona y la obra de Cristo, es algo que tenemos que celebrar. ¡Qué increíble! Creo que lo que hemos hecho bien en este aspecto es enfocarnos en la expiación de los pecados, en el intercambio que ocurrió cuando Cristo tomó nuestros pecados y nos regaló su justicia. Nos hemos enfocado en el hecho de que Cristo nos

lavó de nuestros pecados, pero quiero plantear una visión de una teología aún más robusta, porque la Biblia tiene una teología aún más amplia.

El teólogo Robert Letham dice:

¿Qué queremos decir por la obra de Cristo? En resumen, nos referimos a todo lo que Cristo hizo cuando vino a esta tierra por nuestra salvación, todo lo que sigue haciendo ahora que ha resucitado de la muerte y está a la diestra de Dios y todo lo que hará cuando vuelva en gloria al fin del siglo.

Así, nuestra cristología podría ampliarse aun más allá del enfoque que hemos tenido. En un diagrama de su libro llamado *La salvación lograda por el Hijo*, Robert Peterson divide los eventos salvíficos de Cristo en nueve: encarnación, vida sin pecado, muerte, resurrección, ascensión, sesión, pentecostés, intercesión y segunda venida. Considero que como evangélicos nos hemos enfocado mucho en el tercero, en la muerte de Cristo, y hemos explorado las riquezas del hecho de que Cristo murió por nosotros como una realidad. No obstante, también podríamos aprender de explorar los otros aspectos. Ciertamente, lo más importante de la obra de Cristo es su muerte y su resurrección, pero no solemos hablar tanto de la resurrección y del impacto y las implicaciones que esta tiene para nosotros. Mucho menos hablamos de otros aspectos como la encarnación, del cual la Iglesia ortodoxa habla mucho, pero la Iglesia evangélica muy poco, y no solo en Navidad, sino durante el año. Con este artículo, quiero animar al lector a ampliar su cristología, a considerar estos otros aspectos que tienen implicaciones muy importantes para nosotros y para nuestras congregaciones.

Otras ideas para ampliar un poco nuestra teología son los himnos de creación. Hay muchos Salmos sobre la creación. ¿Qué implicaciones tiene conocer sobre nuestro Rey, el Creador de todo lo que vemos en la naturaleza y de la grandeza que vemos, para entender quién es nuestro Dios?

Necesitamos entonar más cantos sobre nuestra unión con Cristo y su aplicación para nosotros. Esta fue una doctrina muy importante para el apóstol Pablo, y tenemos muy pocos cantos sobre el hecho de que nada nos puede separar del amor de Cristo porque por la fe estamos como amarrados a Él.

Ya he mencionado la esperanza de la resurrección, pero considero que es un tema bastante importante.

Además, ¿cuántos cantos usan en tu iglesia sobre la Ley de Dios en un buen sentido, en aprecio hacia la Ley? Calvino habla de que la Ley es una gracia que nos ha sido dada por Dios para saber cómo vivir en su mundo. Hemos hecho mucho daño a la Iglesia al poner la Ley en contra de la gracia. La Ley no nos pudo salvar, pero como evangélicos nos falta mucho para aprender a apreciarla. Sabemos que debemos poner mucho énfasis en la palabra de Dios, pero conozco pocos cantos sobre la importancia de la Biblia, el aprecio por ella.

También tenemos mucho por aprender sobre la importancia de la obra del Espíritu Santo, la persona olvidada de la Trinidad. Él realiza una obra día a día en nuestras vidas, en nuestras familias y en nuestras congregaciones.

Finalmente, quisiera ver más cantos sobre nuestra misión como pueblo de Dios de bendecir al mundo mostrándoles

cómo es y quién es el Señor. Dios nos ha salvado, pero nos ha salvado para algo, para servir y para reflejar al mundo quién es Él. Necesitamos así una teología más amplia.

LA TIERRA

¿Qué constituye un buen himno? Consideremos este patrón que vemos desde los Salmos y en los compositores de himnos, los autores que lo han seguido practicando. Estoy hablando de formar un puente entre la teología y la antropología. Con esto me refiero a la experiencia humana. Un buen himno une estas dos realidades, creando un puente entre quién y cómo es Dios y su obra y nuestra experiencia en este mundo como seres humanos, como seguidores de Cristo y como pueblo de Dios.

Hace unos años, un amigo me invitó al velorio de su papá. Me invitó a tocar unas canciones. Estábamos él y yo tocando música y cantando, dirigiendo un grupo pequeño, y el ataúd de su papá estaba a cierta distancia. Estábamos usando un himnario de esta denominación, pero después de tocar una me dije: “Esa no era muy apropiada”. Luego tocamos otra y luego otra. Eran canciones felices. Entonces me di cuenta de que nos hacen falta himnos de lamento. Me dio tristeza porque en esa experiencia la música que cantábamos no concordaba con lo que él estaba experimentando. Estábamos cantando verdades acerca de quién es el Señor, y eso siempre ayuda, pero hay ciertas verdades que podemos recordar en momentos así para dar consuelo, para guiarnos a través de esas experiencias. Dice Juan Calvino acerca de los Salmos: “Acostumbro llamar este libro una anatomía de las partes del alma”. Lo que quiere decir es

que los Salmos describen cada emoción que puedes tener como ser humano, cada experiencia, y te ayudan a participar aún más, a estar presente con esas emociones, y te guían a clamar a Dios. Incluso te dan palabras para hacerlo. Por lo tanto, deberíamos tener cantos sobre las dudas que enfrentamos; deberíamos tener tantos que expresen el hecho de que sentimos que Dios se ha olvidado de nosotros y el dolor que sentimos en esos momentos. ¿Cuándo fue la última vez que cantaste “¿Hasta cuándo, Señor, te olvidarás de mí? ¿Te olvidarás de mí para siempre?”. ¿Cuándo fue la última vez que lo cantaste con otras personas? Yo jamás he cantado eso, pero son palabras inspiradas de Dios en el Salmo 13. Es posible que seamos renuentes muchas veces a explorar estas experiencias humanas porque dan miedo y nos preguntamos si es realmente bíblico esto. No obstante, puedo decir que el libro de los Salmos nos guía, es una anatomía de las partes del alma, y contiene de todo, no debemos ser renuentes.

En nuestra adoración, considero que hemos sido muy fieles al representar el hecho de que como seres humanos somos pecadores, y eso es muy bueno. Hay que celebrar el hecho de que muchos cantos hoy en día, muchos recursos, están predicando este mensaje. Es importante porque cuando lo entendemos, Cristo se torna aún más hermoso y más glorioso a nuestros ojos. No obstante, quisiera presentar un reto al pensar en el futuro, y es a pensar que el ser humano también tiene otras experiencias. Es verdad que somos pecadores, pero hay otras experiencias de la vida humana y tenemos que ayudar a los demás a navegar este



CRISTO
NUNCA DIEZMÓ

DIOS
QUIERE
QUE YO
DISFRUTE DE
MIS BIENES
EN ESTA TIERRA



KBRAKARTOONS

EL JOVEN CRISTIANO Y SU VOCACIÓN

Alonzo Ramírez y Daniel J. Lobo

SIGNIFICADO DEL TÉRMINO VOCACIÓN

NUESTRO SUSTANTIVO VOCACIÓN TIENE SU ORIGEN en el idioma latín. En Latín se usaban dos términos: *vocatio* y *vocationis*. El término *vocatio* es un sustantivo verbal derivado del verbo *vocare*, que se refiere a la acción de *llamar*. En términos coloquiales se usaba cuando se invitaba a alguien a una cena. En el contexto judicial se refería a una citación para ir a la corte. En el lenguaje bíblico del Nuevo Testamento, se refiere a la invitación de Dios en Cristo a vivir una vida santa y a entrar en la vida eterna. El verbo usado en el NT es llamar, que en griego es *καλεω*, y está relacionado con nuestras palabras “clérigo” y “eclesiástico”. Por ejemplo, vemos que Romanos 8:30 dice: y a los que predestinó, a éstos también llamó (οὓς δὲ προώρισεν, τούτους καὶ ἐκάλεσεν). El sustantivo *vocationis* significaba llamado. Por esta razón entendemos que, de manera correcta, en términos bíblicos, la vocación es un llamamiento de Dios a una persona a vivir un estado de vida, especialmente al estado de vida religiosa o dedicada al servicio de Dios.¹

¹ Ver, *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, Tomo 69, su verbo, vocación. Madrid, España: Espasa-Calpe. 1968.

En la actualidad, cuando se habla de vocación, ya no se piensa en estos términos originales, y más bien la palabra se utiliza al margen de su profundo origen y significado bíblico y teológico. No obstante, si la vocación es un llamado de Dios, esto significa también que la vocación es dada por Dios. Cuando, en estos tiempos, los sociólogos, psicólogos y pedagogos usan la palabra *vocación*, la usan con el mismo sentido de *inclinación* o *disposición*, de *aptitud* o de *afición*, de *capacidad* o de *fuerzas para desear y conseguir algo*. Se refieren a lo que una persona siente por una carrera profesional o proyecto de vida.

Por ejemplo, en el Perú, la Ley general de Educación 28044 afirma que el *desarrollo vocacional* es una de las finalidades de la Educación Básica Regular, o lo que llamamos Primaria. El Diseño Curricular Nacional (DCN) del 2009 afirma que una de las orientaciones del I Ciclo es “El concebir al niño como sujeto con necesidad y vocación de aprender en cada momento de su desarrollo modifica la idea de adelantar su aprendizaje con estimulación temprana como un proceso externo”. Es decir, aquí se entiende a la vocación del niño como un proceso de formación en su interior del deseo de aprender durante toda su niñez.

Acto seguido, el Diseño Curricular Nacional (DCN) del año 2009, entiende la vocación como una inclinación social natural del niño para relacionarse con los demás. Dice: “El niño, como sujeto social, tiene una vocación natural a relacionarse con los demás y con el mundo que lo rodea...” El mismo DCN, en seguida, entiende la vocación del estudiante como una competencia para elegir una profesión o dedicación al que debe consagrar su vida. Dice: “Afirma un

proyecto de vida tomando en cuenta su elección vocacional y sus aspiraciones personales, en coherencia con un estilo de vida saludable”. Luego, cuando habla de la asignatura de Persona, Familia y Relaciones Humanas, da a entender que la vocación es una capacidad para evaluar las opciones, se supone, de dedicar la vida a un conocimiento o profesión. Dice: “Evalúa opciones vocacionales teniendo en cuenta sus intereses, aptitudes y valores”.

Hay que explicar que el actual DCN (del año 2017), es bastante confuso en el uso de conceptos. En general, podemos decir que la educación primaria y secundaria del Perú concibe a la vocación como la capacidad de elegir una profesión a la cual dedicar la vida.

FACTORES QUE INFLUYEN EN LA VOCACIÓN

El sistema educativo actual del Perú deja implícitos tres factores que permiten evaluar la vocación profesional. Primero, las aptitudes del individuo, es decir, lo que es capaz de hacer y de lograr. Segundo, los intereses del individuo, es decir, lo que le conviene mejor como opción profesional para la vida. Tercero, los valores que guían la vida del individuo, es decir, lo que conviene a su cosmovisión ética. Creemos que estos factores son reales y deben tomarse en cuenta, pero no que sean los más importantes ni los más determinantes porque, a menos que se defina de qué valores estamos hablando, podría ser que se deje la impresión de que todo valor es bueno en sí mismo. De modo que, sin definición, estos criterios no son base confiable.

En este sentido, es importante añadir otros factores. Para empezar, tomemos la formación en valores cristianos. Los

valores cristianos son parte de nuestra cosmovisión. Estos van más allá de los valores mencionados en el DCN, como los de justicia, libertad y autonomía, respeto y tolerancia, y solidaridad. Los valores cristianos engloban toda la enseñanza de la Biblia, pero se pueden resumir en los Diez Mandamientos y en el sermón del Monte.

Además de los valores cristianos, debemos considerar factores como la formación panorámica en la filosofía, la ciencia y la tecnología. Durante la primaria y secundaria, hace falta darle al estudiante una formación más sistemática, porque panorámica ya se hace, de la ciencia y la filosofía. Además, debemos considerar la formación en competencias para la investigación y cómo escribir artículos científicos. Sumado a esto, debemos tomar en cuenta la formación en una visión histórica de los problemas filosóficos y científicos resueltos y los que aún quedan por resolver, y junto a esto, el factor del conocimiento y análisis de la realidad nacional. No solo debemos pensar en los problemas del mundo que aún quedan por resolver, pues un desconocimiento de nuestras necesidades nacionales en ciencia y tecnología podría llevar a alguien a elegir una carrera profesional que termine por ser irrelevante en cuanto a su uso y aplicación.

CRITERIOS PARA ELEGIR UNA VOCACIÓN

El primer criterio que debería tomar en cuenta la juventud cristiana al elegir una vocación es la búsqueda de la gloria de Dios. El principio más general para todo cristiano es tener en claro que la carrera elegida deberá ser un medio por el cual se ha de glorificar a Dios. Es decir, mediante ella, el joven ha de servir a la extensión de su Reino, de la Iglesia y el bienestar de su prójimo.

En segundo lugar, debe hacerse una ponderación realista de los talentos que Dios nos ha dado. Los jóvenes no deben sobreestimar ni subestimar los talentos intelectuales que Dios les ha dado. Algunos han recibido habilidades para las ciencias naturales básicas, otros para la aplicación de estas ciencias, otros para las ciencias sociales; y, otros, para las humanidades (aquí esta la teología, la filosofía, la Lingüística, etc).

En tercer lugar, es importante valorar el servicio a la nación en la que Dios, en Su providencia, nos ha colocado. Este es un criterio muy necesario hoy más que nunca, porque una de las fuentes de la mediocridad en el desempeño profesional tiene su origen en decisiones vocacionales que se basan en una percepción de no ser capaces para otra cosa. Así, los jóvenes deciden volverse profesores, pastores o policías porque, según ellos, no tienen capacidad para otra opción. Esto no debe ser así. De la misma manera que nuestro fin supremo es servir a Dios con nuestra profesión, asimismo hemos de pensar en servir al país con nuestra profesión.

Finalmente, el joven cristiano debe asumir un compromiso de dedicación a la profesión que elige. No hay profesión baja ni alta, mala o peor. Todas las vocaciones son dignas cuando los que se dedican a ellas son personas dignas. El que sabe bien y desempeña con excelencia su profesión, siempre tendrá buen trabajo y buena paga. Los albañiles son el ejemplo más claro de esta verdad. El envilecimiento de las profesiones se debe, principalmente, a que hemos dejado de servir a la gloria de Dios y hemos dado lugar a la avaricia y a la corrupción.

A modo de reflexión final, debemos comprender que no existe contradicción entre la vocación cristiana de servir a Dios y la elección de una profesión legítima. Desde cualquier profesión legítima, el creyente está llamado a servir a Dios, a vivir de esa profesión y a servir al prójimo con ella. Sabemos que no es fácil hacerlo, pero también sabemos que Dios no nos ha prometido que será fácil. Lo que si nos ha prometido es su ayuda, su misericordia y su cuidado, para hacerlo todo en el nombre de Cristo dando gracias al Padre (Col. 3:17).

Alonso Ramírez es pastor de la Tercera Iglesia Presbiteriana en Cajamarca. Es también Docente Investigador de la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo, Rector del Seminario Bíblico Reformado y Moderador de la Asamblea General de la Iglesia Presbiteriana del Perú. Su cátedra es en Filosofía de la Ciencia, y enseña Hermenéutica y Exégesis Bíblica en el Seminario.

Daniel J. Lobo es Jefe de Traducción y Editor General de la Confraternidad Latinoamericana de Iglesias Reformadas (CLIR), donde es también columnista y conferencista. Estudió Enseñanza del Inglés en la Universidad Nacional Estatal a Distancia y Traducción en la Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología. Luego, obtuvo su Bachillerato de Artes Liberales (BA) en Estudios Teológicos en el Miami International Seminary, donde actualmente persigue una Maestría. Es profesor en el Seminario Teológico Reformado Farel, donde imparte cursos de Teología Sistemática, Teología Práctica, Filosofía y Pensamiento Cristiano. Es anciano ordenado de la Iglesia Presbiteriana y Reformada Pacto de Gracia. Vive en San José, Costa Rica, con su amada esposa Natalia y su hijo Mateo.

LA ORACIÓN¹

Muriel Green

En la oración acudimos a Dios, como niños a su Padre Celestial,

Como seres creados a su Creador,

Como pecadores a su Salvador,

Como en busca de sabiduría de nuestro omnisciente Dios,

Como si tuviera carencias, a aquel que no carece de nada y nos llena de bendiciones.

Como necesitados y llenos de dolor, hacia El gran confortador,

Como inofensivas palomas en medio de serpientes malvadas,

Como débiles en nosotros mismos, hacia aquel que es Todopoderoso.

Como hambrientos de aquel quien nos llena en abundancia,

Como seres solitarios, a un amigo que nos acerca a Él más que un hermano.

1. Traducido por María Julia Sell.

Como necesitando paz, de aquel quien es paz en Sí mismo y nos llena con ella.

Como necesitados de misericordia y encontrándola en Él.

Como necesitando aceptación de Uno que nunca nos dará la espalda.

Como necesitando seguridad y encontrándola en Cristo.

Como necesitando amor en medio de un mundo sin amor, en Él que es amor y ama al mundo.

Como necesitando corrección, de aquel que corrige a los que ama,

Como necesitando sanación, de aquel que sana y nos llena de Su Gracia en tiempos de necesidad.

Como necesitando ser limpios, por aquel quien nos lava de toda culpa y vergüenza.

Como necesitados de nuestro pan diario y provisiones, a quien nos ha prometido alimento, vestido y refugio en Sí mismo.

Como necesitando un corazón tierno y lleno de perdón, a quien encantado lo da a quienes creen en Él.

Como necesitando amor para el prójimo y para enemigos, Su espíritu nos provee de esa Gracia.

Como necesitando odiar nuestros pecados personales y comunes, Él lo hace y perdona a los pecadores arrepentidos.

Como necesitando un espíritu misionero, Él nos da las palabras para hablar cuando así lo pedimos.

Como necesitando protección, Él es nuestro protector divino y envía ángeles para cumplir esa función.

Como necesitando perseverancia, Él es quien preserva las almas de los que creen en Él.

Como necesitando un espíritu agradecido y lleno de adoración, Él complacido da esa gracia a aquellos que buscan de ella.

Como necesitando un pastor que guíe sus ovejas hacia su pastizal.

Como necesitando a alguien que nos proteja de caer, esto es lo que Él promete hacer en Su palabra.

Como necesitando un consolador, Él es nuestro consolador y nos consuela a través de Su palabra y Su espíritu.

Como necesitando sentir hambre de la palabra de Dios, Él es quien sacia al alma hambrienta que le llama.

Como necesitando un intercesor, Él siempre intercede por los santos.

Como necesitando perdón, Él siempre perdonará a pecadores arrepentidos.

Como necesitando paciencia para los caminos difíciles y las tentaciones, Él nunca nos dará nada que no podamos soportar.

Como necesitando esperanza, Él nos da esperanza la cual necesitamos para nunca sentirnos avergonzados.

Como necesitando fe, Él nos da la fe para confiar en Él y Su palabra a todos para arrepentirnos.

Como necesitando compañía, Él complace a sus niños con Su presencia.

Como necesitando un corazón en oración, Él bendice a todo aquel que lo llama y responde a sus oraciones.

Como necesitando valor, Él nos da el coraje para enfrentar a cualquiera con Su poder sobrenatural.

Como necesitando dinero, Él suple todas nuestras necesidades y realmente lo hace.

Como necesitando reconocer que somos siervos y sujetos de nuestro Rey, Él trabaja esto en nosotros.

Como necesitando humildad, Él nos hará humildes y nos mostrará el camino que quiere que sigamos.

Como necesitando un espíritu condescendiente para con los débiles, estimando a los demás más que a nosotros mismos.

Además, necesitando las virtudes del Sermón del Monte, un corazón para evangelizar, compasión, discernimiento, anticipación, fe, obediencia y un corazón que de a Dios toda la gloria a causa de su Santo y Majestuoso nombre.

Necesitamos mucho y obtenemos mucho cuando oramos.